

# EL PROGRAMA MÉXICO-JAPÓN DE INTERCAMBIO TÉCNICO Y CIENTÍFICO, 1972-2019

MOVILIDAD BILATERAL,  
INTERCULTURALIDAD  
Y GENERACIÓN  
DE CAPACIDADES  
PROFESIONALES

JUAN JOSÉ RAMÍREZ BONILLA  
(COORDINADOR)  
SYLVIE DIDOU AUPETIT  
ANA FERNANDA FRAGA SALGADO



Centro de  
Estudios de  
Asia y África



# EL PROGRAMA MÉXICO-JAPÓN DE INTERCAMBIO

TÉCNICO Y CIENTÍFICO, 1972-2019

Movilidad bilateral, interculturalidad y generación  
de capacidades profesionales

Juan José Ramírez Bonilla (coordinador)  
Sylvie Didou Aupetit  
Ana Fernanda Fraga Salgado



Nombres: Ramírez Bonilla, Juan José, coordinador y autor. | Didou Aupetit, Sylvie, autora. | Fraga Salgado, Ana Fernanda, autora.

Título: El Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico, 1972-2019: movilidad bilateral, interculturalidad y generación de capacidades profesionales / Juan José Ramírez Bonilla (coordinador), Sylvie Didou Aupetit y Ana Fernanda Fraga Salgado.

Descripción: Primera edición. | Ciudad de México: Centro de Estudios de Asia y África, 2024.

Notas: Requisitos de sistema: programa lector de archivos PDF.

Identificadores: ISBN 978-607-564-644-2 (PDF)

Temas (BDCV): Estudiantes mexicanos – Japón – Actitudes. | Cooperación internacional educativa – Japón – Historia. | Cooperación internacional educativa – México – Historia. | Programas de intercambio de estudiantes – Japón – Historia. | Programas de intercambio de estudiantes – México – Historia. | Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico – Historia.

Clasificación DDC: 370.11620952 – dc23

Imagen de portada: Eea Ikeda, unsplash.com

*El Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico, 1972-2019: movilidad bilateral, interculturalidad y generación de capacidades profesionales*, Juan José Ramírez Bonilla (coordinador), Sylvie Didou Aupetit y Ana Fernanda Fraga Salgado

Primera edición, 2024

ISBN 978-607-564-644-2 (PDF)

Edición digital

•

Este informe es producto del proyecto bilateral de investigación realizado entre la Universidad de Nagoya (Japón), la Universidad de Tokohu (Japón), el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados CINVESTAV del Instituto Politécnico Nacional (México) y el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, sobre las experiencias de los exbecarios del Programa México-Japón de intercambio técnico y científico, 1972-2019. Fue financiado por el *Fund for the Promotion of Joint International Research (Fostering Joint International Research -B- of KAKENHI -Grants-in-Aid for Scientific Research)*, a partir de 2020. Es publicado por el Centro de Estudios de Asia y África, de acuerdo con sus criterios editoriales y de evaluación académica.

## ÍNDICE

Lista de cuadros .....	7
Lista de gráficas .....	9
Lista de siglas y acrónimos .....	10
Resumen ejecutivo: Movilidad bilateral, interculturalidad y generación de capacidades profesionales: el Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico (PMJITC) .....	12
Introducción general: Los propósitos y la estructura del estudio de caso en México .....	14
Capítulo I. El Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico: características, objetivos y alcances .....	21
Características generales .....	22
Evolución temática de la oferta académica de la JICA .....	24
Resultados de la encuesta levantada entre los exbecarios de la JICA.....	29
Conclusiones .....	38
Capítulo II. El perfil general de los exbecarios y el desarrollo de sus capacidades lingüísticas ....	40
Aspectos generales de la muestra .....	40
Formación lingüística antes, durante y después del Programa.....	44
De la duración del programa.....	44
De la formación lingüística en el momento de iniciar el programa.....	45

De la formación lingüística durante el programa.....	47
De las condiciones de socialización en japonés durante la estancia de formación.....	56
De la formación lingüística en la vida profesional.....	59
Conclusiones .....	61
Capítulo III. Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico: de la preparación para seguir	
los cursos técnicos.....	65
El desempeño de los becarios durante el curso técnico .....	70
Aplicación laboral de las habilidades adquiridas .....	75
Conclusiones .....	78
Capítulo IV. Capitalización de la movilidad internacional: trayectorias de retorno y profesionalización	
de exbecarios mexicanos del Programa México-Japón de Intercambio	
Técnico y Científico .....	80
Trayectorias, capitales y perfiles de exbecarios .....	82
Aprendizajes profesionales .....	85
Trayectorias laborales .....	91
Recorridos profesionales .....	92
Trayectorias académicas .....	94
Conclusiones .....	103
Conclusiones generales: El Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico:	
entre continuidades, adaptaciones y reajustes .....	106
Aportes generales del estudio .....	106
Lo positivo y lo negativo del programa .....	111

Las recomendaciones y las sugerencias .....	114
Tópicos compartidos o de interés recíproco para un monitoreo comparado .....	118
Bibliografía general .....	120
Anexo general: Oferta académica completa de JICA, por temas y por número de becarios por año, 1994-2019 .....	124
<i>Sobre los autores</i> .....	142

## LISTA DE CUADROS

### Capítulo I

Cuadro 1.1. La oferta académica de la JICA, por áreas temáticas y por períodos significativos, 1994-2019 .....	28
Cuadro 1. 2. Características generales de la muestra de exbecarios .....	34
Cuadro 1. 3. Distribución de los exbecarios, por grupos de edades y por sexo .....	38

### Capitulo II.

Cuadro 2.1. Distribución de los participantes en la encuesta .....	42
Cuadro 2.2. Distribución de los exbecarios, por grupos de edades y por sexo.....	43
Cuadro 2.3. Principales características de los exbecarios, por tipo de estancia en Japón, nivel de japonés, antes de iniciar el programa, tipo de cursos de japonés y grupos de edades .....	50
Cuadro 2.4. Satisfacción de los exbecarios con las clases de japonés, por nivel de satisfacción y por grupos de inserción lingüística .....	52
Cuadro 2.5. Uso del japonés en el trabajo, de acuerdo con su uso en el programa de intercambio .....	61

### Capitulo III.

Cuadro 3.1. Medios de acceso a la información sobre el programa México-Japón .....	66
--	----



Cuadro 3.2. Principal propósito para participar en el Programa .....	68
Cuadro 3.3. Lugar donde los exbecarios recibieron información sobre el Programa técnico .....	70
Cuadro 3.4. Áreas temáticas de los cursos técnicos, según los exbecarios .....	71
Cuadro 3.5. Composición de los cursos técnicos, por nacionalidad de los participantes .....	73
Cuadro 3.6. Opinión sobre el desempeño personal en el curso técnico .....	75
Cuadro 3.7. Influencia del curso técnico sobre las calificaciones personales y aplicación práctica de los conocimientos obtenidos .....	76
Cuadro 3.8. Origen y ramo de las instituciones donde laboran los exbecarios .....	77
 Capítulo IV	
Cuadro 4.1. Trayectorias laborales de ex becarios después de la estancia en Japón (parte 1) .....	94
Cuadro 4.1. Trayectorias laborales de ex becarios después de la estancia en Japón (parte 2) .....	100

## LISTA DE GRÁFICAS

### Capítulo II

Grafica 2.1. Interacción de los ex becarios mexicanos con otros, durante la estancia en Japón ....57

Grafica 2.2. Interacción de los ex becarios mexicanos con otros mexicanos, durante la estancia  
en Japón .....58

Grafica 2.3. Interacción de los ex becarios mexicanos con japoneses, durante la estancia  
en Japón .....59

### Capítulo IV

Grafica 4.1. Influencia de la estancia en Japón sobre el desarrollo de las competencias blandas  
entre los exbecarios .....87

Grafica 4.2. Influencia de la estancia en Japón sobre el desarrollo de las competencias técnicas  
entre los exbecarios .....89

## LISTA DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AMEJ: Asociación Mexicana de Exbecarios del Japón

AMEXCID: Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo

ASEMEJA: Asociación de Exbecarios de la Japan International Cooperation Agency

CONACYT: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

CONALEP: Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica

JICA: Japan International Cooperation Agency

IES: Instituciones de Educación Superior

IECA: Desarrollo de Competencias Extendidas México, S.C.

ICA: Ingenieros Civiles Asociados

IMSS: Instituto Mexicano del Seguro Social

IPN: Instituto Politécnico Nacional

ITESM: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey

MVE: Movilidad virtual estudiantil

PMJITC: Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico

PyMEs: Pequeñas y Medianas Empresas

S.E.P.: Secretaría de Educación Pública

S.R.E.: Secretaría de Relaciones Exteriores

UABC: Universidad Autónoma de Baja California

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

UNITEC: Universidad Tecnológica de México

## RESUMEN EJECUTIVO

### MOVILIDAD BILATERAL, INTERCULTURALIDAD Y GENERACIÓN DE CAPACIDADES PROFESIONALES: EL PROGRAMA MÉXICO-JAPÓN DE INTERCAMBIO TÉCNICO Y CIENTÍFICO (PMJITC)

En este documento, presentamos en forma sintética los resultados producidos por el monitoreo del Programa México y Japón de Intercambio Técnico y Científico, en tanto programa de intercambio bilateral, cuya duración alcanza medio siglo. A lo largo de los cincuenta años de vigencia, el programa ha cambiado varias veces de nombre; debido a ello, hemos adoptado el nombre genérico: Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico (PMJITC); técnico porque los becarios mexicanos reciben una formación técnica, con una duración máxima de un año, en Japón; científico porque los participantes japoneses realizan en México estancias para perfeccionar sus habilidades lingüísticas y desarrollar sus capacidades científicas en las disciplinas de su formación académica.

El presente informe contiene un análisis de las experiencias de los becarios mexicanos; en consecuencia, hace referencia a la vertiente técnica del programa bilateral. Analizaremos sus resultados, recurriendo a la información arrojada por un trabajo de campo realizado gracias a un apoyo financiero brindado por el *Fund for Promotion of International Research, KAKENHI, Japón, (Grant in Aid for Scientific Research)* a partir de 2020, al proyecto de investigación titulado *Long Term Outcomes of the Bilateral Student Exchange Program Between Mexico and Japan: 50 years of Governmental Cultural Diplomacy*.

Ese proyecto, en conjunto, fue coordinado por la Universidad de Nagoya, bajo la responsabilidad de Kyoko Tanaka, con la participación de Kazuyasu Ochiai, Yukiko Shimmi, Akinari Hoshino y Francis Peddie. El equipo mexicano fue integrado por Sylvie Didou Aupetit (coordinadora), del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV) del Instituto Politécnico Nacional, Juan José Ramírez Bonilla, del Centro de Estudios Asia-África, El Colegio de México (COLMEX) y Ana Fernanda Fraga Salgado, investigadora asociada al proyecto y docente en la Secretaría de Educación Pública.

El trabajo de campo descansó en dos instrumentos. Una encuesta en línea, aplicada durante la época de la pandemia y respondida por 108 exbecarios mexicanos, con 106 cuestionarios explotables y 21 entrevistas en profundidad: 20 de ellas fueron utilizadas como materiales de referencia. A grandes rasgos, el cuestionario fue similar al aplicado en paralelo por el equipo japonés, durante la fase inicial del proyecto. Las entrevistas también fueron virtuales, en su mayoría vía *Zoom*, debido a la pandemia de la Covid-19, en 2020-2021. El cuestionario tenía como finalidad identificar las percepciones de los exbecarios sobre el programa, en un formato de registro similar en México y en Japón, en dimensiones preestablecidas (funcionamiento interno, interculturalidad, aprendizajes, valores, efectos en los recorridos de profesionalización); las entrevistas fueron dedicadas a recabar el sentir de los becarios mexicanos, respecto de las fortalezas y desventajas del programa. Versaron sobre aspectos que requerían un acercamiento cualitativo, después de repasar los resultados arrojados por la encuesta.

Con base en esos principios de trabajo, centramos el análisis aquí presentado en ambas fuentes de información. Lo estructuramos en torno a algunos ejes de reflexión sobre temas claves para la sostenibilidad del programa, a saber la participación por edad y género de los estudiantes mexicanos, el idioma de intercambio entre los actores; los propósitos y los resultados del programa de enseñanza de la lengua japonesa a los becarios mexicanos; la valoración de los cursos técnicos brindados en términos de las competencias técnicas adquiridas; las relaciones estudiantes-profesores en las aulas japonesas como claves de aprendizaje; la reinserción profesional, después del regreso. En la parte final, retomamos algunas sugerencias formuladas por los exbecarios, para optimizar los recursos instalados, supervisar la etapa post movilidad, ampliar las responsabilidades de los organismos involucrados en la conducción y administración del Programa, incluyendo las redes de exbecarios.

## INTRODUCCIÓN GENERAL

### LOS PROPÓSITOS DEL ESTUDIO DE CASO EN MÉXICO

Este libro versa sobre la consolidación y los ajustes de un programa de intercambio de profesionistas y de egresados, entre Japón y México, el Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico (designado de ahora en adelante como el PMJITC, por sus siglas o simplemente como el Programa). Es producto de un proyecto bilateral de investigación, realizado juntamente con colegas japoneses, de las universidades de Nagoya (Kyoko Tanaka, Akinari Hoshino y Francis Peddie), de Hitotsubashi/Meisei (Kazuyasu Ochiai) y de Tokohu (Yukiko Shimmi).

La idea inicial nació del interés y de las gestiones emprendidas por Kazuyasu Ochiai (Universidad Meisei), ex becario de dicho programa, en las primeras generaciones. Kazuyasu Ochiai estuvo preocupado por averiguar en qué medida esa movilidad representó un mecanismo idóneo para consolidar un interés mutuo y sostenido entre dos países distintos y relativamente lejanos (Ochiai 2018). Pese a antecedentes “históricos” de cooperación académica entre algunas universidades y a visitas mutuas de personajes prominentes, en los albores del siglo XXI, el PMJITC fue en efecto uno de los primeros esquemas ensayados para formalizar esos intercambios, regularlos y financiarlos con constancia. Representó, pese a sus oscilaciones en cuanto a cobertura y a sus reorganizaciones sucesivas, una práctica permanente, considerada como ejemplar por los especialistas, en la cooperación bilateral establecida entre esos dos países.

El PMJITC es cuanto más interesante que lleva medio siglo de existencia. Sólo ha sido interrumpido en dos ocasiones, una en los ochenta del siglo pasado, a causa de un derrumbe de la demanda, que requirió del diseño de una estrategia de estabilización y de redinamización de la demanda. Otra, en 2020-2021, a causa a los confinamientos decretados por los gobiernos de los dos países para luchar contra la Covid-19. Debido a su duración y a su continuidad, ha contribuido a un acercamiento inicial entre los colectivos profesionales y técnicos, radicados en ambos países; esto, desde antes de que los gobiernos y las empresas de ambos países reforzarán sus intercambios económicos, intelectuales y académicos actuales (relativamente recientes en un contexto de mayor cooperación económico comercial, que se ha acentuado en el siglo XXI).

Más allá de su rol como herramienta útil para propiciar un conocimiento progresivo de la alteridad sociocultural que caracteriza cada contraparte por la otra, el PMJITC ha representado un ejercicio inicial para consolidar una política de diplomacia educativa, entre socios distantes. Su perduración ha permitido, paulatinamente, mostrar a los socios que era posible trabajar conjuntamente, en torno a intereses propios y a valores compartidos. En esa perspectiva, ha sido una semilla o una inspiración para los diversos mecanismos de cooperación que fueron instalados posteriormente con el propósito de estrechar los vínculos entre las universidades de ambos países. Esos están establecidos con base en varias herramientas de soporte, sobre las que carecemos de información suficiente. Están regulados por convenios generales y específicos, o bien dependen de interrelaciones informales, pero de larga data, de encuentros puntuales de “alto nivel” entre tomadores de decisiones y de programas particulares de movilidad, de intercambios disciplinarios de investigadores y de visitas o estancias científicas.

Considerando esos antecedentes y la discusión de nuestros objetivos de indagación entre los dos equipos nacionales (japonés y mexicano), cada grupo acordó indagar las experiencias cognitivas y existenciales de los becarios de su país en el de destino. Eso, en una primera etapa de trabajo y pese a las dificultades acarreadas por el cierre de las instituciones y de las fronteras nacionales.

Con ese propósito, decidimos aplicar un formato similar para la encuesta virtual de opinión. La apuesta fue facilitar una ulterior comparación de nuestros resultados. Pese a esa decisión, ajustamos de común acuerdo el instrumento para adecuarlo a la situación prevaleciente en México. Completamos la encuesta con las entrevistas antes mencionadas. Esas permitieron oír, de boca de los ex becarios, cómo ellos, en tanto sujetos activos de su movilidad internacional, operaron prácticas de adaptación y experimentaron sentimientos de apropiación y/o de exclusión.

Consideramos sus relatos como expresiones de la “agencia” de los jóvenes<sup>1</sup> y, en consecuencia, de sus reacciones en una circunstancia de interculturalidad. Para dar cuenta de esas, optamos por citar extractos de las entrevistas que fuesen ilustrativas de las experiencias vividas. Con el fin de respetar el anonimato de los

---

<sup>1</sup> “El concepto de agencia integra reflexiones de la psicología social para desmembrar la dualidad sujeto-estructura. El sujeto es asumido como un ente autorreflexivo cuya acción está respaldada en procesos autorreguladores internos e interacciones sociales externas. La agencia alude al atributo relacional de los niveles psicológico y social, pero enfatiza la capacidad autorreflexiva del sujeto en cuanto a discernir el pasado, decidir sobre las contingencias presentes y proyectar futuros posibles” (Emirbayer y Mische 1998). La agencia tiene una dimensión espacio-temporal porque la acción del sujeto sólo es concebible como proceso autorreferenciado a la propia trayectoria en un momento determinado.” (Guzmán Bracho 2019)



informantes, pusimos sólo como referencia para identificarlos la generación de exbecarios a la que pertenecían (G + fecha),

Durante la fase de recopilación de opiniones y gracias a los intercambios constantes, aunque a distancia, mantenidos con nuestros colegas japoneses, advertimos que las ventajas y los disfuncionamientos de dicho programa variaban considerablemente, según la direccionalidad de la movilidad, la idiosincrasia de los países de envío de los becarios y de recepción y las expectativas de aprendizaje de los beneficiarios. Por ese motivo, optamos por entregar un reporte nacional de evaluación de dicho programa, con el propósito de subrayar cómo funcionó con relación a las expectativas de los estudiantes y de los tomadores de decisión en México y de identificar con claridad sus aportes y sus limitaciones.

Ahora bien, debido a los plazos de entrega de los resultados y a las dificultades para acceder a los archivos en tiempos de pandemia (si es que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología -CONACYT-, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo -AMEXCID- y la oficina de la Japan International Cooperation Agency (JICA) en México los tuvieron), no hicimos un recuento histórico de la evolución del Programa. Nos centramos en recabar consideraciones de los ex becarios, pertenecientes a distintas generaciones, sobre sus aspectos positivos y negativos, cotejando sus juicios con los objetivos formales perseguidos por el PMJITC.

En ese sentido, el alcance del presente informe está circunscrito al análisis de las experiencias de los mexicanos participantes en el PMJITC; el proyecto de trabajo entre los equipos de investigación mexicano y japonés deja para más tarde el estudio de las dinámicas del trabajo conjunto de ambos equipos. Sobre este tema, en 2023, el equipo binacional preparó una ponencia titulada “The Historical Background, Development and Long-term Impact of the Mexico-Japan Technical and Academic Exchange Program: Perspectives from both Countries”<sup>2</sup> y trabaja actualmente sobre un artículo común titulado provisionalmente “Is Interculturality a Key Factor of Success in Japan-Mexico Technical and Academic Exchange Program?”. En la agenda del equipo binacional, queda pendiente la elaboración de un informe conjunto sobre el PMJITC.

Por otra parte, el presente informe también tiene un alcance limitado; esto es debido al reducido número de respuestas de los becarios mexicanos al cuestionario diseñado por el equipo nipo-mexicano y de

---

<sup>2</sup> La ponencia, preparada por Yukiko Shimmi, Akinary Hishino, Sylvie Didou Aupetit y Juan José Ramírez Bonilla, fue presentada el 14 de febrero de 2023, en el Congreso 2023 de la Comparative International Education Society.

entrevistas en profundidad realizadas; ese número fue el resultado de las circunstancias derivadas de la pandemia de la Covid-19, las cuales obligaron a levantar en línea la encuesta; no se trata, en consecuencia, de una muestra aleatoria representativa, en la medida en que las informaciones recabadas fueron el resultado de un acto voluntario de los exbecarios mexicanos.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, organizamos este libro de la siguiente manera. En el capítulo I, además de esbozar algunas características de los intercambios entre universidades de México y de Japón, expusimos cómo el Programa indujo a los beneficiarios a adquirir conocimientos (aprendizaje del idioma japonés y de la cultura) y competencias (técnicas u organizacionales) y a modificar sus valores y sus reglas de vida, personal o para la interacción social.

Siendo uno de nuestros principales paradigmas referenciales el de la interculturalidad, nos interesamos en identificar cuáles fueron los principales choques experimentados por los individuos y, en paralelo, en precisar los aprendizajes, inmediatos y de medio plazo, que obtuvieron debido a su inmersión en la sociedad japonesa. Una mejor programación de las condiciones de participación en el programa y los cambios sociales en los antecedentes de los becarios incidieron en lo expresado por los informantes y en sus percepciones de las diferencias, con un aminoramiento de las angustias provocadas por ellas, conforme aumentaban su capital viajero, su bagaje lingüístico y su familiaridad con ciertos aspectos y producciones de la industria cultural japonesa.

En el capítulo II, en una perspectiva centrada en el funcionamiento en sí del PMJITC, nos interesamos a las características de los becarios (por edad, sexo, conocimiento previo del japonés, área disciplinaria de inscripción) y a los procesos de formación experimentados en México (estado preparatorio a la movilidad) y, sobre todo, en Japón, durante el periodo de su estancia. Dos espacios aparecieron ser nodales para entender sus dinámicas de inserción (en términos de adaptación, de aprovechamiento de la enseñanza y de minimización del sufrimiento intrínseco a las migraciones, sean estudiantiles o no). Uno es el de las casas de la JICA como un espacio de sociabilización, acompañada y progresiva, cuya actividad de orientación y apoyo ha sido extremadamente bien valorada por los informantes. Otro es el de las universidades receptoras, como espacios de aprendizaje y de interacción con compañeros y con profesores. Las apreciaciones son, respecto de las instituciones de educación superior (IES), mitigadas.

Tanto unas como otros permitieron, no obstante, la adquisición de competencias y de habilidades de distinto tipo; muchas de ellas fueron *a posteriori* valoradas por los egresados del PMJITC, pese a los sufrimientos que conllevó su adquisición. Nos parece importante subrayar que la atención que brindaban, en general, los encargados japoneses del Programa a sus estudiantes internacionales, en tanto jóvenes y en tanto sujetos escolares, fue mejorando, a lo largo del periodo, como respuestas a procesos recurrentes de consulta, para diagnosticar sus fortalezas y sus debilidades, conforme con una conciencia clara de los desafíos implicados por la recepción de estudiantes internacionales.

A la par de identificar aportes y mejoras, nos interesamos en un aspecto, problemático, para casi todos los informantes mexicanos, a saber, la adquisición de competencias de comunicación, el uso del japonés (uno de los propósitos del Programa) y su práctica en tanto idioma de comunicación social, emocional y científico. Solicitamos sus opiniones sobre sus condiciones de aprendizaje y la organización de las clases. Finalmente, en una perspectiva más amplia, enlistamos algunas ventajas y logros del programa con respecto de la transmisión de conocimientos, habilidades y valores.

En el capítulo III, nos focalizamos sobre los claroscuros del Programa, respecto de los aprendizajes técnicos específicos, en consideración a que el Programa tuvo dos fines principales: a). tejer redes de proximidad entre exbecarios en pro de su beneficio propio, del desarrollo colectivo y de una mayor cercanía entre México y Japón y b). mejorar los perfiles profesionales y las oportunidades de empleo de los egresados.

En el capítulo IV, expusimos cómo se desarrolla la etapa posterior a la estancia auspiciado por el PMJITC, la del retorno a México, y buscamos ver las respuestas de los exbecarios respecto de una disyuntiva, la de la (re)incorporación laboral o la de la continuación de estudios formales. Dado los perfiles de los exbecarios, buscamos establecer las etapas de su ingreso o reingreso al mercado de trabajo en México. Les preguntamos, además, si lograron, durante sus recorridos laborales, utilizar las competencias adquiridas en Japón. No pretendimos *stricto sensu* realizar un estudio de seguimiento sobre el recorrido profesional de los beneficiarios del PMJITC, después de haber concluido su estancia y entregado los productos que acreditaban su correcto desempeño, conforme con el reglamento.

Primero, porque ese ejercicio, no muy común en los monitoreos de los programas de movilidad internacional, es siempre complicado. Su complejidad se debe a las dificultades que implica separar lo que procede de la movilidad internacional, en sí, y lo que depende de otros factores (capital social y cultural, redes

y apoyos), igualmente incidentes en el tipo y en la categoría de empleo que consiguen los profesionistas. Segundo, porque el estado de la información y la coyuntura no eran propicias para constituir una muestra representativa de profesionistas, en términos estadísticos. En consecuencia, en ese capítulo, nos dedicamos sólo a exponer los usos individuales de los aprendizajes obtenidos en Japón y a mostrar la diversidad de las trayectorias de profesionalización, en la academia, en las empresas o bajo la fórmula del autoempleo, como consultor o experto. Nos percatamos que, aunque todos los ex becarios regresaron con la aspiración de aplicar lo que aprendieron, no todos lo lograron o tuvieron que operar un giro en su trabajo para conseguirlo.

En la conclusión, sistematizamos nuestros hallazgos, gracias a las sugerencias vertidas por los informantes a lo largo de los dos procesos de consulta virtual; sistematizamos los aciertos respecto de los puntos fuertes de PMJITC, pero, asimismo, sus debilidades en relación con la aplicación profesional de los saberes (en sentido amplio) transmitidos, al funcionamiento interno, a la pertinencia de los criterios de admisión al programa, a las capacidades de impulsar reformas orientadas a optimizar los beneficios del Programa, al reconocimiento formal de la estancia y a los aportes al desarrollo socio-productivo e individual. Enlistamos en las dimensiones seleccionadas de análisis las sugerencias de los exbecarios a fines de contribuir a un eventual mejoramiento del programa y a la erradicación de algunos aspectos negativos.

Aunque no contamos todavía con los insumos indispensables para tales labores, de manera puntual y exploratoria, terminamos nuestras reflexiones finales sobre el PMJITC con consideraciones sobre su futuro inmediato y, principalmente, sobre sus condiciones de reanudación. Identificamos algunas líneas comunes de indagación que podríamos llevar a cabo junto o en paralelo a nuestros colegas japoneses.

Asimismo, y tomando en cuenta cambios en la convocatoria 2023 del PMJITC, después de la interrupción provocada por la Covid-19, señalamos algunos puntos de interés. Advertimos sobre todo la relevancia de monitorear a corto plazo los efectos acarreados por algunos cambios propuestos o ya ensayados. Destacan entre esos los vinculados con el uso del inglés en lugar del japonés, como idioma de comunicación académica, y la decisión de sustituir parcialmente la movilidad de los sujetos por modalidades virtuales, asistidas por las TIC.

Si bien la opción en pro de la Movilidad Virtual Estudiantil (MVEI) abaratará los costos financieros y ecológicos del PMJITC y permitirá, tal vez, incrementar el número de sus beneficiarios, implicará también una (re) o (des) valoración de algunos rasgos que han sido centrales en su consolidación y que explican su

prestigio. El balance de ventajas y repercusiones, positivas y negativas, merecerá entonces una pronta reflexión.

## CAPITULO I

### **EL PROGRAMA MÉXICO-JAPÓN DE INTERCAMBIO TÉCNICO Y CIENTÍFICO: CARACTERÍSTICAS, OBJETIVOS Y ALCANCES**

El PMJITC fue instituido en 1971, con la finalidad de contribuir al desarrollo económico y social de México, así como de consolidar la relación gubernamental bilateral, en una circunstancia en la que los gobiernos de ambos países apostaban a consolidar su papel como líderes del tercer mundo. Se caracterizó, por ende, por obtener un fuerte apoyo, en México, del entonces presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez.

Desafortunadamente, las informaciones disponibles sobre los becarios mexicanos participantes en dicho programa son fragmentarias, en la medida en que, si bien las cifras totales abarcan de 1971 a 2019, las cantidades específicas (por sexo, edades, disciplinas, etc.) solo están disponibles a partir de 1994.

Pese a esa carencia, es posible determinar ciertos rasgos generales del funcionamiento de este programa bilateral de intercambio académico. A este tema, dedicamos la primera parte del presente capítulo, donde pretendemos definir períodos de análisis pertinentes, en función de la dinámica del PMJITC. En la segunda parte, estudiamos la oferta académica de la JICA para los becarios mexicanos, poniendo de realce las principales áreas temáticas en las que los becarios realizaron sus estancias largas y cortas. En la tercera parte, analizamos las características del conjunto de exbecarios que respondió el cuestionario diseñado para indagar sus percepciones sobre el programa. Concentramos nuestra atención sobre sus componentes en tanto muestra no aleatoria, debido a que, a causa de la pandemia de la Covid-19, manejamos una encuesta en línea. Presentamos aspectos generales como la edad de los becarios en el momento de participar en el programa y la evolución de la participación por sexos de los becarios.

## Características generales

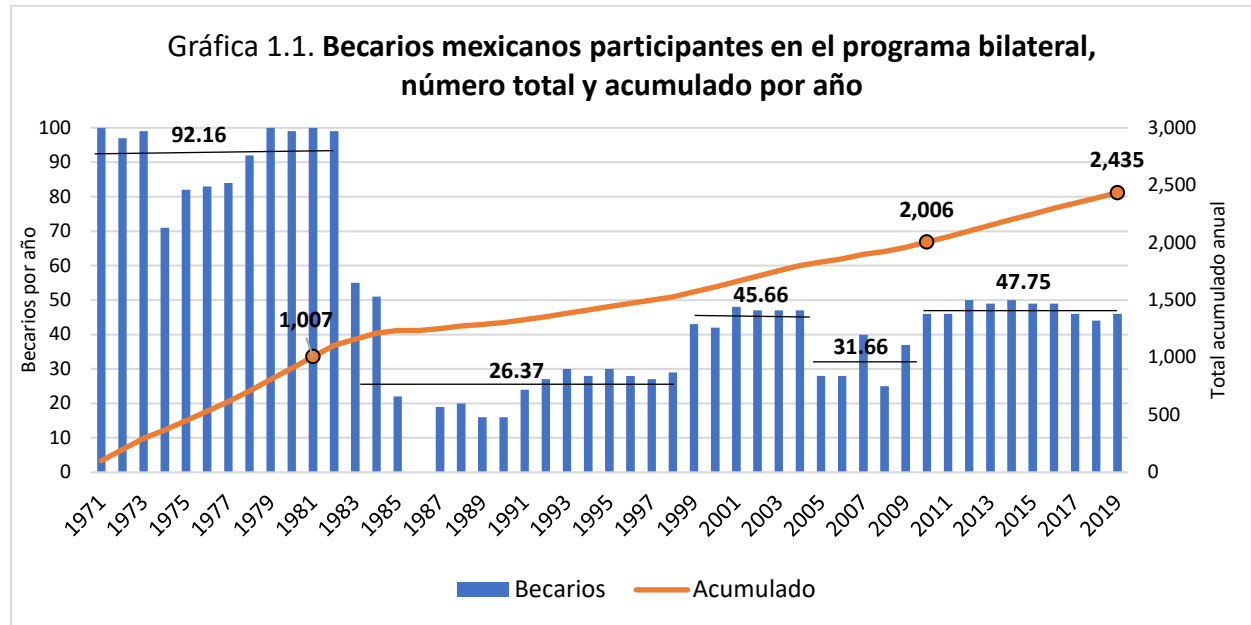
El programa comenzó a principios de la década de los setenta del siglo pasado, bajo la denominación de *Programa Especial de Intercambio para Estudiantes y Becarios Técnicos JICA-CONACYT* (Uscanga 2016). Su objetivo inicial era becar 100 mexicanos y 100 japoneses a través del Programa. Como podemos observar en la gráfica 1, el programa arrancó bajo los mejores augurios: pese a los altibajos en el número de becarios mexicanos, durante los primeros 12 años, el promedio anual de becarios fue de 92.16. Eso permitió que, en 1981, el total acumulado de becarios haya alcanzado la cota de 1,007 estudiantes.

A partir de 1983, no obstante, el programa entró en una fase crítica, marcada por la reducción drástica de los becarios, durante 1983-1990; incluso, 1986 destaca por la ausencia de participantes mexicanos (y japoneses). Todo indica que, a pesar de estar basado sobre el principio de la reciprocidad, los problemas económicos derivados del *shock* petrolero de 1985 para Japón y las consecuencias de la crisis de insolvencia financiera del gobierno mexicano de 1982 influyeron sobre las capacidades financieras de los gobiernos y, por ende, sobre los recursos destinados a cubrir el alto costo del Programa. En todo caso, a partir de 1991, el Programa fue reanimado: el número de becarios aumentó de manera inmediata, al punto que, durante 1991-1998, el total anual de participantes rondaba los 30. Este repunte es importante, pues, en 1995, los dos gobiernos decidieron considerar esa cota como el número objetivo del intercambio para cada país (Uscanga 2016).

Posteriormente, durante el periodo 1999-2004, más allá de los 30 becarios por país, el Programa entró en una segunda fase de auge. El número de participantes mexicanos en el programa se incrementó; en promedio anual, el PMJITC registró 45.66 becarios durante el período de marras. La participación de México en el *Tratado de Libre Comercio de América del Norte* (TLCAN) parece haber influido en el renacimiento del interés por los intercambios humanos bilaterales. Este interés se fortaleció luego, en paralelo con las negociaciones del *Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica entre México y Japón* (AAEMJ), culminadas en septiembre de 2004.

Del lado mexicano, las disposiciones de la *Ley de Ciencia y Tecnología* de 2002 (Diario Oficial de la Federación 2002) pusieron en entredicho la legalidad de los recursos financieros del gobierno mexicano canalizados al programa de intercambio bilateral; es decir, las becas otorgadas a los participantes japoneses para aprender español y especializarse en temas culturales o antropológicos no encajaban en los programas de

ciencia y tecnología cubiertos por la nueva ley. Para salvar el obstáculo jurídico, el CONACYT optó por clasificar el programa de intercambio “como becas de Alto Nivel”, equivalentes a las otorgadas para obtener diplomas de maestría o de doctorado (Fraga 2020).



Fuente: elaboración propia, con información de JICA 2021

Ahora bien, pese a la entrada en vigor del AAEMJ, en abril de 2005, y a que el acuerdo incluía una sección sobre cooperación económica y técnica, durante 2005-2009, el número de becarios volvió a contraerse. Durante ese período, la media anual fue de 31.66 participantes; sin embargo, la gráfica 1 muestra el diferencial registrado entre los números alcanzados en 2007 y en 2009, con los logrados en cada uno de los tres años restantes del período. Este retroceso parece haber estado ligado a los recortes presupuestales del gobierno japonés; éstos se produjeron en un momento en que los gobiernos de China y de Corea intensificaban su diplomacia cultural en México, poniendo en seria desventaja política al gobierno japonés.

En esas circunstancias, en 2010, las autoridades de ambos gobiernos decidieron incrementar a 50 el número de becarios por país; no obstante, mantuvieron 34 lugares para estancias de 11 meses de duración (destinadas a “personas con experiencia laboral que quieran realizar una estancia de alta especialidad y desarrollar una investigación por ocho meses o más”; Fraga, 2020) e instauraron 16 plazas para estancias cortas



con duración de dos a ocho semanas (reservadas para funcionarios gubernamentales, interesados y/o especializados en temas particulares; Fraga 2020). Así, de 2010 a 2019, volvió a registrarse un segundo incremento en el número de participantes en el programa. Sin embargo, el número de estancias largas se mantuvo prácticamente en los mismos niveles del período anterior, aún cuanto las estancias cortas tuvieron el efecto positivo de elevar el número total de becarios hasta niveles cercanos al objetivo general.

Esta dinámica vuelve a remitirnos al contexto general de las relaciones de México con los gobiernos asiáticos; entre éstos, destaca el gobierno chino por su agresiva promoción de la enseñanza de la lengua y de la cultura chinas, ofreciendo estancias de una duración mínima hasta programas de doctorado. Así, cabe preguntarse si las estancias cortas también corresponden a las estancias mínimas ofertadas por las autoridades chinas y si son un medio utilizado por las autoridades japonesas (y, por supuesto, las mexicanas) para ajustarse a la competencia en el campo de la diplomacia cultural.

### **Evolución temática de la oferta académica de la JICA**

El cuadro 1 resume la evolución de la oferta académica de la JICA. El rasgo principal de esa oferta es su diversificación a lo largo del tiempo: durante el periodo 1994-2019, la JICA atendió 1,049 becarios mexicanos, mediante una oferta académica consistente en 40 temas concernientes a las estancias de largo plazo y en 22 temas relativos a las estancias de corto plazo (ver Anexo. Oferta académica completa de la JICA, por temas y por número de becarios por año, 1994-2019).

Con el fin de sistematizar la información, hemos optado por reunir los temas en áreas temáticas, de acuerdo con las afinidades entre ellos; por supuesto, existen ambigüedades: en algunos casos, por ejemplo, electrónica y computación podrían ser incluidos en el área temática “Desarrollo industrial”; sin embargo, hemos preferido mantener esos temas en el área denominada “Electrónica y computación”, en la medida en que existen otros temas relacionados con el uso de la electrónica o de la computación.

Por otra parte, los temas “Derechos intelectuales de propiedad”, “Administración de aduanas” y “Administración de recursos genéticos vegetales” los hemos mantenido como áreas temáticas, en la medida en que se han vuelto de los más demandados durante los últimos años.

Finalmente, hemos dividido el período 1992-2019 en cuatro subperíodos, de acuerdo con las características puestas de realce cuando analizamos la gráfica 1.1. Dichos subperíodos son: 1994-1998, 1999-2004, 2005-2009 y 2010-2019. Cabe señalar que, así como el programa fue suspendido en 1986, sucedió lo mismo en 2020 y 2021, esta vez a causa de la pandemia de Covid-19 y a las reformas del programa emprendidas por ambos gobiernos. Por estas razones, la celebración de los 50 años de vigencia del programa ha sido postergada hasta 2023 (Fraga 2020).

Teniendo en cuenta estos criterios, el cuadro 1 sintetiza la oferta académica de la JICA. En términos generales, apreciamos que, de los 1,049 becarios atendidos durante 1994-2019, 895 (85.3%) optaron por efectuar estancias de largo plazo. Los 40 temas de los cursos ofrecidos pueden ser agrupados sintéticamente en ocho áreas temáticas. Los 154 becarios (14.7%) restantes prefirieron estancias de corto plazo y los 22 temas de los cursos seleccionados pueden ser remitidos a siete áreas temáticas.

Llama la atención, en ambos casos, la fascinación por tecnologías de avanzada que no estaban disponibles en México, al momento de realizar las estancias; una de las motivaciones principales de los encuestados fue acceder a instrumentos innovadores, sean técnicos o de tipo organizacional-administrativo. Dice al respecto uno de los becarios en estancia larga:

Multimedia era todavía nuevo cuando me fui y por eso quise aplicarlo. Lo que hoy es muy sencillo antes era la novedad. Multimedia integra sonido, imágenes y además lo hago didáctico para transmitir el conocimiento, pero antes multimedia lo integra a través de la tecnología. El principal integrador de esos elementos era el software, y aquí era muy limitado, por eso es que me interesó. Me propuse aprender del software y de otros temas... quería venir a Oaxaca a aplicar y compartir lo aprendido. Yo llego allá y me dan algunas tecnologías, el elemento integrador que era en sí multimedia... el maestro me dio algunas nociones técnicas, por ejemplo, del sonido... (G 1999).

En el mismo sentido, señala uno de los exbecarios, beneficiario de un apoyo para estancia corta que su aspiración principal era sensibilizar a las técnicas japonesas para la capacitación profesional, con el propósito

de mejorar el perfil de competencias de los empleados mexicanos empleados en las empresas japonesas radicadas en algunos estados de México (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí):

Aquí (...), siempre teniendo la visión de poder proporcionar los servicios de capacitación en el estado, adecuados al sector industrial que se tiene, desde hace 10 años, ya comenzamos a percibir la inversión de empresas japonesas y el interés de estas empresas japonesas en el estado y que se fue consolidando la inversión en todos esos años. En el Instituto que yo conozca, antes del 2015 que yo participé en el programa, ya el instituto había desarrollado 3 o 4 años ya estaba participando en el programa y los coordinadores y directivos del instituto invitados por JICA para ir promoviendo ese triángulo que los japoneses manejan mucho de la sociedad-industria-educación. Vieron que el Instituto (...) era un eje específico para poder lograr sus empresas aquí en el estado, en la región con personal o una institución que se encargara de desarrollar bajo sus principios y su filosofía como ellos lo manejan (G 2015).

Ahora bien, si tenemos en cuenta que, en 2010, las autoridades de ambos gobiernos decidieron introducir las estancias de corto plazo, el período 1994-2019 puede ser dividido en dos grandes subperíodos: 1994-2009 y 2010-2019. Es factible, a su vez, dividir el subperíodo 1994-2009 en tres fases, de acuerdo con el número de becarios atendidos en cada una de ellas:

Entre 1994 y 1998, el promedio anual de becarios descendió a 28.4; los 142 becarios atendidos durante esta fase se inscribieron en cursos correspondientes a cuatro áreas temáticas; entre ellas destacan “Desarrollo industrial”, “Computación” y “Medicina” por ser, en orden descendiente, las que atraían el mayor número de becarios. La cuarta área temática “Ciencias y técnicas de la alimentación”, aunque tuvo una importancia secundaria, es importante debido a que, junto con las tres mencionadas en primer término, se ha mantenido a lo largo de todo el período de análisis como un área atractiva. En consecuencia, podríamos decir que esas 4 áreas constituyen el núcleo del programa de intercambio bilateral.

Entre 1999 y 2004, el promedio anual de becarios aumentó a 45.6. Durante esta fase, fueron introducidos cursos correspondientes a dos nuevas áreas temáticas: “Diseño tradicional y moderno” y “Medio ambiente”. Estas dos áreas han sido mantenidas hasta 2019. Como veremos más adelante, el área de “Medio

ambiente” no sólo permaneció en el currículo de las estancias largas. También fue replicada en la sección de las estancias cortas, indicando con ello la importancia creciente de la nueva temática y de las capacidades niponas para formar cuadros técnicos mexicanos en esta área específica.

Entre 2005 y 2009, el promedio anual de becarios experimentó un nuevo descenso, hasta 31.7 en promedio anual. Este descenso fue resentido particularmente por las tres áreas temáticas más importantes del programa (“Desarrollo industrial”, “Computación y electrónica” y “Medicina”). Pese a esa disminución, fueron introducidas tres nuevas áreas temáticas: “Derechos de propiedad intelectual”, “Promoción de la colaboración gobierno-empresas-academia” y “Desarrollo de PyMES”. Como también veremos a continuación, sólo la primera de esas áreas temáticas ha ganado importancia. En todo caso, durante esta fase, se consolidó la estructura de la oferta académica de la JICA que prevaleció hasta antes de la suspensión temporal del programa de intercambio.

El subperíodo 2009-2019, como lo hemos indicado previamente, tiene como principal característica la introducción de las estancias cortas. Los 475 exbecarios (45.3% de los 1,049 atendidos durante 1994-2019) se dividieron en dos subgrupos: 321 (67.6% de los 475) se inscribieron en estancias largas y 154 en cortas (32.4% de los 475). Estas proporciones indican el impacto positivo de las estancias cortas para alcanzar los números previstos de becarios, obteniendo resultados cercanos a las 50 becas otorgadas por cada gobierno, a partir de las reformas de 2010.

Más allá de ese efecto positivo en el cumplimiento de las metas previstas, las estancias cortas levantan dudas sobre el aprovechamiento académico y sobre el desarrollo de capacidades para interactuar en el medio japonés, logrados durante cursos con duración de dos a ocho semanas. Más adelante, volveremos sobre este tema, a partir de los resultados obtenidos mediante las encuestas de opinión levantadas entre los exbecarios de la JICA. En todo caso, las estancias de largo plazo mantuvieron las mismas ocho áreas temáticas, indicando con ello la consolidación de un programa general que parecería responder a las capacidades de Japón y a los requerimientos de México en campos científico-tecnológicos específicos. Ahora bien, es preciso señalar que esa consolidación implicó cambios importantes en la estructura curricular.

Cuadro 1.1. La oferta académica de la JICA, por áreas temáticas y por períodos significativos, 1994-2019

	1994-2019		1994-2009		1994-1998		1999-2004		2005-2009		2010-2019	
	Total	%	Subtotal	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Subtotal	%
<b>Total</b>	<b>1049</b>	<b>100.0</b>	<b>574</b>	<b>100.0</b>	<b>142</b>	<b>100.0</b>	<b>274</b>	<b>100.0</b>	<b>158</b>	<b>100.0</b>	<b>475</b>	<b>100.0</b>
<b>Largo plazo</b>	<b>895</b>	<b>85.3</b>	<b>574</b>	<b>100.0</b>	<b>142</b>	<b>100.0</b>	<b>274</b>	<b>100.0</b>	<b>158</b>	<b>100.0</b>	<b>321</b>	<b>67.6</b>
Desarrollo industrial	398	37.9	282	49.1	91	64.1	117	42.7	74	46.8	116	24.4
Computación y electrónica	278	26.5	176	30.7	24	16.9	98	35.8	54	34.2	102	21.5
Medicina	85	8.1	75	13.1	25	17.6	40	14.6	10	6.3	10	2.1
Diseño tradicional y moderno	46	4.4	9	1.6			6	2.2	3	1.9	37	7.8
Medio ambiente	35	3.3	16	2.8			10	3.6	6	3.8	19	4
Derechos de propiedad intelectual	30	2.9	5	0.9					5	3.2	25	5.3
Ciencias y técnicas de la alimentación	19	1.8	10	1.7	2	1.4	3	1.1	5	3.2	9	1.9
Otros	4	0.4	1	0.2					1	0.6	3	0.6
<b>Corto plazo</b>	<b>154</b>	<b>14.7</b>									<b>154</b>	<b>32.4</b>
Derechos de propiedad intelectual	37	3.5									37	7.8
Desarrollo social	32	3.1									32	6.7
Medio ambiente	28	2.7									28	5.9
Administración aduanera	16	1.5									16	3.4
Administración de recursos genéticos vegetales	15	1.4									15	3.2
Prevención de desastres	14	1.3									14	2.9
Manufactura de automóviles	12	1.1									12	2.5

Fuente: elaboración propia, con información de Fraga 2020 y JICA 2021

En primer término, las cuatro áreas que líneas arriba consideramos como el núcleo del programa de intercambio fueron mantenidas. Sin embargo, experimentaron cambios importantes: “Desarrollo industrial”, así como “Computación y electrónica”, siguieron siendo las predominantes. En conjunto, concentraron 46.5% de los 475 becarios atendidos durante 2010-2019. Por otra parte, el área “Ciencias y técnicas de la alimentación” atrajo nueve becarios, uno menos que durante el subperíodo 1994-2009. Sin embargo, la tasa de participación en los totales de cada subperíodo experimentó cambios marginales, pasando de 1.3% a 1.7%. En contraste, “Medicina” atrajo el mismo número de becarios (10) que durante el período anterior.

No obstante, en términos porcentuales, la tasa de participación en el total de becarios de cada período se redujo de 6.3% a 2.1%; esto con el agravante de que la fase 2005-2009 abarcó cinco años, mientras la extensión del subperíodo 2010-2019 fue de 10 años. La contracción, sin duda, se ha debido a un interés decreciente por parte de los becarios mexicanos, pero será interesante ver si, después de la pandemia, renace el interés por las cuestiones médicas.

Las áreas temáticas “Diseño tradicional y moderno”, “Derechos de propiedad intelectual” y “Medio ambiente”, introducidas a lo largo de las dos fases precedentes, experimentaron una consolidación, en la medida que, en conjunto, concentraron 81 (17.1%) de los 475 becarios atendidos durante el subperíodo. La importancia de las áreas segunda y tercera, además, fue reforzada por su inclusión en el programa de estancias cortas; con ello, quedó de manifiesto un cambio cualitativo en la orientación académica de la demanda mexicana.

En efecto, como hemos señalado, las estancias de corto plazo concentraron 154 (32.4%) de los 475 becarios apoyados durante el subperíodo. En términos del número de becarios, las áreas “Derechos de propiedad intelectual” y “Medio ambiente” quedaron clasificadas en el primero y en el tercer lugar, con 37 (7.8%) y con 28 (5.9%) exbecarios respectivamente. Sin embargo, si consideramos que los problemas de medio ambiente están ligados a múltiples desastres naturales y consideramos que el área “Prevención de desastres” atrajo 14 (2.9%) de los becarios participantes en estancias de corto plazo, podemos ver que, de manera conjunta, “Medio ambiente” y “Prevención de desastres” concentraron 42 (8.8%) del total de exbecarios atendidos durante el subperíodo. Aunque esa hipótesis tendría que demostrarse, el interés de los becarios mexicanos en cursar materias y en realizar proyectos en esa área quizás se deba a la existencia de un reconocido programa de cooperación entre Japón y México en materia de prevención de los riesgos sísmicos y de los tsunamis.

Finalmente, con las estancias cortas fueron introducidas nuevas áreas temáticas: “Administración aduanera”, “Administración de recursos genéticos vegetales” y “Manufactura de automóviles”. En conjunto, estos nuevos campos de adiestramiento científico-tecnológico atrajeron 41 (8.6%) de los 475 exbecarios del subperíodo. Dado el alto grado de capacidades y las aptitudes que requieren estas formaciones, por una parte, cabe preguntarse si los cursos con una duración de dos a ocho semanas son suficientes para capacitar a los becarios; por la otra, tal vez, valdría la pena insertar también estos temas en el currículo de las estancias largas.

### **Resultados de la encuesta levantada entre los exbecarios de la JICA**

Durante 2021, la sección mexicana de la Asociación de Exbecarios de la Japan International Cooperation Agency (ASEMEJA) apoyó la organización de los trabajos de investigación relacionados con la evaluación del desempeño del PMJITC, durante su casi medio siglo de vigencia. Como resultado de esa participación, 108

exbecarios mexicanos respondieron el cuestionario enviado por el equipo mexicano de investigación. El cuadro 1.2 resume las características generales de las 106 personas, finalmente consideradas como informantes; cabe señalar que hemos establecido cohortes de becarios, en función de los períodos de análisis del desempeño del Programa, establecidos en la gráfica 1.

Debemos comenzar indicando que la encuesta levantada entre esos exbecarios no corresponde a los criterios de una muestra aleatoria, ni intencional; pues sus integrantes no fueron seleccionados mediante el azar, o mediante criterios preestablecidos. Más bien, sus respuestas al cuestionario fueron voluntarias y dependieron tanto de su interés por responder como de las estrategias de difusión del cuestionario, implementadas por el grupo de investigación, con el respaldo de la ASEMEJA; además, esos 106 informantes tan sólo representan el 4.35% de los 2,345 becarios atendidos por la JICA. En ese sentido, podemos afirmar que, en conjunto, son una muestra poco representativa. Pese a la escasa representatividad del conjunto, debido a cuestiones coyunturales imposibles de controlar, el cuadro 1.2 nos muestra que las tres cohortes más recientes son las más representadas, en la medida que el porcentaje de quienes respondieron el cuestionario se incrementa progresivamente, hasta alcanzar el 14.32% para la cohorte 2010-2019.

Con respecto al conjunto de exbecarios que respondieron el cuestionario, resalta el número creciente de los que, por cohorte, respondieron el cuestionario; en efecto, en la primera columna, observamos que el número de participantes en la encuesta pasó progresivamente de 2 a 68, de la cohorte 1971-1982 a la 2010-2019. Ligada al envejecimiento natural de los informantes y, por ende, a su alejamiento de su condición de “exbecario”, esta evolución puede ser entendida de diferentes maneras: por un lado, es posible que los exbecarios más antiguos hayan perdido sus vínculos con Japón y que, por ende, hayan tenido menos interés en responder el cuestionario enviado mediante la ASEMEJA a sus agremiados. Por otra parte, también es posible que un número indefinido de los exbecarios más antiguos no participe en la ASEMEJA o que, siendo registrados por esta última, ya no sean activos profesionalmente. Cualquiera sea la explicación con respecto a la escasa participación de los exbecarios más antiguos, para los más recientes, es claro que la ASEMEJA necesita poner en práctica mecanismos que permitan vincular sus miembros a actividades que mantengan su interés por la agenda de la Asociación, en particular, y por los temas de Japón, en un sentido general.

En segundo lugar, en la composición por sexos, destaca el predominio de los hombres sobre las mujeres: mientras los primeros son 66 (61.32%), las segundas llegan apenas a 41 (38.68%). Ahora bien, si concentramos la atención sobre la evolución de la composición por sexo de las cinco cohortes incluidas en el

cuadro 1.2, constatamos que el predominio de los hombres sobre las mujeres se mantuvo e incluso, se amplió hasta 1999-2004, cuando la proporción de aquéllos llegó a superar la de éstas por 3.65 puntos porcentuales.

Las últimas dos cohortes registraron sendas disminuciones de esa brecha: 2.53 y 1.26 puntos porcentuales respectivamente; esto implica que, cuando menos en las dos cohortes más representativas de la muestra de exbecarios analizada, las mujeres tendieron a tener una mayor participación, conforme por cierto a una tendencia global en la movilidad internacional, principalmente la de corta duración (Bermúdez Rico 2020).

Por supuesto, pese al carácter incompleto de la muestra, hemos de pensar en la necesidad de poner en práctica mecanismos que permitan mantener e incrementar el interés de las mujeres por el programa de formación ofrecido; esto con la finalidad de garantizar, en el mediano y el largo plazos, la paridad de género entre los becarios del programa de intercambio. Igualmente, convendría que los responsables del Programa buscasen medidas para reforzar deliberadamente el carácter incluyente del PMJITC, destinando o reservando plazas a estudiantes procedentes de grupos vulnerables, conforme con las definiciones legales vigentes en cada país respecto de los colectivos a atender (en el caso mexicano, por ejemplo, indígenas, africano-descendientes, personas con capacidades diferentes, entre otros). Se articularían así con una preocupación regional (Fernández Coronado 2020) y podrían, en torno a ese objetivo, involucrar a nuevas contrapartes en el Programa y diferenciar a sus beneficiarios, debido al ingente interés de las Instituciones de Educación Superior (IES) mexicanas en esas poblaciones (Didou 2021).

Además, hemos notado que son relevantes las entrevistas levantadas a mujeres, para entender tanto las apuestas a la interculturalidad como los disfuncionamientos internos del Programa, por ejemplo, en relación con su duración intermedia (en caso de estancias) y con la falta de consideración a las condiciones familiares/demográficas de los becarios y de las becarias. Ellas, en efecto, abundan más que los hombres, o bien en sus dificultades para armonizar sus condiciones familiares de cuidado a los demás con las condiciones de disfrute de la beca o bien señalan que decidieron solicitarla, sólo porque eran solteras o casadas, sin hijos.

Mira, arreglos de tipo familiar nunca fue un problema realmente. Yo seguía siendo “hija de casa” entonces nunca hubo un problema con mis papás. O sea, simple y sencillamente “¿Cuándo te vas? y



¿Qué necesitas?”. Familiarmente no implicó nada a diferencia de otros compañeros que ya estaban casados o así” (G 2014).

La ventaja en mi caso es que yo trabajo con mi esposo, trabajamos juntos. Nos dedicamos a la automatización y servicio a empresas, normalmente, es para PyMEs. Entonces, fue esa ventaja de decir: “Sabes qué, me aceptaron; ahí te ves.” Así fue, tuvimos que hacer varios arreglos de repente, porque yo me dedico a la parte de programación, él se tuvo que chutar cosas que yo hacía, que no son de su área. La verdad dijimos: “vale mucho la pena y lo tengo que tomar.” Es la oportunidad que no se repite. Y fue así como sucedió de rápido (G 2011).

Aun así, en una condición demográfica que aparece ser la más favorable para la participación de las mujeres, las aspirantes tienen ocasionalmente que sobrellevar los resquemores de sus familias que consideran Japón como un país lejano, con un idioma y una cultura distintos, y temen que les ocurra algún evento desagradable.

Si fue difícil, porque yo era una persona independiente, muy aventada para hacer las cosas, pero viniendo de provincia, ya sabes cómo son las familias: “Me estás diciendo que ¿te vas a ir a la Ciudad de México a tomar cursos y te vas a ir a Japón y vas a dejar el trabajo, tanto que te ha costado conseguirlo y vas a dejar eso por apostar por una estancia relativamente corta? Oye ¿con que dinero te vas a ir? ¿estás segura de que te van a cubrir todo? Es difícil de creer que una institución pueda financiarte toda la estancia en el extranjero: la manutención, el transporte. ¿Cómo vas a ir?” (G 2014).

Independientemente del sexo y de los perfiles de las redes de solidaridad en las familias mexicanas, varios becarios señalaron que una de las cuestiones que debieron resolver, además de la propiamente profesional, fue el mantenimiento de los apoyos que prestaban a familiares, sean padres, hijos, hermanos o cónyuges, en situaciones en las que no siempre las empresas en las que trabajaban mantenían su sueldo, durante el periodo de estancia en Japón.

Hasta ahora sigo siendo soltera y hasta ahora no tengo dependientes económicos, de alguna u otra manera soporto y le ayudo a mi mamá. Mi hermana ya también trabaja, es profesionista. Entonces, la ayuda que recibe de mi parte es menos, pero en ese entonces era la que más apoyaba a mi mamá (G 2015).

En esa perspectiva, no tomar en cuenta las responsabilidades de los individuos y las condiciones de dependencia económica de sus allegados implica probablemente que muchos demandantes potenciales desistan de presentar su candidatura; la beca, por muy generosa que sea, sólo considera el beneficiario como individuo, no como miembro de un núcleo colectivo, en cuyo interior los compromisos asumidos previamente determinan las decisiones de postular a una estancia de movilidad académica.

Otro aspecto que destaca el cuadro 1.2 es la edad de los exbecarios, cuando participaron en el programa de formación técnica: en el grupo de los informantes, la edad promedio es de 32.4 años, con variaciones muy amplias: la edad mínima es 23 años y la máxima, 56 años. Eso implica trayectorias y experiencias profesionales de distinta magnitud, pero también cargas familiares distintas y probablemente, aspiraciones y capacidades de adaptación a la condición de becarios diferentes. La disposición para sobrellevar un proceso de adaptación intercultural, en sus aspectos más básicos, por ejemplo el alimenticio, también cambia, en función del grado de arraigo y de las experiencias previas de movilidad al extranjero, las cuales parecen haberse intensificado entre los grupos más recientes de becarios, conforme con un cambio socio-cultural que favoreció, entre los becarios, una trayectoria previa de varios desplazamientos anteriores a Japón, dentro de los recorridos universitarios o profesionales.

Cuadro 1. 2. Características generales de la muestra de exbecarios

	Total JICA	Muestra Total	%	Hombres Subtotal	%	Mujeres Subtotal	%	Edad promedio	Rango de edades
Total	2,435	106	4.35	65	2.67	41	1.68	32.42	23-56
1971-1982	1,106	2	0.18	1	0.09	1	0.09	25.50	25-26
1983-1998	422	6	1.42	5	1.18	1	0.24	22.50	24-32
1999-2004	274	16	5.84	13	4.74	3	1.09	34.25	23-48
2005-2009	158	14	8.86	9	5.7	5	3.16	33.86	26-56
2010-2019	475	68	14.3 2	37	7.79	31	6.53	32.31	24-56

Fuente: elaboración propia, con información de Fraga 2020 y JICA 2021

Por cohortes, el cuadro 1.2 ofrece informaciones interesantes: la cohorte 1983-1998 detenta la edad promedio más joven: 22.5 años en promedio; el rango de edades es muy cerrado: 24 años mínimo y 32 años máximo. En sentido contrario, la cohorte 1999-2004 indica un envejecimiento de los participantes en el programa de formación técnica: la edad promedio aumentó al máximo histórico de 34.2 años y el rango de edades se abrió entre 23 y 48 años. Posteriormente, las cohortes 2005-2009 y 2010-2019 revelaron una tendencia al rejuvenecimiento de los becarios y registraron respectivamente edades promedio de 33.9 y de 32.3 años; pese a esa nueva tendencia, el abanico de edades volvió a experimentar nuevas ampliaciones: entre 26 y 56 años, en el primer caso y entre 24 y 56 años, en el segundo.

Lo anterior evidencia, por una parte, un alineamiento progresivo de los perfiles de los exbecarios con los criterios de selección aplicados en los dos programas de estancias largas y cortas, destinados a propiciar la participación de profesionistas con cierta experiencia laboral acumulada, o bien de aspirantes que buscan mejorar las competencias indisociables en sus puestos o adquirir otras para desempeñar mejor sus responsabilidades profesionales. Aunque, como lo veremos más adelante, cuando regresaron, muchos no conservaron el empleo que tenían en el momento de tomar la decisión de irse a Japón.

Una mayoría de los entrevistados señaló que su motivo principal para tomar esa decisión fue mejorar sus oportunidades y aplicar las competencias adquiridas, en áreas en las que Japón era pionero en relación con normas, con modelos y con el uso de tecnologías y de instrumentos/herramientas. Por la otra, los entrevistados indicaron que, si continuaron su trayectoria profesional, la movilidad geográfica, focalizada en las áreas de excelencia de los países huésped, fue estratégica para que obtuvieran ascensos en la empresa. En

paralelo, señalaron que fue crucial, asimismo, para mejorar sus habilidades, para fines de contratación externa, en caso tanto de ingreso/reingreso al mercado de trabajo como de inclinación por el autoempleo.

Haber cursado una estancia técnica en Japón permitió diferenciar los perfiles de formación de los ex becarios de los estudiantes que estudiaron en países más concurridos, en Estados Unidos o en los principales países europeos receptores de estudiantes internacionales de origen mexicano. Les garantizó, conforme con un efecto de escasez, un posicionamiento específico en el ámbito profesional:

Trabajo en una empresa alemana, estoy a cargo del área de propiedad intelectual y derechos de tecnologías de la información, donde también confluyen temas de privacidad y seguridad de la información. Actualmente, llevo en esa posición ya casi 3 años, entonces es mi foco el derecho en procesos de transformación de materia prima; en el caso de mi empresa. (...) hay una visión específicamente de industria 4.0. En general, en la instalación de *software* con uso industrial ahí está mi foco. (...) No hay mucha gente en México, en el caso de propiedad intelectual, que tenga formación en Japón, sobre todo con la cultura en el campo de propiedad intelectual que tiene Japón, es decir, es un país a donde vale la pena recurrir como caso de estudio en materia de propiedad intelectual. Entonces eso ya de entrada te vuelve un candidato atractivo. Porque, para empezar, muy pocas personas se avientan a hacer estudios de especialización o posgrado en países que no sean Estados Unidos, Reino Unido o algún país europeo. Ya alguien que va al continente asiático llama la atención por eso y en temas de propiedad intelectual le dio un *plus* a mi currículum (G 2014).

Lo anterior, sin menoscabo de que, también, la decisión de los beneficiarios del PMJITC de elegir Japón entre otros países destino posibles fuera determinada por factores de múltiple naturaleza, no siempre estrechamente vinculados con una estrategia de movilidad laboral. Destacan entre esos factores los de oportunidad (las ventajas que ofrece la JICA), los demográficos (ascendencia o personas cercanas con conocimiento o de origen japonés/asiático) y culturales (principalmente en las generaciones más jóvenes, con la penetración de productos culturales globalizados, según la edad, como los manga y los anime, siendo las menciones a Pikachu o a Naruto bastante frecuentes) o deportivo (el judo).

Respecto de la difusión de oportunidades sobre Japón o sobre el Programa en general, destaca el papel de los exbecarios en la transmisión de una información hacia solicitantes potenciales, principalmente cuando son académicos que efectúan una transmisión intergeneracional de sus experiencias propias de movilidad hacia sus alumnos:

En términos generales yo me enteré del programa a la mitad de la licenciatura y fue por medio de un exbecario, no sé si sea específicamente de este programa o de algún otro, porque nunca le pregunté directamente. Él es ahorita Senador de la República. Yo tengo entendido que hizo un posdoctorado en Japón, pero algunas personas también dicen que fue exbecario de JICA. Pero bueno, estaba como que muy en contacto con becas que se podían obtener en Japón y yo, en ese entonces, estaba estudiando japonés, mientras yo estaba estudiando la licenciatura, y se enteró que yo estaba estudiando japonés y me dijo que si tenía interés de irme a Japón. Era obvio el interés para mí. En ese momento me imprimió la convocatoria del 2009 y como que desde entonces se quedó muy fijo en mi cabeza (G 2013).

Respecto de la fascinación por Japón, generada por series televisivas, destaca la siguiente mención: “Me gustaba *Dragon Ball* y bueno, desde chiquito, fui fan de *Mazinger Z*, pero ya hasta ahí...” (G 2010).

Unos entrevistados reconocieron que las condiciones de acogida y de financiamiento, suministradas por el Programa y las inversiones hechas en él, por parte de las autoridades japonesas, fueron un elemento fundamental en su decisión al permitirles abatir los costos de la movilidad internacional que, frecuentemente, son disuasivos para jóvenes de escasos o de medianos recursos:

Para ser te honesta me atrajo mucho que el gobierno japonés pusiera una parte importante del subsidio y el gobierno mexicano otra: prácticamente nada más había que poner tu boleto al aeropuerto y toda la disposición de estar en un programa así. Me pareció extraordinario, porque otra oferta para estudiar los posgrados fuera de México tenías que trabajarle muchísimo, ahorrar muchísimo y la verdad no

estaba en condiciones económicas para poder solventarlo con facilidad, entonces, sí quise y sí me interesó bastante (G 2015).

En esa perspectiva, ciertos elementos que relevan de una mayor movilidad internacional previa, entre los sujetos y sus familiares, así como otros referidos a una circulación mundializada de productos culturales industrializados en los circuitos comerciales también intervinieron en la selección de Japón, como lugar de destino y aprendizaje.

Otro rasgo clave es el envejecimiento de los becarios es que, si consideramos 32.4 años, es decir la edad promedio de los informantes que respondieron la encuesta, como criterio de análisis, constatamos que 67 (63.21%) tenían entre 23 y 32 años y que 39 (36.79%) declararon tener de 33 a 56 años, cuando participaron en el programa de formación (cuadro 1.3). Los grupos son, por lo tanto, heterogéneos en lo que remite a su composición etaria y, asimismo, a sus antecedentes o trayectorias profesionales previas. Lo señala con claridad uno de los entrevistados: “Tenía yo como 40 años, pero los demás estaban muy jóvenes. Yo era el señor del grupo. Todos tenían como veintitantos, pero muy buena experiencia y un grupo muy trabajador” (G 2007).

Ahora bien, si, además de la edad, tomamos en consideración el sexo de los participantes, la situación es muy diferente entre los hombres y las mujeres: mientras 58.46% de aquéllos registraba edades por debajo de la edad promedio, 70.73% de las mujeres se encontraba en una situación análoga: en el cuadro 1.2, podemos observar que, en el caso de los hombres, el 58.46% es resultado de la participación acumulada de los grupos de 23-24, 25-29 y 30-32 años; en contraste, entre las mujeres, el 70.73% procede de la suma acumulada de los grupos de 25-29 y de 30-32 años; todavía más, el grupo de 25 a 29 años de las mujeres proporciona el 41.46% del total. En contraste, el grupo de las mismas edades de los hombres aporta tan sólo 32.31%; si a esta última proporción añadimos el 7.69% correspondiente al grupo 23-24 años, los hombres de 23 a 29 años acumulan 40.0% proporción muy cercana a la de las mujeres con edades de 25 a 29 años. Lo anterior parece corroborar lo señalado antes, es decir un fenómeno de auto-descarte o descarte de facto de mujeres con cargas familiares y, en su mayoría, una captación por parte del PMJITC de mujeres solteras, hijas de familia como lo dijo una de ellas, susceptibles de irse porque no tienen compromisos familiares pesados.

En términos generales, un punto relevante es el de la edad pues, como veremos más adelante, llevar a cabo un programa de formación en un país con una cultura y un idioma tan diferentes a los del país de origen es tanto más difícil cuanto mayor es la edad de los participantes; si bien es cierto que la formación, en sus aspectos estrictamente técnicos, puede ser facilitada por cierta experiencia laboral previa de los participantes en el campo profesional, no implica que no sea necesario poner en práctica mecanismos de promoción orientados hacia la atracción de una población joven, más susceptible de adaptarse a la alteridad cultural. Los perfiles demográficos de los participantes de las primeras cohortes muestran que esto es posible y, más aún, cuando el programa es orientado específicamente a los grupos jóvenes de la población.

**Cuadro 1. 3. Distribución de los exbecarios, por grupos de edades y por sexo**

	Total		Hombres		Mujeres	
	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.00	65	100.00	41	100.00
23-24	5	4.72	5	7.69	0	0.00
25-29	38	35.85	21	32.31	17	41.46
30-32	24	22.64	12	18.46	12	29.27
33-34	10	9.43	5	7.69	5	12.2
35-39	13	12.26	7	10.77	6	14.63
40-44	6	5.66	5	7.69	1	2.44
45-48	8	7.55	8	12.31	0	0.00
56	2	1.89	2	3.08	0	0.00

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

### Conclusiones

Hemos analizado las vicisitudes políticas del Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico. Pese a los problemas detectados, este resalta como el programa de intercambio bilateral más antiguo en los cuales participa el gobierno mexicano. Es importante indicar que, entre sus factores probables de éxito, sobresale el que ha estado basado en la reciprocidad; así, cuando uno de los socios ha experimentado dificultades para sostener los compromisos contraídos, el otro ha respondido en el mismo sentido. Esto es particularmente importante para entender no solo las suspensiones del programa en 1986 y durante 2020-2022, sino también las sucesivas redefiniciones tanto de las metas del programa como de la atención real de los becarios.

Por otra parte, la operación del programa de intercambio de becarios mexicanos muestra la definición dinámica de un currículo que atiende la demanda nacional en materia de formación técnica y científica de los recursos humanos participantes en el programa. Hemos destacado las áreas temáticas que constituyen el núcleo del programa (“Desarrollo industrial”, “Computación y electrónica” y, en grado decreciente, “Medicina”), así como las áreas recientes que las complementan y que atienden nuevos problemas experimentados por la sociedad mexicana, pero que también responden a intereses económicos y políticos del gobierno japonés, (“Derechos de propiedad intelectual”, “Medio ambiente” y “Prevención de desastres”, por citar tan sólo los cursos que podrían ser compartidos entre las estancias de corto y las de largo plazo).

Finalmente, hemos concentrado nuestra atención sobre la representatividad de la muestra de las experiencias de los exbecarios que respondieron el cuestionario enviado mediante la ASEMEJA. Hemos puesto de realce la importancia tanto de la edad como de la participación por sexo y hemos formulado recomendaciones generales sobre la necesidad de poner en práctica mecanismos para: primero, atraer becarios jóvenes (aunque con poca experiencia profesional), en la medida en que la inmersión en el medio japonés es más fácil, mientras más jóvenes sean los becarios; segundo, captar más mujeres y alcanzar la paridad de género, además de desarrollar medidas de inclusión más generales. En el capítulo siguiente, volveremos sobre el análisis de las experiencias, vivenciales y científico-tecnológicas, de los exbecarios durante sus estancias en Japón.



## CAPÍTULO II

### EL PERFIL GENERAL DE LOS EXBECARIOS Y EL DESARROLLO DE SUS CAPACIDADES LINGÜÍSTICAS

En el capítulo precedente, hemos presentado una primera aproximación analítica a la muestra de exbecarios de la JICA que respondieron el cuestionario sobre el desempeño del PMJITC. Dicho acercamiento estuvo fundamentado en un análisis de la dinámica crecimiento/contracción de los participantes en el Programa a lo largo del periodo 1971-2019. El análisis realizado en el presente capítulo está basado en otra perspectiva y se aboca a dar cuenta de las características intrínsecas de la muestra de exbecarios que respondieron el cuestionario de la encuesta. Por eso, en la primera parte, las cohortes por edad y sexo de los becarios son los elementos analíticos determinantes del universo que respondió al cuestionario de la encuesta virtual.

En la segunda parte, estudiamos las maneras en que los becarios han enfrentado la formación lingüística en japonés, antes, durante y después de participar en el Programa. Comenzamos estableciendo dos grupos con edades por encima y debajo de la edad promedio calculada por cada cohorte en el momento de participar en el programa de intercambio técnico-científico; posteriormente, incluimos temas relacionados con la formación lingüística: el nivel de japonés antes de empezar el programa, las modalidades y los grados de satisfacción con los cursos de japonés durante el programa y el uso del japonés en la vida profesional en el momento de responder el cuestionario. Concluimos el capítulo, presentando algunas sugerencias sobre la enseñanza y las variantes del japonés que convendría enseñar (lenguajes técnicos, académico o de aplicación a la vida cotidiana).

#### Aspectos generales de la muestra

Durante 2021, la sección mexicana de la ASEMEJA apoyó el levantamiento de las investigaciones relacionadas con la evaluación retrospectiva del desempeño del Programa. Como resultado de su colaboración, el cuadro

2.1 resume las características generales de esos informantes; el cuadro 2.1. desagrega en cohortes generacionales las informaciones generales contenidas en el cuadro 1.2 del capítulo I; esta desagregación tiene como finalidad ver, con más detalle, la evolución de los principales rasgos socio-demográficos de los exbecarios mexicanos.

En primer término, resalta el número creciente de exbecarios que, por cohorte, respondieron el cuestionario, como lo señalamos en el capítulo anterior. En efecto, en la primera columna, constatamos que el número de exbecarios participantes en la encuesta pasó progresivamente de 4 a 41, de la cohorte 1975-1988 a la 2015-2019. Ligada al envejecimiento, a la condición profesional y a la vinculación emocional con Japón de los exbecarios, esta evolución puede ser entendida de diferentes maneras: por un lado, es posible que los exbecarios más antiguos hayan perdido interés por los temas de Japón y que, por ende, hayan tenido menos motivación para responder el cuestionario; por otra parte, también es posible que un número indefinido de los exbecarios más antiguos no participen en la ASEMEJA o que, siendo registrados por esta última, ya no mantengan una actividad laboral. Cualquiera sea la explicación con respecto a los exbecarios más antiguos, para los más recientes, es claro que la ASEMEJA necesita poner en práctica mecanismos que permitan vincular sus miembros, y desencadenar su interés por la agenda de la Asociación, en particular, y por los temas de Japón, en general.

En segundo lugar, en la composición por sexos, destaca el predominio de los hombres sobre las mujeres: mientras los primeros son 66 (61.32%), las segundas llegan a 41 (38.68%). Ahora bien, si concentramos la atención sobre la evolución de la composición por sexo de las seis cohortes incluidas en el cuadro 2.1, nos percatamos que el predominio de los hombres sobre las mujeres se acrecentó hasta 1989-1999, alcanzado el 100.00%. Sin embargo, a partir de 2000-2004, la participación de las mujeres en el programa de formación técnica comenzó a aumentar progresivamente hasta llegar al 48.78%, durante el periodo 2015-2019. Por supuesto, pese al carácter incompleto de la muestra, indica la necesidad, ya expresada previamente, de poner en práctica mecanismos que permitan conservar e incentivar el interés de las mujeres por el programa de formación ofrecido; esto con la finalidad de garantizar en el mediano y largo plazos la paridad de género entre los becarios del programa de intercambio.

Un tercer aspecto que destaca en el cuadro 2.1 es la edad de los exbecarios, cuando participaron en el programa de formación técnica: como señalamos en el capítulo I, para los 106 exbecarios, la edad promedio

es de 32.4 años; sin embargo, los rangos de edades son muy amplios: la mínima es de 23 años y la máxima, de 56 años; esto implica trayectorias y experiencias profesionales de distinta magnitud.

**Cuadro 2. 1. Distribución de los participantes en la encuesta, por cohortes del programa, sexo y edad**

Cohortes del programa	Total	Hombres	Mujeres	Edad promedio	Rango de edades
Total	106	65	41	32.4	23-56
1975-1988	4	2	2	25.0	24-26
1989-1999	7	7	0	31.2	26-39
2000-2004	13	10	3	33.6	23-48
2005-2009	14	9	5	31.5	26-56
2010-2014	27	16	11	33.7	25-56
2015-2019	41	21	20	32.1	26-45

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Por cohortes, el cuadro ofrece informaciones interesantes: la cohorte 1975-1988 detenta la edad promedio más joven: 25.0 años en promedio; el rango de edades, en ese caso, es muy cerrado: 24 años mínimo y 26 años máximo. Posteriormente, las cohortes 1989-1999 a 2015-2019 revelan un envejecimiento de los participantes en el programa de formación técnica: la edad promedio aumentó o disminuyó para cada cohorte, pero siempre dentro de un abanico de edades promedio que abarca de los 32.1 (2015-2019) a los 33.7 años (2010-2014); para este subconjunto de cohortes, el rango de variación de las edades es 23 (2000-2004) a 56 años (2005-2009 y 2010-2014). Denota lo anterior un alineamiento progresivo de los perfiles de los exbecarios con los criterios de selección y con los procesos de “interesamiento” de los aspirantes en un programa de estancias técnicas, destinados a profesionistas con cierta experiencia laboral acumulada. Cierto, esta preferencia garantiza la participación de este tipo de profesionistas; sin embargo, también condiciona una reducción de la vida profesionalmente útil de una proporción importante de quienes participan en el programa.

Un rasgo clave del envejecimiento de los becarios es que, si consideramos 32.4 años (es decir la edad promedio de los 106 exbecarios en el momento en que participaron en el programa) como criterio de análisis, constatamos que 67 (63.21%) tenían entre 23 y 32 años y que 39 (36.79%) declararon haber tenido entre 33 a 56 años, cuando participaron en el programa de formación (cuadro 1.2). Los grupos son, por lo tanto, heterogéneos en lo que remite a su composición etaria y, asimismo, a sus antecedentes o trayectorias

profesionales previas. Lo señala con claridad uno de los entrevistados que recuerda haber sido el mayor de su grupo: “Tenía yo como 40 años, pero los demás estaban muy jóvenes. Yo era el señor del grupo. Todos tenían como veintitantos, pero muy buena experiencia y un grupo muy trabajador” (G 2007).

Ahora bien, si tenemos en consideración el sexo de los participantes, constatamos situaciones muy diferentes entre hombres y mujeres: mientras 58.46% de aquéllos registraba edades por debajo de la edad promedio, 70.73% de las mujeres se encontraba en una situación análoga; el cuadro 2.2 permite observar que el 58.46% de los hombres se distribuye en los grupos de 23-24, 25-29 y 30-32 años; en contraste, el 70.73% de las mujeres procede de la suma acumulada de los grupos de 25-29 y de 30-32 años; todavía más, el grupo de 25 a 29 años de las mujeres proporciona el 41.46% del total y el grupo de las mismas edades de los hombres aporta tan sólo 32.31%; si a esta última proporción añadimos el 7.69% correspondiente al grupo 23-24 años, los hombres de 23 a 29 años acumulan 40.0%, una proporción muy cercana a la de las mujeres con edades de 25 a 29 años.

**Cuadro 2.2. Distribución de los exbecarios, por grupos de edades y por sexo**

	Total		Hombres		Mujeres	
	Total	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.00	65	100.00	41	100.00
23-24	5	4.72	5	7.69	0	0.00
25-29	38	35.85	21	32.31	17	41.46
30-32	24	22.64	12	18.46	12	29.27
33-34	10	9.43	5	7.69	5	12.2
35-39	13	12.26	7	10.77	6	14.63
40-44	6	5.66	5	7.69	1	2.44
45-48	8	7.55	8	12.31	0	0.00
56	2	1.89	2	3.08	0	0.00

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Este punto es importante, pues, como veremos más adelante, llevar a cabo un programa de formación en un país con una cultura y un idioma tan distintos a los del país de origen es tanto más difícil cuanto mayor es la edad de los participantes; aunque el programa de formación puede requerir cierta experiencia de los participantes en el campo profesional, parece necesario poner en práctica mecanismos de promoción orientados hacia la atracción de una población joven, más susceptible de adaptarse a la alteridad cultural y a las modalidades relacionales que imperan en la sociedad japonesa; los participantes de las primeras cohortes

muestran que esto es posible y, más aún, cuando el programa es orientado específicamente a los grupos jóvenes de la población.

### **Formación lingüística antes, durante y después del programa**

En la sección anterior, hemos destacado la importancia de orientar el programa hacia los grupos de edades más jóvenes; en esta sección, concentraremos nuestra atención sobre la importancia de la edad para el desarrollo de habilidades lingüísticas; consideraremos el estado de la formación en japonés antes de iniciar el programa de formación, las características generales de los cursos de japonés recibidos durante el programa y el grado de satisfacción de los exbecarios con los cursos de lengua recibidos durante el programa.

- **De la duración del programa**

Como hemos visto en el capítulo I, desde 2010, las becas ofrecidas por la JICA están orientadas hacia dos tipos de cursos; éstos son clasificados como “estancias cortas”, cuando su duración oscila entre dos semanas y dos meses, y como “estancias largas”, cuando su extensión temporal se extiende de cinco meses a un año. La primera sección del cuadro 2.3, titulada “Estancia en Japón” refuerza nuestra propuesta sobre la importancia de la edad de los candidatos para seguir un curso de formación técnica.

En efecto, de los 106 exbecarios, 81 (76.4%) declararon haber realizado una “estancia larga” en Japón; de esos 81, 62 (76.5 %) tenían edades inferiores a la edad promedio (32.4 años) de la muestra mientras las edades de los 19 (23.5%) restantes superaban esa edad promedio. La conclusión se impone por sí misma: los jóvenes muestran más disposición que los mayores para emprender estudios de más duración; la principal razón es que los jóvenes tienen menores responsabilidades familiares y sociales que los otros y, en consecuencia, están dispuestos a comprometerse en un programa de formación de mayor duración.

En las entrevistas a profundidad celebradas con los exbecarios, sobresale en efecto que una de las barreras que tuvieron que sortear becarios casados y/o con hijos, al realizar una estancia “larga”, fue asegurar el sustento o el cuidado de los familiares que se quedaron en México. Entre los que no estaban en esas condiciones, la preocupación central fue conservar su trabajo, aun cuando varios optaron por una renuncia a su puesto y apostaron a encontrar otro después de completado el programa.

Por otra parte, 25 informantes (23.6% del total) afirmaron haber realizado una “estancia corta” en Japón; de esos 25, 5 (20.0%) tenían una edad inferior a la edad promedio de la muestra de exbecarios, en el momento de comenzar el programa de formación; los 20 (80.0%) exbecarios restantes indicaron haber tenido una edad superior a la media en el momento de iniciar la formación en Japón. En contraste con las actitudes del grupo con edades inferiores al promedio de la muestra, en el grupo con edades superiores, predominó una preferencia por las estancias cortas. Esta preferencia tiende a confirmar que los compromisos familiares, profesionales y sociales pesan sobre la decisión de comprometerse durante un lapso breve en un curso de formación. También, la posición profesional ocupada incide en el interés de la contraparte japonesa en reclutar determinados aspirantes, girando invitaciones específicas para las estancias cortas.

De hecho, la oferta fue de directivos y coordinadores que han participado y han ido por una semana o dos semanas, el que más ha ido es por 3 semanas. Y cuando me invitaron a mí el programa pues al ser de mantenimiento y al ser yo personal operativo pues la primera propuesta era de un mes y tres semanas de un programa de *Kaizen* y ese era mi objetivo de traer esa metodología y poder implementarla en los programas operativos del IECA. Entonces, se comenzó a preparar la gestión, se me apoyó en un curso intensivo de inglés para poder prepararme en la salida. En el desarrollo de la gestión de los trámites CONACYT, ellos no estaban dentro de la figura, era directamente con JICA de México quienes hacían la selección y determinaban los requisitos. En ese momento la convocatoria se cerró y me avisaron que uno de mis documentos se había entregado un día después de la fecha y que no podía participar en ese programa. El programa era para poder comenzar en diciembre del 2014. Entonces, la misma persona que estaba encargada del programa de JICA México me dijo “¿sabes qué? pues debido a que no se cumplió con los requisitos del programa, pero tenemos una nueva convocatoria, pero es una fecha mejor que el curso de *Kaizen* que era más corto (G 2014).

- **De la formación lingüística en el momento de iniciar el programa**

La segunda sección del cuadro 2.3 registra el estado de la formación lingüística de los exbecarios en el momento de iniciar el programa. En términos generales, los hechos más sobresalientes son los 48 (45.3%) exbecarios que no tenían ninguna formación previa en japonés; de ellos, en el inicio del programa de

formación, 25 (52.1%) tenían edades inferiores a la edad promedio de la muestra y 23 (47.9%) detentaban edades superiores a la edad promedio.

En segundo término, sobresale el grupo de 45 (42.5%) exbecarios que declaró tener una formación de nivel principiante en japonés, en el momento de iniciar el programa. La edad de 30 (66.7%) de ellos era inferior a la edad promedio de la muestra, mientras que la edad de los 15 (33.3%) restantes era superior.

En tercer lugar, debemos indicar que 13 exbecarios afirmaron tener una formación “intermedia” en japonés; 12 (92.3%) de ellos tenían edades inferiores a la edad promedio, mientras la edad del restante (7.7%) era superior a esa edad promedio.

Finalmente, no menos sorprendente es el hecho de que ningún exbecario declaró tener una formación lingüística “avanzada”. Lo anterior plantea, por cierto, cuestiones sobre el papel desempeñado por los estudiantes de origen *nikkei* en el programa, por una parte, y, por la otra, sobre la calidad de la oferta de los cursos de japonés accesibles en México, principalmente de los virtuales.

Empecé a estudiar japonés a finales del 2007; luego, durante el resto de la carrera, no avancé casi nada. Cuando terminé de estudiar la carrera y empecé a trabajar y decidí seguir estudiando japonés después del trabajo, entonces, fue como de a partir de querer saber más sobre el idioma japonés y pensé “ir a Japón para practicar; es lo mejor”. Después de eso me di cuenta de que no había avanzado tanto, estaba en N5, que es no mucho realmente. En cuanto a gramática creo que había avanzado a N4, pero no tenía mucho vocabulario (...). Y cuando salí ya volví a buscar algún curso por internet que tuviera los conocimientos necesarios: básicos de gramática, vocabulario, etc. y ahí estuve estudiando con aplicaciones kanjis, gramática y justo cuando terminé lo de la gramática me metí a buscar lo de la JICA (G 2016).

En relación con el inglés, sobre todo en estancias cortas, fue su aprendizaje sustitutivo al desconocimiento del japonés, en ciertos casos, principalmente cuando se trataba de adquirir competencias técnicas muy particulares. No obstante, no todos los exbecarios tenían un conocimiento suficiente de ese idioma:

Yo en ese entonces hablaba inglés, pues para presentar mi trabajo aquí, realmente era un inglés muy básico, mis habilidades no eran muy buenas para irme a otro país donde iba a ser analfabeta del idioma y aparte medio hablaba el otro con el que me podía comunicar. Entonces, sí fue un tanto complicado (G 2014).

- **De la formación lingüística durante el programa**

Aun cuando el principal objetivo del programa ofrecido por las autoridades japonesas sea la capacitación técnica de los becarios, la formación en japonés propuesta durante el programa es un *plus* importante, en la medida en que su finalidad es desarrollar las habilidades lingüísticas de los becarios para permitirles insertarse en la sociedad japonesa y aliviar el estrés intercultural, generado por la dificultad en entender o hacerse entender en japonés. Señala una de las entrevistadas las angustias provocadas por el hecho de hacerse entender por los japoneses en un nivel de comprensión similar al que ella tenía de lo que le decían, sea en inglés, sea en japonés

Me resultó complicadísimo estando en México, cuando llegué allá (a Japón) igual, el inglés de los japoneses me costó mucho entenderlo, no les entendía. Con decirte que salir a la calle y me sentía analfabeta, porque lees y no entiendes. Y bueno, sí me había aplicado en mis clases y podía salir y pedir algo; preguntar: ¿Cómo llego a tal o cual lugar? Pero no aprendimos a recibir respuestas múltiples, ellos me entendían perfecto. Yo creo que pensaban: “pregunta tan bien, entonces le respondemos a ese nivel”. Entonces, ellos me respondían como si nada (G 2014).

En ese sentido, es importante tener en consideración no sólo la respuesta de los becarios a la oferta lingüística del gobierno japonés, sino también la manera cómo funciona dicha oferta. Así, en la tercera parte del cuadro 2.3, presentamos informaciones sobre las modalidades de los cursos suministrados por las autoridades japonesas a los becarios mexicanos.

Salta a la vista que 14 (13.2%) de los exbecarios no siguió ningún curso de lengua durante su estancia en Japón. De esos 14, 10 (71.4%) formaban parte del grupo con edades de 30 años y más. Estos 10 siguieron una estancia corta y es evidente que su interés está centrado exclusivamente sobre el curso de formación, sin dar importancia a la socialización con estudiantes internacionales, ni al conocimiento de la lengua, la cultura



y la sociedad japonesas. Algunos señalaron que la propia carga horaria del curso les impidió continuar con su aprendizaje del japonés, además de que este fuera relativamente innecesario, en la medida en que las materias eran o directamente impartidas en inglés por el profesor japonés o traducidas a ese idioma por un intérprete. En contraste, sólo 4 (28.6%) pertenecían al grupo con un máximo de 32 años; tres de ellos realizaron estancias cortas y manifestaron una falta de interés, similar a la expresada por sus compañeros, para la socialización y el aprendizaje de la lengua, la cultura y la sociedad japonesas. Dado el tiempo reducido en que permanecieron en Japón, es comprensible esa falta de interés, pero llevaría a recomendar adaptar los propósitos de la movilidad con sus condiciones y sus plazos.

Ahora bien, más sorprendente es que una persona con 32 años realizó una estancia larga, sin seguir un curso de idiomas durante la misma. Se trata de alguien que declaró tener un nivel de principiante en japonés en el momento de iniciar el programa y es dudoso que ese nivel haya sido suficiente para interactuar con miembros de la sociedad japonesa.

Por otra parte, 59 (55.7%) exbecarios declararon haber seguido algún curso de japonés en Japón, con otros mexicanos. Valoraron este tipo de experiencias de manera ambivalente: por un lado, la consideraron de manera positiva, en la medida en que facilitó la inserción de un grupo con una cultura y una lengua específicas en una sociedad completamente diferente. Dicha participación en un grupo disminuyó los temores a expresarse en un idioma difícil y facilitó relacionarse con los otros. Sin embargo, por otra parte, la pertenencia a un grupo con las mismas lengua y cultura tendió a inhibir la asimilación práctica de la lengua y la cultura de la sociedad anfitriona, limitando el desarrollo de habilidades para entrar en contacto con los japoneses.

Esta situación fue más frecuente entre la población con una edad máxima de 32 años; en efecto, 49 (83.1%) de ellos afirmó haber seguido cursos de japonés con otros mexicanos; en contraste solo 10 (16.9%) con edades de 33 años y más declararon haber seguido cursos de japonés en las mismas circunstancias.

En esas circunstancias, cabe preguntarse si la edad está en relación directa con una madurez emocional que orilló a los participantes mexicanos a intentar relacionarse con otros dotados de un bagaje cultural radicalmente diferente al propio. El grupo de exbecarios que siguió cursos con estudiantes internacionales parece responder positivamente esa interrogante.

En efecto, 30 (28.3%) exbecarios afirmaron haber seguido clases de japonés en grupos integrados por estudiantes internacionales; de ellos, 17 (56.7 %) tenían 33 años y más; mientras, 13 (43.3%) tenían 32 años

y menos. La información factual indica que los becarios con más edad tienden a tener una mayor disposición para interactuar con personas con bagajes culturales diferentes que los becarios con menos edad. Este es un aspecto importante que los responsables de organizar los cursos de lengua deben tener en cuenta.

Finalmente, los exbecarios que siguieron exclusivamente cursos particulares tuvieron un peso marginal: sólo 3 (2.8%) de ellos se inclinaron por esta opción; uno de ellos (33.3%) pertenecía al grupo de exbecarios con edades inferiores a la edad promedio y la edad de los dos restantes (66.6%) superaba esa edad promedio.

Si nos atenemos al grado de satisfacción de los exbecarios en relación con las clases de japonés, el cuadro 3.4 resume las diferentes actitudes de los grupos de exbecarios, de acuerdo con los perfiles de los asistentes a las clases que cursaron para aprender japonés. Cabe señalar que los 30 integrantes del grupo “estudiantes internacionales” ha sido desagregado en tres componentes: un subgrupo integrado por 21 personas participante en cursos de japonés con estudiantes internacionales; un segundo subgrupo compuesto por 6 exbecarios que siguieron cursos privados, con concurrencia de mexicanos y de estudiantes internacionales; un tercer grupo formado por 3 individuos en cuyos cursos de japonés también participaron japoneses; más adelante aportaremos elementos para justificar esta desagregación.

Por otra parte, el cuestionario permitió obtener una valoración por parte de los ex becarios de los cursos de japonés que iba de 1 a 5, yendo de la satisfacción total a la insatisfacción extrema; con fines de sistematizar la información, hemos reagrupado las calificaciones 1 (muy satisfecho) y 2 (satisfecho) para indicar “satisfecho”; la calificación 3 la hemos mantenido para mostrar una actitud de indefinición que expresa “ni satisfacción/ni insatisfacción”; finalmente, las calificaciones 4 (insatisfecho) y 5 (muy insatisfecho) también han sido conjuntadas para expresar “no satisfecho”.

Un aspecto que salta inmediatamente a la vista es el contraste existente entre el objetivo de los cursos de japonés (habilitar a los becarios del gobierno japonés para interactuar con los individuos de la sociedad receptora) y la manera de organizar los cursos de lengua japonesa; es decir, de 106 exbecarios, sólo 3 (5.7%) declararon haber seguido cursos en grupos donde también participaban estudiantes japoneses.

Cuadro 2.3. Principales características de los exbecarios, por tipo de estancia en Japón, nivel de japonés antes de iniciar el programa, tipo de cursos de japonés y grupos de edades

	Total	Estancia en Japón				Nivel de japonés antes del inicio del programa								Clases de japonés durante el programa							
		Corta		Larga		Ninguno		Principiante		Inter-medio		Avanzado		No asistió		Con mexicanos		Internacionales		Privadas	
		Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	25	23.6	81	76.4	48	45.3	45	42.5	13	12.3	0	0	14	13.2	59	55.7	30	28.3	3	2.8
32 años y -	67	5	20	62	76.5	25	52.1	30	66.7	12	92.3			4	28.6	49	83.1	13	43.3	1	33.3
23-24	5	1	4	4	4.9	4	8.3	1	2.2					1	7.1	4	6.8				
25-29	38	2	8	36	44.4	11	22.9	20	44.4	7	53.8			3	21.4	31	52.5	4	13.3		
30-32	24	2	8	22	27.2	10	20.8	9	20	5	38.5			0	0	14	23.7	9	30	1	33.3
33 años y +	39	20	80	19	23.5	23	47.9	15	33.3	1	7.7			10	71.4	10	16.9	17	56.7	2	66.7
33-34	10	2	8	8	9.9	3	6.3	6	13.3	1	7.7			1	7.1	5	8.5	3	10	1	33.3
35-39	13	6	24	7	8.6	8	16.7	5	11.1					3	21.4	2	3.4	7	23.3	1	33.3
40-44	6	3	12	3	3.7	4	8.3	2	4.4					1	7.1	1	1.7	4	13.3		
45-48	8	7	28	1	1.2	7	14.6	1	2.2					4	28.6	1	1.7	3	10		
56	2	2	8	0	0	1	2.1	1	2.2					1	7.1	1	1.7				

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

No obstante, el cuestionario no provee luz acerca de si esos estudiantes japoneses eran japoneses educados en Japón o si se trataba de becarios extranjeros de origen japonés; el punto es importante, pues la interacción con individuos de la sociedad local sólo es lograda en el primer caso, pero no en el segundo. De cualquier manera, dos de esos exbecarios declararon haber quedado satisfechos con los cursos y, cabe señalar, que ambos no tenían ningún conocimiento previo de japonés; el tercero, en cambio, expresó haber quedado insatisfecho con el curso; además, es necesario señalar que llegó al programa de formación con habilidades lingüísticas de principiante.

Un segundo caso peculiar es el grupo de 15 exbecarios que declararon no haber seguido o casi no haber seguido cursos de japonés; 7 de ellos actuaron de manera normal, absteniéndose de calificar su grado de satisfacción con los cursos; los 8 restantes osaron calificar una disciplina formativa en la cual no participaron o participaron escasamente: 1 afirmó haber quedado satisfecho con los cursos de idiomas; 2 declararon no tener opinión definida al respecto; 5 expresaron insatisfacción con los cursos de japonés; en todo caso, estas ocho opiniones pueden ser consideradas como indicativas de un estado individual, pero no como una evaluación basada en experiencias de los cursos de idioma ofrecidos por las instituciones japonesas.

Un tercer caso especial es el de los exbecarios que siguieron modalidades diversas de cursos; en este caso, seis declararon haber seguido cursos de japonés con estudiantes mexicanos e internacionales, así como clases particulares; en cuanto a sus opiniones, 3 expresaron satisfacción y 3, insatisfacción con los cursos recibidos.

El cuarto caso específico está integrado por los tres exbecarios que siguieron clases privadas y que declararon haber quedado satisfechos con los cursos de idiomas. Esto apunta hacia una suerte de “normalidad”, en la medida en que los cursos privados son, en principio, personalizados o casi personalizados, de manera tal que el aprovechamiento puede ser mayor que en cursos colectivos, con un público más o menos amplio, con competencias previas en japonés heterogéneas.

**Cuadro 2.4. Satisfacción de los exbecarios con las clases de japonés, por nivel de satisfacción y por grupos de inserción lingüística**

	Total		Nivel de satisfacción con clases de japonés							
			1-2		3		4-5		n.r.	
		%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	63	59.4	5	4.7	31	29.2	7	6.6
Con mexicanos	58	54.7	38	60.3	3	60.0	17	54.8		
Internacionales	21	19.8	16	25.4			5	16.1		
Con mexicanos, internacionales y privadas	6	5.7	3	4.8			3	9.7		
Con japoneses	3	2.8	2	3.2			1	3.2		
Clases privadas	3	2.8	3	4.8						
No/casi no tomo clases	15	14.2	1	1.6	2	40	5	16.1	7	100.0

n.r.: no respondió

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Más allá de esos cuatro casos especiales, las dos modalidades más importantes para la organización de los cursos de lengua fueron con estudiantes internacionales (21 exbecarios o 19.8%) y con estudiantes mexicanos (58 o 54.7%). En ambas categorías, predominaron las opiniones de satisfacción con los cursos de japonés: en el primer caso, 16 (76.2% de los 21) y 38 (65.5% de los 58) en el segundo; sin embargo, mientras 3 exbecarios participantes en los grupos de estudiantes internacionales declararon no tener opinión definida sobre los cursos de japonés, en los grupos integrados por mexicanos, no hubo opiniones indefinidas, siendo al parecer más extendido en una valoración clara. En cambio, sólo 5 (23.8%) exbecarios participantes en los grupos internacionales y 17 (34.5%) de los integrantes de grupos formados por mexicanos afirmaron haber quedado insatisfechos con los cursos de japonés.

En una plática virtual sostenida con un consultor de la JICA, éste indicaba la posibilidad de acatar una sugerencia del CONACYT relativa a la suspensión de los cursos de japonés. En un primer abordaje, las opiniones de los exbecarios parecerían constituir un argumento importante para sostener esa sugerencia: en términos generales, 63 (59.4%) de los 106 exbecarios expresaron opiniones de satisfacción, mientras 31 (29.2%) manifestaron haber quedado insatisfechos con los cursos de lengua.

Pese a esas opiniones, las instancias institucionales japonesas y mexicanas responsables del programa de cooperación técnica deben tener en cuenta las condiciones en que se desarrollaron los cursos de lengua: primero, el japonés es una lengua difícil para los hispanohablantes; las dificultades son orales y de escritura; en consecuencia, resulta imposible que, en un curso corto, el estudiante adquiera las habilidades lingüísticas necesarias para comunicar e interactuar con japoneses. Esa situación produce estrés y llevó incluso a algunas generaciones a salir en grupo, para que los sujetos se sientan menos desprotegidos. En palabras de una entrevistada, “saliendo como que en manada, ya, entre varios, lográbamos explicar o entender”. (G 2014)

Segundo, como muestra el cuadro 2.3, una mayoría de los informantes, integrada por 48 (45.3%) personas, jamás había seguido un curso de japonés antes de participar en el Programa; 45 (42.5%) declararon tener habilidades lingüísticas de principiantes y, finalmente, tan sólo 13 (12.3%) afirmaron detentar el nivel intermedio de japonés. En esas condiciones, el tiempo que duran la estancia corta e incluso la estancia larga resulta insuficiente para aprender una lengua compleja. Sólo permite, en palabras de un becario, adquirir un vocabulario básico para la supervivencia (ir al supermercado) y presentarse ante los empresarios japoneses durante las visitas a las empresas (G 2015).

Tercero, esa dificultad en el aprendizaje de la lengua se refleja negativamente en las opiniones de satisfacción de acuerdo con las modalidades de los cursos de lengua: en ninguna de las cinco modalidades analizadas en el cuadro 4 predominan las opiniones de satisfacción sobre las capacidades de intercomunicación adquiridas durante las clases de japonés, principalmente porque las sesiones de entrenamiento en japonés son pocas. Eso independiente de que los ex becarios hayan valorados los esfuerzos hechos por los docentes de lengua y cultura y hayan calificado las clases como interesantes: “Sí, había la opción de tomar un curso de japonés básico. Yo lo tomé, pero la verdad es que casi no se me pegó mucho. Fueron unas 6 semanas. Muy básico y ni aun así” (G 2007).

En ese sentido, en vez de suprimir los cursos de lengua, sería necesario revisar los criterios prevalecientes hasta ahora para balancear con cuidado la importancia de la enseñanza del japonés, por un lado, y, por el otro, tomar en cuenta lo formulado por los exbecarios para reorganizar los cursos de lengua.

En relación con el primer tema, la enseñanza del japonés no sólo se justifica por ser un medio que permite asimilar la cultura japonesa e interactuar en el medio social japonés. Su importancia va más allá del significado instrumental para los individuos y trasciende al campo de la política cultural del gobierno japonés;

esto en la medida en que permite desarrollar un filia del becario hacia Japón, modificando no sólo sus percepciones sobre el país y su sociedad, sino sobre todo hibridando sus propias pautas culturales.

Con respecto al segundo tema, tal vez valga la pena reflexionar sobre dos características de los cursos de japonés. La primera de ellas es la temporalidad: hasta ahora, se ha tratado de cursos ofrecidos previamente o durante la estancia (corta o larga) en Japón; tal vez sea necesario explorar la pertinencia de combinar las clases con mecanismos complementarios que, por un lado, permitan comenzar a aprender o a incrementar el nivel del idioma antes de participar en el programa de cooperación técnica y, por el otro, profundizar el conocimiento del idioma y conservar lo aprendido, después de haber participado en el programa de cooperación.

Para este último cometido, la ASEMEJA puede desempeñar un papel de primer orden, tanto para organizar cursos de lengua, como convocar a actividades que incentiven el interés de los exbecarios por Japón. Finalmente, una de las circunstancias que influyó en el grado de satisfacción/insatisfacción de los exbecarios es la organización de los cursos con mexicanos o con estudiantes internacionales; tal vez esto sea inevitable, en la medida en que es prácticamente imposible la participación de estudiantes japoneses de las mismas edades de los becarios mexicanos, en los cursos de lengua.

Por el otro lado, es indispensable considerar la eventualidad que el uso del español o del inglés entre los becarios inhiba el rápido aprendizaje del japonés. Tal vez una solución sea la inmersión de los becarios mexicanos en el medio japonés, mediante el *homestay*, aunque esa modalidad parece haber sido no exenta de dificultades, por lo menos en algún caso, y haber sufrido de cierta desafección en periodos recientes por parte de los exbecarios. Esos prefieren actualmente otras modalidades de residencia, en infraestructuras destinadas a los estudiantes internacionales o mediante el alquiler de departamentos compartidos.

Conviene asimismo contrastar lo vertido en la encuesta con lo expresado por los informantes durante las entrevistas a profundidad. En ellas, los ex becarios separaron muy nítidamente la calidad de los procesos formativos con la de los aprendizajes adquiridos con fines de comunicación. Consideraron que, en lo general, los cursos, principalmente los impartidos en México, habían sido gratos. En contraste, advirtieron que, por su duración relativamente corta, sólo les había transmitido habilidades básicas suficientes para una comunicación cultural o técnica muy limitada. No habían sido suficientes para dotarles de herramientas para discutir cuestiones académicas ni para socializar con otros japoneses.

Quizás porque el “estilo pedagógico-didáctico” de la enseñanza en México es más acorde con la “cultura escolar” nacional, tendieron a apreciar más los cursos impartidos en México que los suministrados en Japón, en donde criticaron la organización de los grupos y las relaciones distantes entre los estudiantes y los profesores.

Llaman la atención dos tipos de respuestas ante una situación de incomunicación *de facto* en japónés. Uno, la proactiva empujó los exbecarios a buscar por cuenta propia mejorar sus habilidades, yendo por ejemplo a cafés donde se reunían grupos de japoneses interesados en conversar en español y en japonés. Otro es la adaptación resignada, en la que los exbecarios interactuaron socialmente o en español o en inglés, pero no en japonés y se volcaron al grupo de los demás mexicanos como redes de protección cultural e idiomática.

Antes de irme a Japón, en la Embajada y en JICA arreglando mi salida en México me informaron que en el centro de entrenamiento estaba otro mexicano que había llegado dos semanas antes había ido a un programa de robótica en ese mismo centro de entrenamiento, me dieron sus datos y ya llegué buscando un conocido. Llegando al centro, él estaba llegando a recibirme y no fue una experiencia solitaria y ya con alguien con quien compartir. De hecho, este mexicano es ingeniero en mecatrónica y a él lo habían mandado de un Conalep, de Guanajuato. Pues todavía aligeró la estancia y conocimos otros mexicanos de otros cursos. Una mexicana de Cuernavaca, una ingeniera que estaba en un sistema fotovoltaico, y otra mexicana que estaba haciendo una maestría allá y que en sus ratos libres daba clases de español a los japoneses (G 2015).

Los becarios de cursos cortos, por su parte, utilizan el inglés como lengua de comunicación, necesitando en algunos casos una habilitación *fast track* en ese idioma, con el propósito de participar en el programa y en cursos impartidos en inglés o traducidos del japonés al inglés.

El primer contacto con el coordinador japonés en Narita, me recibió hablando en inglés. Y el curso fue en inglés y la mayoría de los maestros nos daban la clase en japonés y la traductora lo traducía al



inglés y esa era la dinámica. Imagínate el *sensei* hablando en japonés y la traducción en inglés y mi compañero argentino hablándome en español, necesitaba concentrarme en una (G 2015).

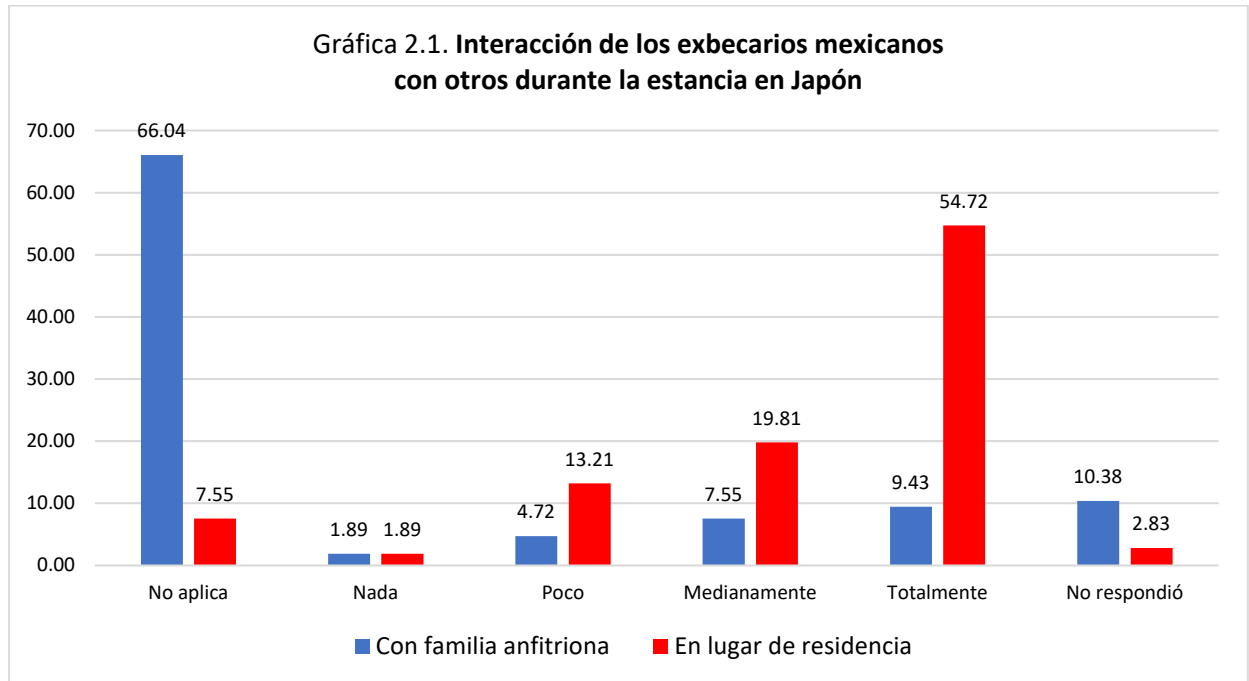
- **De las condiciones de socialización en japonés durante la estancia de formación**

En la sección precedente, hemos destacado las dificultades experimentadas por los exbecarios para aprender el japonés durante la estancia de formación técnica. Concentramos ahora la atención sobre las modalidades de los cursos de japonés y sobre las opiniones de los exbecarios respecto del aprendizaje de la lengua. Ponemos atención a los mecanismos complementarios del aprendizaje de la lengua: a saber, la convivencia en el lugar de residencia y los círculos sociales donde han participado los exbecarios.

Con respecto a la interacción social en el lugar de residencia, la gráfica 2.1 muestra informaciones generales sobre la socialización de los exbecarios en el lugar de residencia. En primer término, la gráfica muestra que, siendo la mejor modalidad para la inmersión en la sociedad anfitriona, el *homestay* ha tenido poca relevancia como mecanismo idóneo para insertar en el medio social japonés a los participantes en el Programa; en efecto, 66.04% de los exbecarios declaró no haber recurrido al *homestay* como espacio de residencia; adicionalmente, 10.38% optó por no responder a la pregunta sobre el grado de interacción con la familia japonesa anfitriona.

Consecuentemente, sólo 23.58% afirmó haber socializado con la familia anfitriona: de esta proporción, por un lado, 1.89% y 4.72% declararon no haber interactuado o haber interactuado poco con la familia anfitriona; por el otro, 7.55% y 9.43% hicieron constar que su interacción con la familia que los acogió fue mediana o total.

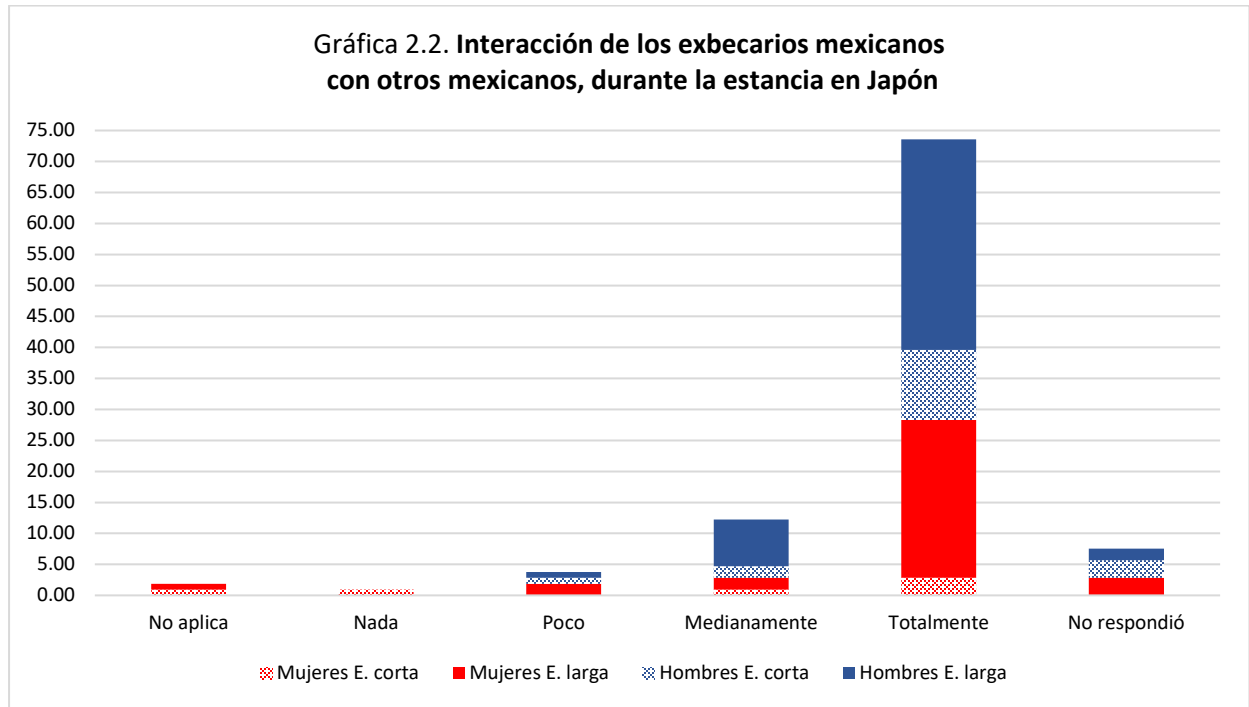
Dos conclusiones derivan de esta situación. La primera pone de realce un hecho: la gran mayoría de los becarios mexicanos carece de un nivel suficiente de japonés al llegar a Japón y, por lo tanto, es imposible someterlos a una inmersión total en el medio social japonés. La segunda conclusión versa sobre la organización de las estancias en Japón de los participantes mexicanos en el PMJITC: dado que los cursos de formación tienen una duración máxima de un año, resulta evidente que los organizadores japoneses optaron por privilegiar otras formas de residencia susceptibles de facilitar la inserción socio-afectiva de los becarios mexicanos más que de acelerar sus aprendizajes lingüísticos.



Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

En segundo término, la gráfica 2.1 muestra la distribución de las opiniones de los exbecarios de acuerdo con sus interacciones sociales en el lugar de residencia, cualquiera que este haya sido. Destaca, en primer lugar, la respuesta “no aplica” del 7.55% y cabe preguntarse dónde vivieron esos becarios mientras seguían los cursos de formación. En todo caso, 1.89% y 13.21% declararon no haber interactuado o haber interactuado poco en el lugar de residencia; el 15.10% acumulado indica una falla importante en el Programa, pues no sólo denota las deficiencias lingüísticas en japonés y en inglés de los participantes en el PMJITC, sino también el ostracismo provocado por esas carencias. En contraste, 19.81% y 54.72% afirmaron haber socializado mediana y totalmente; ahora bien, el cuestionario aplicado no permite indagar, sino parcialmente, sobre el origen nacional de los principales sujetos con quienes actúan los becarios mexicanos.

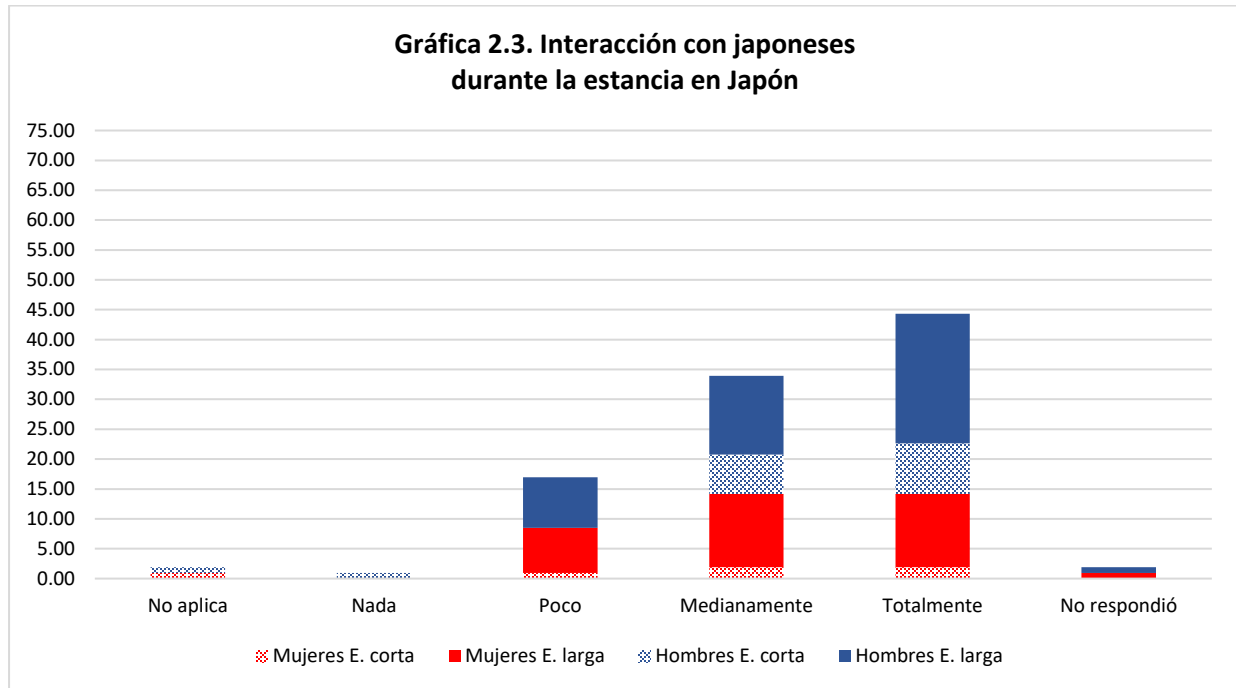
En efecto, la gráfica 2.2 resume sólo las respuestas de los exbecarios en materia de interacción con otros mexicanos: como era de esperar, 73.58% y 12.26% declararon haber interactuado total o medianamente con otros mexicanos. La conclusión que se impone necesariamente es que el medio de comunicación por excelencia fue el español.



Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

La gráfica 2.3 permite apreciar un contraste en las interacciones según quiénes eran las contrapartes. 44.34% y 33.96% respondieron haber interactuado con japoneses total y medianamente; si a esas proporciones añadimos el 16.98% que declaró haber socializado poco con los japoneses, tenemos un total acumulado del 95.28% de exbecarios que interactuaron de una u otra manera con interlocutores japoneses, pero con una intensidad muy variada. Teniendo en cuenta las capacidades lingüísticas en japonés, previas y adquiridas durante la estancia en Japón, resulta lógico pensar que la lengua de socialización fue necesariamente el inglés, aun cuando requeriríamos datos que corroboren esta hipótesis.

En resumen, dadas las escasas habilidades lingüísticas en japonés, todo apunta hacia la necesidad de organizar las estancias de formación técnica utilizando preferencialmente el inglés como lengua de comunicación y de socialización. El punto es importante debido a que, para las autoridades japonesas, el conocimiento de la lengua, la cultura y la sociedad nipona es un objetivo de diplomacia cultural; quedaría por ver cómo es posible ofrecer a los participantes en el Programa mayores habilidades en japonés; el reto implica programas antes, durante y después de la estancia de capacitación.



Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

- **De la formación lingüística en la vida profesional**

Finalmente, salvo en contadas ocasiones en las que los informantes señalaron haber mantenido sus competencias lingüísticas, por trabajo o por razones personales (matrimonio con cónyuge japonés), todos señalaron que perdieron rápidamente sus habilidades lingüísticas, por falta de uso y de actualización, una vez retornados a México.

En efecto, el cuadro 2.5 nos muestra el alcance del programa lingüístico durante el desempeño profesional de los exbecarios. 54 (50.9%) declararon no usar el japonés en el trabajo; 41 (38.7%) afirmaron utilizarlo ocasionalmente y sólo 11 (10.4%) confirmaron utilizarlo con frecuencia, durante sus jornadas laborales. Desafortunadamente, el cuestionario utilizado no permite aclarar si el lugar de trabajo es de origen japonés o si el profesionista mismo mantiene relaciones frecuentes con entidades japonesas. El punto es importante pues, de ello, depende el uso del idioma en las actividades profesionales; en todo caso, el hecho relevante es que sólo el 10.4% utiliza de manera frecuente el japonés, después de finalizar su estancia.

Por otra parte, 36 de los 106 ex becarios (34.0%) afirmaron haber utilizado el japonés durante el programa de intercambio; de ellos, 20 (18.9%) lo utilizó ocasionalmente y solo 5 (4.7%) lo hizo frecuentemente. Por otra parte, 70 (66.0%) de los exbecarios no utilizó el japonés como idioma académico durante el curso de formación; pese a ello, 21 (19.8%) lo utilizó ocasionalmente y 6 (5.7%) frecuentemente. En ambos casos, todo indica que, debido a sus responsabilidades y a sus ámbitos de desenvolvimiento, los exbecarios debieron reforzar sus habilidades lingüísticas después de la estancia en Japón; esto, en la medida en que tanto la estancia corta como la larga, por un lado, como los niveles de formación lingüística previos a la participación en el programa de capacitación técnica no les permitieron obtener las habilidades lingüísticas para hacer un uso conveniente (frecuente o no) del japonés durante el trabajo.

Un aspecto importante que destaca el cuadro 2.5 es el uso del japonés por los exbecarios de las estancias cortas: éstos, como hemos visto a lo largo del presente capítulo, son 24 en total; de ellos, ninguno empleó frecuentemente el japonés en el trabajo; además, de los 24, 16 (66.7%) afirmaron no utilizar el idioma en el trabajo y sólo ocho (33.3%) declararon utilizarlo ocasionalmente. Estos resultados son “normales”, en la medida en que las estancias cortas en Japón no favorecieron el desarrollo pleno de habilidades lingüísticas.

Además, la decisión de los representantes gubernamentales de ambos países sobre la puesta en práctica de estancias cortas también tuvo una fuerte influencia sobre el desarrollo de las capacidades lingüísticas de los participantes en dichas estancias: de los 24, 19 (79.2%) no utilizaron el japonés durante el programa de formación técnica y solo 6 (25.0%) lo utilizó ocasionalmente en el trabajo; por otra parte, 5 (20.8%) si utilizaron el japonés en el programa de capacitación técnica; sólo 2 (8.3%) lo hizo ocasionalmente.

De nueva cuenta, surge la necesidad de reforzar los vínculos entre los exbecarios, por un lado, y, por el otro, conviene recomendar que la ASEMEJA, la JICA y los servicios culturales de la Embajada de Japón en México se involucren en esa tarea con mayor intensidad; esto, con el fin no sólo de propiciar el interés de los exbecarios en Japón, sino de contribuir al fortalecimiento de las habilidades personales de quienes han experimentado la inmersión en la sociedad japonesa.

Ese hecho toma sentido con relación a que, sólo en contadas ocasiones, la estancia en Japón desembocó en una relación, sostenida a lo largo de los años, de los ex becarios mexicanos con este país. En una mayoría de los casos, aunque gran parte de los ex becarios manifiesta que les gustaría regresar a Japón, no cuentan con condiciones para hacerlo, por su situación personal y/o por falta de oportunidades adecuadas de regreso.

Cuadro 2.5. **Uso del japonés en el trabajo, de acuerdo con su uso en el programa de intercambio**

	Total		Largo plazo		Corto plazo	
	Total	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	82	100.0	24	100.0
No lo utiliza en el trabajo	54	50.9	38	46.3	16	66.7
Lo utiliza ocasionalmente en el trabajo	41	38.7	33	40.2	8	33.3
Lo utiliza frecuentemente en el trabajo	11	10.4	11	13.4		
No utilizó el japonés en el programa	70	66	51	62.2	19	79.2
No lo utiliza en el trabajo	43	40.6	30	36.6	13	54.2
Lo utiliza ocasionalmente en el trabajo	21	19.8	15	18.3	6	25
Lo utiliza frecuentemente en el trabajo	6	5.7	6	7.3		
Sí utilizó el idioma japonés en el programa	36	34	31	37.8	5	20.8
No lo utiliza en el trabajo	11	10.4	8	9.8	3	12.5
Lo utiliza ocasionalmente en el trabajo	20	18.9	18	22	2	8.3
Lo utiliza frecuentemente en el trabajo	5	4.7	5	6.1		

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

### Conclusiones

En vista de lo expresado por encuestados y entrevistados, la proficiencia lingüística en japonés no sólo es un indicador para medir el objetivo de inserción intercultural de los becarios en la sociedad del país receptor. Es un elemento que determina en parte la posibilidad de los exbecarios mexicanos de insertarse armoniosamente en el sistema universitario japonés y de establecer relaciones interpersonales, fuera de su grupo de origen o de los colectivos de hispanohablantes y angloparlantes.

Aunque nos falta profundizar sobre la influencia de los desempeños lingüísticos en una perspectiva de socialización intercultural y académica, podemos anotar que, en todas las generaciones de becarios (sobre todo, en las más antiguas), las dificultades de comunicación han sido causa de sufrimiento, principalmente cuando los becarios no tenían la “cultura viajera” que varios becarios recientes señalaron haber acumulado, previamente a la estancia en Japón. Los becarios más antiguos carecían de los medios de comunicación que hoy mitigan la lejanía física vía el uso intensivo de las TIC. Su dominio del inglés solía ser bajo, al igual que el del japonés, lo que hacía más dificultosa su inserción en una sociedad nacional todavía cerrada.

A eso, se añadía una situación similar por el lado de los japoneses: la frecuente designación de un *sensei* que carecía de experiencia previa en la dirección de estudiantes extranjeros, procedentes de otras culturas académicas, y que no hablaba inglés ni español, como tutor, fue mencionada como un asunto que generó tirantez en la interacción. Estresó a los estudiantes, principalmente en las primeras generaciones. La asignación de unos traductores ayudó a superar la barrera de la incomunicación lingüística; pero, la calidad de las traducciones en inglés, la variada pericia de quienes las hacían o de quienes las recibían dificultaban a veces su entendimiento por parte de los becarios mexicanos, obstaculizando la posibilidad de una interacción fluida tanto con su tutor como con sus compañeros. La decisión de los tutores de no mezclar sus estudiantes extranjeros con los japoneses, si bien era entendible en esos contextos, tampoco ha sido forzosamente bien recibida:

Lo que sí me hubiese gustado es que nos enseñaran cierto programa y nos sentaran dos veces a clases (pero) nos ponían con otros mexicanos que yo decía: ¿y estos para qué los quiero? Eran mis amigos, pero me refiero a pues ya nos comprendemos. Había otro maestro que sí se llevaba a sus alumnos a la escuela con otros alumnos japoneses. El mío no me llevó con sus alumnos, no me integró. Entendí después que, a mí, el maestro me daba atención especializada. Un día fui a verlo y, cuando oigo, les estaba poniendo una tunda a unos alumnos, les decía: “a ver, te dije que estudiaras” (G 2011).

Ese problema está hoy más diluido en el ámbito universitario, debido a que un número mayor de jóvenes cuenta con experiencias previas de movilidad internacional que les ayudan a sortear las dificultades de la estancia y que su grado de dominio del inglés ha mejorado, tanto entre mexicanos como entre japoneses. Sin embargo, permanece como un asunto problemático cuando uno sale de los ámbitos universitarios o empresariales y busca una inserción en otros círculos de la sociedad receptora, menos internacionalizados que los universitarios. Explica la tendencia de varios becarios a replegarse sobre su colectivo de origen en su vida cotidiana, como un mecanismo protector ante la incomunicación y para evitar sentirse “abrumados” por las diferencias, según lo dicho por un entrevistado.

Cuando alguien habla su propia lengua ...tu expectativa y tu mente se abren, ya no te abrumas. Entonces cuando fui a Japón, no entendía el idioma, pero no me abrumaba porque entendí que era otro. Sin embargo, yo veía a otras personas angustiadas... yo no me angustiaba por el sonido o por el idioma. No lo hablaré, pero me sé expresar. Quiero comentar que esa es una ayuda tácita que a veces no se contempla (G 2011).

Respecto de esa situación global, toman sentido las respuestas a varias otras preguntas contenidas en el guion de entrevistas. Al preguntar a los exbecarios qué palabras en japonés recuerdan de su estancia en Japón, la mayoría evoca vocablos derivados de la adquisición de competencias técnicas sea en la universidad, durante el desarrollo de su proyecto propio para finalizar y acreditar su estancia o durante sus visitas en las empresas.

Esa selección de palabras, muchas veces relacionada con competencias técnicas o relativas a los modos de organización del trabajo, indica que sólo en contadas ocasiones, los aprendizajes valorales dejaron una marca más fuerte que los técnicos, relacionados con el dominio de quehaceres técnicos o de modelos organizacionales destinados a mejorar los aprendizajes y las habilidades laborales propias y de terceros.

Esos resultados, corroborados por otros estudios (Fraga 2020), indican que la impronta intercultural del programa, si bien no puede negarse, es, en la percepción de los sujetos involucrados, menos significativa a largo plazo o retrospectivamente que la adquisición de competencias técnicas de alto nivel. Así, palabras que frecuentemente mencionan los encuestados son las referidas a los modos de organización de la producción y a las perspectivas de cada profesión. Un extracto de entrevistas, como el que sigue, indica la relevancia de los abordajes con los que uno de acerca a problemáticas laborales precisas:

Hay una frase que es: *te de kangaeru* o **手で考える** (no sé si lo estoy pronunciando bien) que significa “pensar con las manos”. Y eso está directamente ligado con mi tema de investigación. No solamente en el aspecto práctico, sino también en el aspecto filosófico. Sobre todo, porque... y esto lo menciono porque al trabajar con materiales, y te digo, al venir de una tradición que está más bien enfocada en hacer cosas, se mira para abajo la práctica en relación a la teoría. Y esa es una de las cosas que, desde



mi trinchera académica, me ha tocado defender. Que uno no solamente piensa desde el raciocinio, sino que también el cuerpo o las manos, el mundo, los materiales, a qué huelen las cosas, cómo se sienten, etc. Eso también es un medio de conocimiento válido, entonces por eso me gusta esa expresión (G 2014).

En conclusión, ante lo expresado por los informantes, recomendaríamos considerar con cuidado y en todas sus vertientes cualquier propuesta diseñada para modificar la enseñanza del japonés o incluso para sustituirlo por el inglés o para transitar hacia un esquema de movilidad virtual estudiantil (MVE) alargada. Si bien esas pueden parecer estrategias racionales para abatir los costos del programa en un periodo de restricciones financieras y suplir los limitados resultados de los cursos, también tendrá repercusiones, quizás más críticas, en otros ámbitos.

Pese a los comentarios sobre las reformas y las mejoras requeridas para optimizar la enseñanza del japonés expresadas por los entrevistados, el dejar de enseñar bases mínimas de japonés y enviar a becarios que no sepan nada de japonés dificultará su inserción en los círculos no internacionalizados de la sociedad japonesa e incidirá en sus niveles de bienestar personal. Sería por lo tanto altamente recomendable no considerar esa problemática sólo en términos económicos de costos, resultados y ahorros sino de calidad de vida de los sujetos involucrados y de diplomacia educativa.

### CAPITULO III

## PROGRAMA MÉXICO-JAPÓN DE INTERCAMBIO TÉCNICO Y CIENTÍFICO: DE LA PREPARACIÓN PARA SEGUIR LOS CURSOS TÉCNICOS

En el capítulo I, indicamos que 77.3% de los 106 exbecarios participantes en la encuesta corresponde a las cohortes más recientes (68 -64.1%- participaron en el curso técnico durante el período 2010-2019 y 14 -13,2%- lo hicieron a lo largo de 2005-2009, ver cuadro 1.1, capítulo 1); esto significa que, más allá de los diferenciales de edad entre ellos, se trata de un grupo que ha estado socialmente expuesto al uso activo de los medios modernos de comunicación; las redes sociales y, por consecuencia, internet ocupan un lugar cada vez más relevante.

Mencionamos ese detalle para resaltar dos hechos interesantes, relacionados con los medios de acceso a la información sobre el MJITC: primero, *a priori*, uno esperaría que ese grupo de personas, al estar interesadas en las becas para efectuar estancias de estudio en el extranjero, en general, y en Japón, en particular, utilizaran internet para obtener la información pertinente; *de facto*, la internet fue usada tan solo por el 17.9%; se trata de una proporción extremadamente baja, teniendo en cuenta que quienes están interesados en las estancias en el extranjero conforman un grupo de la población mexicana, con estudios superiores y con recursos económicos suficientes para comprar una computadora y/o un teléfono celular, así como para pagar el costo del acceso a la internet.

El segundo hecho interesante es que sólo 8 exbecarios (7.5%) afirmaron haber accedido a la información sobre el programa de intercambio a través del CONACYT. El Consejo necesita ser más proactivo en materia de difusión de los programas que promueve, sobre todo utilizando las redes sociales para lograr un mayor alcance.

En contraste, el medio informativo más socorrido son las relaciones personales establecidas tanto en el ámbito laboral, como en el espacio personal. En efecto, la información proporcionada por un compañero

de trabajo que participó previamente en el programa de intercambio técnico aparece en el cuadro 3.1. con la mayor incidencia: 26 (24.5%) casos; 16 exbecarios (15.1%) declararon haber recibido información de un compañero de trabajo y, fuera del ámbito laboral, 8 (7.5%) afirmaron haberla recibido de una amistad. En total, 47.1% obtuvieron información a partir del método de boca en boca.

Ahora bien, si dejamos de lado el pequeño grupo que recibió informaciones de amistades y consideramos conjuntamente quienes recibieron informaciones de un compañero de trabajo (haya o no participado previamente en el programa de intercambio) y quienes la obtuvieron a partir de los medios de comunicación utilizados por la institución donde laboran, tendremos que el medio laboral ha sido fundamental para la difusión de la información sobre el programa de intercambio: 60.4% así lo declararon.

Cuadro 3.1. Medios de acceso a la información sobre el programa México-Japón

	Total		Largo plazo		Corto plazo	
	Total	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	82	100.0	24	100.0
Medio laboral	64	60.4	45	54.9	19	79.2
Compañero que participó en el Programa	26	24.5	18	22.0	8	33.3
Compañero de trabajo	16	15.1	16	19.5		0.0
Información institucional	22	20.8	11	13.4	11	45.8
Internet	19	17.9	17	20.7	2	8.3
CONACYT	8	7.5	8	9.8		0.0
Amistades	8	7.5	8	9.8		0.0
Otros	7	6.6	4	4.9	3	12.5

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Por supuesto, los becarios no necesariamente están en medida de saber cuáles son y cómo operan los programas de difusión del CONACYT y de la JICA; por lo tanto, la información sobre la difusión recabada a partir de la encuesta no permite indagar sobre ellos y consecuentemente surgen interrogantes: la preponderancia de los canales informativos existentes en el medio laboral ¿es resultado de una política de comunicación del CONACYT y de la JICA? o ¿es un producto fortuito? Sin tener elementos para responder estas preguntas, nos limitamos a señalar la conveniencia de sistematizar las relaciones entre el binomio CONACYT-JICA y las instituciones donde laboran los candidatos a becarios.

Esa sistematización, por necesidad, implica: primero, la definición por parte del CONACYT de las áreas temáticas de los cursos técnicos ofrecidos por las instituciones niponas; esa definición, por supuesto, estaría basada tanto en las necesidades técnicas del país, como en las capacidades de las instituciones japonesas; de ahí la exigencia de una comunicación permanente entre las dos instituciones promotoras del programa de intercambio.

Segundo, una vez definidas las áreas temáticas, el CONACYT y la JICA estarían en medida de seleccionar instituciones insertas en los ámbitos correspondientes a las áreas temáticas seleccionadas previamente.

Tercero, el diálogo entre el binomio CONACYT-JICA e instituciones laborales podría desembocar en la selección de los individuos con responsabilidades afines a las áreas temáticas del programa de intercambio; eso permitiría lograr una mayor efectividad en la aplicación en el medio laboral, de los conocimientos adquiridos durante la estancia de intercambio. Esto es importante, pues, como veremos más adelante, 16.0% de los exbecarios declararon no haber aplicado nunca los conocimientos adquiridos en el programa técnico. Para un país como México, donde los recursos financieros para formar cuadros técnicos calificados son escasos, esa proporción es muy elevada.

Esto es importante en la medida en que la participación de los becarios está basada esencialmente en el interés personal de ellos mismos y no en las necesidades institucionales. Esta actitud individual es puesta de manifiesto por la información contenida en el cuadro 3.2, sobre el principal propósito de la participación individual en el programa. El cuestionario ofrecía la posibilidad de dar varias respuestas a la pregunta principal y, con el fin de simplificar el análisis, seleccionamos solo la primera como la más importante; con esta aclaración, es sorprendente que 55 (51.9%) exbecarios hayan respondido que buscaban aprender o experimentar la lengua y la cultura de Japón; este objetivo denota deficiencias en la información sobre el curso técnico ofrecido por las instituciones promotoras, pues siendo el desarrollo de habilidades técnicas el principal objetivo del mismo, tanto la lengua como la cultura pueden ser considerados medios útiles para alcanzar el objetivo, pero no representan una finalidad en sí mismas. Por otra parte, la duración de las estancias largas y de las estancias cortas, conjugada con la formación lingüística de los becarios, como vimos en el capítulo II, son las dos limitantes para el aprendizaje de una lengua que, como también vimos, tiene un uso limitado en el ámbito laboral.

Un segundo grupo constituido por 22 (20.8%) exbecarios declaró que su principal propósito era realizar investigación; una cuestión, de orden general, necesita ser discutida con respecto a este tema; las habilidades de los becarios para realizar investigación de manera sistemática, durante un corto lapso y, además, usando una lengua extranjera. Debemos notar que, de los 22 exbecarios que declararon realizar investigación como principal propósito, 12 realizaron estancias largas y 10, estancias cortas; en principio, a menos de tener una experiencia previa en investigación, dos a ocho semanas de estancia parecerían ser insuficientes para desarrollar una investigación aceptable. Más adelante, volveremos sobre este tema; por ahora, basta señalar que, de acuerdo con las informaciones del cuadro 3.5., 25 (23.6%) exbecarios afirmaron haber tenido problemas para elaborar su proyecto de investigación; si nos referimos a ellos en función de la duración de la estancia, veremos que 22 de ellos realizaron estancias largas y 3, estancias cortas; es decir, esto confirma que el tiempo disponible para hacer investigación de manera consistente es muy corto, aun cuando se trate de las estancias largas; pues la insatisfacción con el desempeño personal fue mayor cuando tenían más tiempo para realizar la investigación y menor cuando el tiempo disponible era más corto. Por supuesto, se trata de una autoevaluación de los exbecarios; quedaría por ver cómo fueron evaluados sus proyectos de investigación por los responsables académicos de los cursos y del programa técnico.

**Cuadro 3.2. Principal propósito para participar en el programa**

	Total		Largo plazo		Corto plazo	
	Total	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	82	100.0	24	100.0
Aprender o experimentar la lengua y la cultura	55	51.9	50	61.0	5	20.8
Adquisición de habilidades	21	19.8	12	14.6	9	37.5
Realizar investigación	22	20.8	12	14.6	10	41.7
Desarrollo personal	5	4.7	5	6.1		
Obtener un grado académico	2	1.9	2	2.4		
Otros	1	0.9	1	1.2		

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Un tercer grupo de exbecarios es constituido por quienes, como principal propósito, declararon el desarrollo personal, la obtención de un grado y otros motivos; en conjunto, eran 8 (7.5%) exbecarios. Es posible que algunas de las respuestas propuestas a los becarios mediante el cuestionario sean ambiguas; pues, en sentido estricto, los otros cuatro propósitos de la estancia en Japón implican, de alguna forma, el desarrollo personal; sin embargo, es claro que motivaciones personales están detrás de la decisión individual de participar

en el programa de intercambio; pero, de nueva cuenta, vuelven a surgir problemas de información y de comunicación entre las instituciones promotoras; éstas deben tener claro que el objetivo de los cursos ofrecidos es que los becarios adquieran habilidades técnicas para enfrentar problemas específicos. Los problemas en la información y en la comunicación institucionales se resumen en que tan solo 21 (19.8%) becarios declararon perseguir la adquisición de habilidades.

El análisis de las motivaciones de los exbecarios para participar en el programa de intercambio plantea la necesidad de ofrecerles información precisa, de manera previa y oportuna, sobre los alcances y los límites del programa de intercambio. Precisa en el sentido de que la finalidad es ofrecer una formación técnica específica para atender problemas particulares de México; la lengua y la cultura japonesas son un medio útil para permitir a los becarios insertarse y comprender el entorno social; el curso técnico ofrece un diploma como constancia de las habilidades adquiridas, pero no un grado académico.

De nueva cuenta, el cuestionario respondido por los exbecarios no permite indagar sobre la información ofrecida antes y durante el desarrollo de los cursos técnicos; sin embargo, permite ver dónde y cuándo fue proporcionada esa información. Así, un aspecto positivo es que 53 (50.0%) de los exbecarios declaró haber recibido información sobre el programa técnico tanto en México, como en Japón; los otros 53 pueden ser divididos en tres subgrupos, en función de sus respuestas: un primer subgrupo está compuesto por 36 (34.0%) exbecarios, quienes declararon haber recibido información sólo en México; el segundo está integrado por 6 (5.7%) exbecarios que recibieron la información sólo en Japón; el tercero está conformado por 11 (10.3%) que afirmaron no haber recibido ninguna información o no recordar si la recibieron o no; un aspecto interesante de este último subgrupo es que en él participan exclusivamente exbecarios de estancias largas; no haber recibido o no recordar haber recibido la información es una falla muy importante en el funcionamiento institucional del programa.

Por otra parte, un acierto institucional es que la mitad de los becarios haya recibido información tanto en México como en Japón; es de suponer que, en el primer caso, la información se centra sobre la finalidad y los medios del programa de intercambio, en general, y de los cursos técnicos, en particular; en contraste, la información ofrecida en Japón está centrada en la orientación de los estudiantes sobre la organización particular de los cursos técnicos y la inserción en el medio (académico y social) japonés.

**Cuadro 3.3. Lugar donde los becarios recibieron información sobre el Programa técnico**

	Total		Largo plazo		Corto plazo	
	Total	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	82	100.0	24	100.0
En México y en Japón	53	50.0	42	51.2	11	45.8
En México	36	34.0	26	31.7	10	41.7
En Japón	6	5.7	3	3.7	3	12.5
No recibió	8	7.5	8	9.8		
No recuerda	3	2.8	3	3.7		

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Un aspecto no cubierto por el cuestionario es el seguimiento de los becarios durante su estancia en Japón; el punto es importante, pues la inserción en un medio social y cultural no siempre se desarrolla de manera tersa; con frecuencia, suele haber desajustes y es importante que las instituciones receptoras de los becarios tengan estructuras de seguimiento para resolver problemas relacionados con la adaptación de los becarios al medio.

### **El desempeño de los becarios durante el curso técnico**

En el capítulo I, hemos analizado las áreas temáticas de la oferta de JICA en materia de cursos técnicos; destacamos la concentración de los cursos ofrecidos durante las estancias largas en áreas como “desarrollo industrial”, “computación y electrónica”, así como “medicina”, aunque ésta última en declive durante los últimos años; con respecto a los cursos ofrecidos para las estancias cortas indicamos que predominaban nuevas áreas temáticas, como “derechos de propiedad intelectual”, “desarrollo social” y “medio ambiente”. Además, indicábamos el amplio espectro de temáticas cubiertas a través de la oferta de la JICA.

Ahora, toca el turno de estudiar la información vertida por los exbecarios en relación con las áreas temáticas de los cursos seguidos por ellos. El cuadro 3.4 concentra la información que ellos proporcionaron al respecto. Lo primero que salta a la vista es la gran diversidad de las formaciones recibidas durante las estancias en Japón; en segundo término, del lado de las estancias largas, predominan las áreas “Calidad y productividad”, así como “Ciencias de la información”; las cuales coinciden con las áreas más demandadas, de acuerdo con lo visto a lo

largo del capítulo I. En contraste, la concentración de las áreas preferidas por quienes realizaron estancias cortas difiere de los resultados analizados en el capítulo I.

Cuadro 3. 4. **Áreas temáticas de los cursos técnicos, según los exbecarios**

	Total		Total
Estancias largas	82	Estancias cortas	24
Calidad y productividad	37	Calidad y productividad	4
Ciencias de la información	18	Medicina	4
Diseño moderno y tradicional	7	Calidad del agua	2
Circuito electrónico	3	Fabricación de automóviles	2
Ingeniería ambiental	2	Tecnología del plástico	2
Innovación y creación de <i>start ups</i>	2	Cambio climático	1
Medicina	2	Capacidad comunitaria con enfoque OVOP	1
Propiedad industrial	2	Ciudades sustentables	1
Automatización / Mecatrónica	2	Co-creación de conocimiento para el desarrollo de políticas públicas en materia espacial	1
Biología	1	Control de la contaminación atmosférica	1
Computación	1	Curso especializado de acuaponía, y cultivo de tilapia en sistemas de recirculación	1
Control total de la contaminación	1	Desarrollo Rural	1
Cultivo de tejidos vegetales in vitro	1	Neonatal screening	1
Ciencia y tecnología de los alimentos	1	Reducción de riesgos	1
Mecánica para la producción	1	Seminario Educación para la Salud	1
Producción de acero	1		

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Más allá de las coincidencias y de las diferencias, el punto importante es que la diversidad de las áreas de formación permite evitar visiones parciales de los exbecarios sobre el funcionamiento de áreas específicas; es decir, un área puede funcionar muy bien o muy mal en opinión de los becarios; una concentración relativamente grande de opiniones en uno u otro sentido puede distorsionar la visión de conjunto del programa de intercambio; la diversidad de las áreas de formación de los becarios garantiza la diversidad y la calidad de las opiniones sobre el funcionamiento de cada área temática y del programa de intercambio en conjunto.



Dado que no es nuestro propósito analizar los contenidos de los cursos, sino más bien estudiar las opiniones de los exbecarios sobre diferentes dimensiones de sus experiencias durante las estancias en Japón, volvemos sobre las opiniones relativas a la composición, por origen nacional de los estudiantes, de los grupos en los cuales participaron los becarios mexicanos. Así, el cuadro 3.5. resume las informaciones recabadas: 52 (49.1%) de los exbecarios recibieron la formación técnica en grupos conformados exclusivamente por mexicanos; si consideramos únicamente los exbecarios participantes en estancias largas, veremos que la proporción es todavía mayor: 52.4%; mientras que, en el caso de los participantes en estancias cortas, la tasa es muy inferior: 37.5%. Esto sugiere que, para las estancias largas, los organizadores japoneses han optado por mantener preferentemente grupos de mexicanos, en la medida en que la homogeneidad nacional del grupo garantiza cierta protección a individuos inmersos en un medio social diferente al de su origen nacional.

Al respecto, hemos de evocar nuevamente los comentarios formulados cuando analizamos la composición nacional de los grupos de aprendizaje del japonés: la protección garantiza la estabilidad académica y/o emocional del becario, pero al mismo tiempo es susceptible de constituir una barrera para la socialización con los integrantes de la sociedad anfitriona.

Un segundo grupo está integrado por 39 (36.8%) exbecarios que declararon haber participado en cursos integrados internacionalmente; este grupo puede ser dividido en dos subgrupos: el primero, compuesto por 18 (17.0%) exbecarios participó en grupos sin estudiantes japoneses; el segundo, integrado por 21 (19.8%) exbecarios lo hizo en grupo con estudiantes japoneses.

De nueva cuenta, es preciso poner de realce el hecho de que apenas una quinta parte de los becarios convivieron académicamente con estudiantes japoneses; para un programa que busca promover el conocimiento de la cultura y de la lengua japonesas como un medio de comunicación científica y técnica, la proporción es muy baja; JICA y las instituciones académicas japonesas necesitan poner atención a este detalle.

En relación con este tema, también saltan a la vista los 3 (2.8%) exbecarios que declararon haber recibido clases privadas y los 12 (11.3%) que afirmaron no o casi no haber tomado clases; sobre las clases privadas, no es posible formular juicio alguno con base en las informaciones disponibles; en consecuencia, el único comentario sería la anomalía de clases particulares en el marco de un programa de intercambio donde la responsabilidad de los cursos, en principio, recae sobre instituciones académicas de prestigio; las declaraciones de quienes dijeron no o casi no haber seguido cursos permiten discernir una situación todavía

más anómala que la anterior y las instituciones responsables del programa habrán de analizar el tema con detenimiento para evitar la reproducción de esta situación.

**Cuadro 3.5. Composición de los cursos técnicos, por nacionalidad de los participantes**

	Total		Estancias largas		Estancias cortas	
		%	Subtotal	%	Subtotal	%
	106	100.0	82	100.0	24	100.0
Internacional	39	36.8	24	29.3	15	62.5
Sin japoneses	18	17.0	5	6.1	13	54.2
Con japoneses	21	19.8	19	23.2	2	8.3
Mexicanos	52	49.1	43	52.4	9	37.5
Clases privadas	3	2.8	3	3.7		
No/casi no tomó clases	12	11.3	12	14.6		

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

El cuadro 3.6 sintetiza las respuestas de los exbecarios sobre dos temas: el primero son las dificultades para realizar el proyecto de investigación durante la estancia (para esta pregunta las respuestas son sí tuvieron dificultades, no tuvieron dificultades o no respondió); el segundo es el grado de satisfacción de los exbecarios con el curso técnico (de nueva cuenta las calificaciones 1 y 2 las hemos reunido bajo el rubro satisfechos; la calificación 3 corresponde a quienes no tienen opinión y las calificaciones 4 y 5 son agrupadas en la sección insatisfechos).

Anteriormente, hemos indicado que 25 becarios (22 de estancias largas y 3 de estancias cortas) respondieron afirmativamente la primera pregunta y 15 declararon haber quedado satisfechos con el curso, 4 no expresaron opinión y 6 quedaron insatisfechos (de estos cuatro participaron en estancias largas y dos en estancias cortas).

80 (75.5%) declararon no haber tenido problemas para realizar su proyecto de investigación; de ellos, 60 realizaron estancias largas y 20 estancias cortas; ahora bien, la proporción de esas cifras con respecto al total de los participantes en cada modalidad de estancia indica que quienes participaron en las estancias cortas, en términos relativos (83.3%) tuvieron más facilidad para resolver su proyecto de investigación que quienes realizaron estancias largas (73.2%). Insistimos, se trata de la impresión de los exbecarios y quedaría pendiente

contrastar estas opiniones con las evaluaciones de los responsables de impartir los cursos técnicos, con el fin de tener un panorama completo sobre el tema.

Por otro lado, de este grupo de 80 personas que no tuvieron problemas para llevar a cabo su proyecto de investigación, 62 (58.5%) calificaron como satisfactorio el curso técnico; pero, si consideramos el tipo de estancias, 54.9% (45) del total de las estancias largas y 83.3% (17) del total de las estancias cortas afirmaron haber quedado satisfechos; de nueva cuenta, el grado de satisfacción fue relativamente mayor entre los exbecarios de las estancias cortas. En términos de la insatisfacción, la situación es inversa, pues la proporción es mayor en el caso de las estancias largas (15.9% o 13 del total) que en el de las estancias cortas (12.5% o 3 del total de las estancias cortas).

El punto es importante, pues mientras el mayor grado de satisfacción entre quienes realizaron estancias cortas podría indicar una evaluación subjetiva de los logros alcanzados, medidos contra un lapso relativamente corto; en cambio, el mayor nivel de insatisfacción entre quienes llevaron a cabo estancias largas, puede ser un indicador más confiable para introducir correcciones en los programas de estudio que permitan tornar estos últimos más eficientes; es decir, quienes permanecieron más tiempo en los programas técnicos tienen más elementos de juicio para definir su grado de insatisfacción con los logros alcanzados en el campo de la investigación.

De nueva cuenta, la ausencia de información institucional sobre el lugar que ocupa la investigación en los cursos técnicos no permite ir más lejos; sin embargo, surge la duda sobre la pertinencia de organizar un curso técnico alrededor de un proyecto de investigación; la incertidumbre tiene como base las escasas habilidades para realizar investigación, adquiridas por los becarios adquiridas antes del curso técnico. En conclusión, las instituciones promotoras del programa de intercambio habrán de decidir si el desarrollo de un proyecto de investigación es o no el mejor eje para organizar los cursos técnicos; en todo caso, las estadísticas son incuestionables: solo 72.6% de los becarios afirmó haber quedado satisfecho con su desempeño durante el curso. El remanente es una proporción muy alta de opiniones que apuntan hacia la necesidad de una reorganización de los objetivos y de los medios utilizados durante el curso. Esto es tanto más importante, cuanto que, como vimos mediante el cuadro 2.4 del capítulo II, solo 59.4% expresó satisfacción con los cursos de lengua japonesa.

Cuadro 3.6. **Opinión sobre el desempeño personal en el curso técnico**

	Total		Largo plazo		Corto plazo	
	Total	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	82	100.0	24	100.0
Satisfechos	77	72.6	59	72.0	18	75.0
Sin opinión	6	5.7	6	7.3	0	0.0
Insatisfechos	22	20.8	17	20.7	5	20.8
No respondió	1	0.9			1	4.2
No	80	75.5	60	73.2	20	83.3
Satisfechos	62	58.5	45	54.9	17	70.8
Sin opinión	2	1.9	2	2.4		
Insatisfechos	16	15.1	13	15.9	3	12.5
Si	25	23.6	22	26.8	3	12.5
Satisfechos	15	14.2	14	17.1	1	4.2
Sin opinión	4	3.8	4	4.9		
Insatisfechos	6	5.7	4	4.9	2	8.3
No respondió	1	0.9			1	4.2

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

### Aplicación laboral de las habilidades adquiridas

La imagen de la eficacia del programa es completamente diferente cuando son revisadas las opiniones de los exbecarios sobre la influencia de la estancia en Japón sobre su desarrollo profesional; 100 (94.3%) declararon que su participación en el intercambio técnico sí tuvo una influencia decisiva sobre sus habilidades técnicas; el 5.7% restante podría estar vinculado a ese grupo de exbecarios que no o casi no recibieron cursos (cuadro 3.7); pero, su proporción es limitada y muestra que, pese al peso de las opiniones sobre la finalidad y los medios lingüísticos utilizados, los participantes mantienen una excelente opinión acerca de su estancia en Japón.

Por otra parte, las respuestas al cuestionario permiten matizar el entusiasmo generado por las estancias de entrenamiento; en efecto, el cuadro 3.7 muestra que, si bien el 84% de los becarios ha aplicado laboralmente las habilidades técnicas adquiridas, el 16% restante no lo ha hecho; esto sugiere la posibilidad de que los exbecarios hayan cambiado de trabajo después de la estancia en Japón y que eso implique insertarse en otra institución cuyo campo de actividad sea diferente al de la institución anterior al curso técnico; de ser esto cierto, vuelve a surgir el tema de la relación entre JICA y Conacyt, por un lado, y, por el otro, los entes donde

trabajan los reclutas del programa; pues, para asegurar que las calificaciones adquiridas sean utilizadas efectivamente, es necesario garantizar la reinserción de los exbecarios en las instituciones laborales de origen.

La información del cuadro 3.7. refuerza esa apreciación: de las 17 personas que declararon no haber aplicado las habilidades técnicas adquiridas, 15 realizaron estancias largas y sugieren que la reinserción para ellos ha sido más complicada; en efecto, el cuestionario incluye una pregunta sobre la influencia del curso técnico en la obtención del puesto de trabajo actual: 28 participantes en estancias largas y 6 en estancias cortas declararon que sí influyó, declarando indirectamente que cambiaron de trabajo después de la estancia en Japón.

**Cuadro 3.7. Influencia del curso técnico sobre las calificaciones personales y aplicación práctica de los conocimientos obtenidos**

	Total		Estancias largas		Estancias cortas	
	Subtotal	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	82	100.0	24	100.0
Los ha aplicado en México	89	84.0	67	81.7	22	91.7
No los ha aplicado en México	17	16.0	15	18.3	2	8.3
Si	100	94.3	76	92.7	24	100.0
Lo ha aplicado en México	89	84.0	67	81.7	22	91.7
No lo ha aplicado en México	11	10.4	9	11.0	2	8.3
No	5	4.7	5	6.1	0	0
Lo ha aplicado en México						
No lo ha aplicado en México						
No sabe	1	0.9	1	1.2		

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

La inserción laboral de los exbecarios en el momento de responder el cuestionario también refuerza esta idea; en efecto, cuando analizamos la oferta de formación de la JICA señalamos la diversificación de las áreas temáticas, experimentada por el programa de intercambio. Esa diversificación volvemos a encontrarlas en los ramos económicos de inserción de las instituciones laborales de los empleados (cuadro 3.7).

En primer término, destaca que 61 (57.5%) exbecarios trabajaban para instituciones nacionales en el momento de responder el cuestionario; más allá de la diversidad de las actividades, la más importante fue la de “Servicios educativos” (18 o 17.0% del total de exbecarios); por otra parte, 39 (36.8%) laboraban en instituciones extranjeras; el ramo de las “Manufacturas” destacaba por concentrar el mayor número de

exbecarios (18 o 17.0% del total). Tanto en las empresas nacionales como en las extranjeras, predominan ampliamente los exbecarios de estancias largas; además, las respuestas de los exbecarios permiten constatar que ellos han cambiado de trabajo después de regresar de las estancias de entrenamiento. principalmente en los ramos “Servicios educativos” y “Manufacturas” correspondientes tanto a las empresas nacionales como a las extranjeras.

Cuadro 3.8. Origen y ramo de las instituciones donde laboran los exbecarios

	Total		Largo plazo		Corto plazo	
	Total	%	Subtotal	%	Subtotal	%
Total	106	100.0	82	100.0	24	100.0
Nacional	61	57.5	42	51.2	19	79.2
Agricultura	3	2.8	1	1.2	2	8.3
Manufactura	5	4.7	4	4.9	1	4.2
Diseño	4	3.8	4	4.9		
Programación	2	1.9	2	2.4		
Servicios de comunicación	3	2.8	3	3.7		
Servicios de hospedaje y alimentación	4	3.8	4	4.9		
Servicios de transporte y almacenamiento	1	0.9	1	1.2		
Servicios educativos	18	17	13	15.9	5	20.8
Servicios gubernamentales	8	7.5	3	3.7	5	20.8
Servicios médicos	4	3.8			4	16.7
ONGs	1	0.9			1	4.2
Desempleado	1	0.9	1	1.2		
Otros	5	4.7	5	6.1		
No respondió	2	1.9	1	1.2	1	4.2
Extranjera	39	36.8	37	45.1	2	8.3
Manufactura	18	17.0	16	19.5	2	8.3
Servicios de comunicación	7	6.6	7	8.5		
Servicios educativos	3	2.8	3	3.7		
Servicios financieros	2	1.9	2	2.4		
Tecnologías de la información	3	2.8	3	3.7		
Desempleado	1	0.9	1	1.2		
Otros	5	4.7	5	6.1		
No respondió	6	5.7	3	3.7	3	12.5
Agricultura	1	0.9	1	1.2		
Servicios educativos	2	1.9	2	2.4		
Servicios médicos	2	1.9			2	8.3
Servicios en general	1	0.9			1	4.2

Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Esta situación nos revela una tensión natural entre la voluntad de los exbecarios de sacar el mayor y el mejor partido posible de las habilidades adquiridas en Japón, por un lado, y, por el otro, el uso efectivo y eficiente de tales calificaciones en los lugares de trabajo; la solución de esa tensión parecería pasar por la necesidad de establecer acuerdos entre CONACYT y JICA, por un lado y, por el otro, las instituciones laborales de los reclutas del programa de intercambio, para garantizar la estabilidad laboral, cuando menos durante un plazo que permita “rentabilizar” los recursos invertidos en la capacitación técnica de los exbecarios.

### **Conclusiones**

Los resultados del PMJITC son positivos, en términos generales; quedan, sin embargo, áreas problemáticas que necesitarían ser atendidas para mejorar la efectividad y la eficiencia del intercambio técnico-científico. De acuerdo con las opiniones vertidas por los exbecarios, esos espacios serían los siguientes.

La relación del CONACYT y de la JICA con las instituciones laborales de los candidatos a participar en el programa de intercambio. Esa relación necesitaría estar fundada en un diagnóstico sobre las necesidades técnicas de México y sobre las capacidades académicas de las instituciones japonesas; esto con el fin de seleccionar instituciones, públicas y privadas, nacionales y extranjeras, que participen en los campos destacados mediante el diagnóstico. Además, esa relación también necesitaría estar basada en un acuerdo que garantice la estabilidad laboral de los becarios, cuando menos durante un tiempo reglamentado, después de su estancia con Japón; la finalidad sería permitir rentabilizar, en el buen sentido de la palabra, las habilidades adquiridas de los exbecarios.

La necesidad de un programa de información precisa sobre el principal objetivo (la formación técnica de los becarios) y los medios académicos (el uso del japonés como medio de comunicación y de acceso a la cultura japonesa) del programa de intercambio. Las informaciones proporcionadas por los exbecarios muestran que esa información ha sido proporcionada, con relativa frecuencia, de manera parcial y que, en casos extremos, no ha existido. Se trata, más que nada, de que los becarios sean conscientes de los alcances de los programas de capacitación; además, como hemos señalado, esta información debe ser constante, preparatoria antes de salir de México, introductoria en el momento de llegar a Japón; de seguimiento durante la estancia en Japón y a lo largo de la reinserción en México.

El programa de información, además, requeriría de un sistema que vaya más allá del método “de boca en boca”, para utilizar más eficazmente los medios de información modernos, sobre todo las redes sociales; éstos, como hemos visto, son subutilizados y esa subutilización limita el alcance de la difusión del programa en el medio social mexicano.



## CAPÍTULO IV

### CAPITALIZACIÓN DE LA MOVILIDAD INTERNACIONAL:

#### TRAYECTORIAS DE RETORNO Y PROFESIONALIZACIÓN DE EXBECARIOS MEXICANOS DEL PROGRAMA MÉXICO-JAPÓN DE INTERCAMBIO TÉCNICO Y CIENTÍFICO

La movilidad internacional ha sido fuertemente afectada por la pandemia de la COVID-19. Muchos programas de movilidad debieron aplazar su funcionamiento en tanto mecanismos de movilidad física, crear estrategias para adaptarse —como la inclusión de formas híbridas o virtuales de intercambio— y, en muchos casos, cancelarse debido al cierre de fronteras (Bustos-Aguirre y Cano 2021). En este caso, el programa que estudiamos, a pesar de todos esos embates, en 2021, cumplió 50 años de vigencia; durante ese medio siglo, suministró apoyos para realizar intercambio de personas, conocimientos y aprendizajes entre México y Japón, a muchos profesionistas. Durante la pandemia, los responsables del Programa aprovecharon la pausa obligada para renovar la cartera de cursos ofertados e incluir temas prioritarios relacionados con la COVID-19 (enfermedades infecciosas), como indicó la JICA en la página del CONACYT:

Como celebramos el 50 aniversario de este programa de capacitación en 2021 con un valor agregado de “Co-creación entre México y Japón”, se ha revisado completamente la línea de cursos, teniendo en cuenta la compatibilidad con los campos prioritarios de PRONACES (Programas Nacionales Estratégicos) establecido por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en México, para dar respuesta a fuertes necesidades en áreas como el control de enfermedades infecciosas por la pandemia del COVID-19, seguridad alimentaria, TIC y transformación digital, entre otras. (CONACYT 2022b, 2)

En la convocatoria mexicana publicada en 2021, el Programa incluyó la modalidad híbrida para algunos cursos. En la puesta en circulación en 2022, ofertó 9 cursos distintos, mediante 34 plazas, en la modalidad larga presencial (más de 3 meses y menos de 12), en las áreas tecnológicas o industriales (CONACYT 2022). Como observamos, las instancias que gestionan este programa, tanto del lado mexicano como del japonés, han actualizado una vez más el programa para adaptar los cursos propuestos a las necesidades del contexto y del momento. Mantuvo así algunos de los rasgos que lo distinguieron a lo largo de su historia, a saber, flexibilidad y adaptabilidad. Su capacidad de evolución para superar dificultades es visible, ahora como en las décadas anteriores (Fraga 2020).

El Programa está actualmente designado como el Programa Cooperación para la Asociación Estratégica Global México-Japón pero ha sido nombrado de distintas maneras<sup>1</sup>. Con el transcurso de los años, debido a que es una de las iniciativas vigentes más longevas en la relación bilateral, ha llegado a ser un programa clave en la cooperación técnica y cultural bilateral. De hecho, es uno de los dos únicos programas (siendo el otro con Alemania) de estancias técnicas que mantiene México con el exterior. Además, para la cooperación internacional, ha representado una alternativa de diversificación a la cooperación tradicional dominante, enfocada en Canadá, Estados Unidos y Europa (Didou y Ramírez 2016).

Un estudio reciente identificó que sus modos y sus criterios han cambiado acorde con los tiempos y con los resultados obtenidos en función de los propósitos. Ha sido diverso en relación con las áreas temáticas cuyo estudio seleccionó. Ha impulsado la cooperación de tipo técnico, cultural y –en menor medida– académica; ha sido además un programa recíproco en los compromisos asumidos por las dos contrapartes, aun cuando los intereses de cada una diverjan, por ejemplo, respecto de las áreas de formación de los becarios (Fraga y Didou 2021). Según otros autores, este Programa ha sido inédito y emblemático: es una iniciativa insignia en la relación México-Japón, debido a que ha contribuido a fortalecer la relación bilateral y representa una de las tres prácticas más exitosas en la cooperación México-Japón (Almada 2018; Uscanga 2016; Sánchez 2016; Didou 2016).

---

<sup>1</sup> Otros nombres que recibe el programa son Programa Especial de intercambio de estudiantes y becarios técnicos JICA-Conacyt (Uscanga, 2016); Programa de Intercambio de Jóvenes México-Japón (Almada 2018); Programa de Intercambio México-Japón (Fraga 2020; Fraga y Didou, 2021); Programa de Estancias Técnicas entre México y Japón (Didou 2023).

Sin embargo, las investigaciones sobre su organización, sus éxitos y sus limitantes escasean, principalmente respecto de los efectos que haya producido, o no, en sus participantes (Fraga 2020<sup>2</sup>). Partiendo de la premisa que la participación de los exbecarios en el Programa de Intercambio generó efectos directos en el terreno de los aprendizajes, en ese capítulo, nos dedicaremos a averiguar si los adquiridos en Japón pudieron serles de utilidad a sus poseedores para acelerar sus trayectorias laborales posteriores.

De acuerdo a lo que mencionan diversos autores, partimos del supuesto que la movilidad internacional genera aprendizajes importantes en la formación de los sujetos que circulan (Didou y Renaud 2015; Didou y Gérard 2009; European Commission 2014; González y Wagenaar 2006). Por lo tanto, los objetivos principales del capítulo consisten, primero, en identificar qué tipo de aprendizajes obtuvieron veinte exbecarios(as) durante su estancia técnica en Japón; pusimos primero especial atención en los aprendizajes técnicos y blandos. Segundo, nos abocamos a reconstruir sus trayectorias académicas y profesionales. Tercero, les preguntamos si les fue posible capitalizar los aprendizajes adquiridos durante sus estancias para consolidar sus trayectorias laborales posteriores. Por último, estudiamos si ellos asumieron un papel de transmisores de conocimientos, habilidades y competencias entre culturas laborales distintas, efectuando la transferencia y circulación de conocimientos a su regreso.

### **Trayectorias, capitales y perfiles de exbecarios**

Los estudios sobre la movilidad académica apuntan la importancia de la internacionalización. Enfatizan que ésta reporta beneficios a los sujetos que participan en ella, ya que desencadenan procesos de adquisición de saberes y competencias (Didou y Renaud 2015; European Commission 2014). Crean capacidades, importantes a escala nacional o global y constituyen un primer paso para la inserción en redes especializadas, susceptibles de extenderse ulteriormente (Cornu y Gérard 2015).

---

<sup>2</sup> Esta tesis de maestría, titulada 'Puente entre México y Japón' ¿Qué aprendieron los becarios mexicanos y cómo lo aplicaron a su regreso? Fue realizada en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav)/Departamento de Investigaciones Educativas, bajo la tutoría de la Dra. Sylvie Didou. Profundizó en las características del programa, en su historia, en la identificación de los cursos ofertados en ese momento, en los aprendizajes obtenidos durante la estancia de 9 exbecarios; pretendió reconstruir sus trayectorias laborales. Por lo tanto, constituye el primer acercamiento académico a profundidad del Programa de Intercambio y el antecedente directo de este capítulo (Fraga 2020).

Debido a las múltiples repercusiones de la movilidad internacional en los procesos de normalización curricular y de transmisión, horizontal o intergeneracional, de los conocimientos y de las habilidades, pero también en los perfiles de los actores, los enfoques para estudiar sus efectos abarcan perspectivas cualitativas, cuantitativas y mixtas.

En la perspectiva cuantitativa, los especialistas han estudiado programas como el Erasmus Mundus, el Proyecto Tuning, el Paulo Freire, entre otros (González y Wagenaar 2003; Janson, Schomburg y Teichler 2009; OEI 2019). En la perspectiva cualitativa o mixta, analizaron de nueva cuenta los alcances del programa Erasmus Mundus y del Proyecto Maestros en Servicio México-Japón, entre otros (European Commission 2014; Flores 2019).

Consideramos, en ese capítulo, que los beneficios de aplicar un acercamiento cualitativo radican en que permite una mayor profundidad analítica que si el estudio fuera centrado sólo en las características formales de los programas. Abre paso para indagar en los sujetos que fueron sus beneficiarios y eso es relevante, sobre todo cuando la iniciativa versa sobre programas y regiones poco exploradas (Ramírez y Rodríguez 2018, Grediaga 2017; Uscanga 2016)

De esta manera, es válido y necesario rastrear los efectos de un programa que permitió movilizar personas y apoyar las estancias de becarios en un país que, pese a su relevancia como socio de cooperación económica, ha recibido poca atención como objeto de estudio en el área de las ciencias de la educación. La metodología, seleccionada para este capítulo, fue entonces cualitativa e interpretativa. Se centró en los sujetos y en la relevancia de sus experiencias. Se basó en un trabajo de campo consistente en realizar entrevistas semiestructuradas a profundidad con 20 exbecarios del programa de intercambio que utilizamos como fuentes generales de información.

Adicionalmente, recuperamos los CV (hoja de vida) de los exbecarios, para identificar las competencias adquiridas en Japón, reconstruir y sistematizar sus trayectorias laborales y analizar si pudieron capitalizar sus aprendizajes, experiencias y credenciales, accediendo a mejores oportunidades laborales, prosiguiendo estudios ulteriores, emprendiendo la creación de empresas y reuniendo mayor prestigio que colegas que no se habían movido al extranjero, etc. Asimismo, analizamos la transferencia de los conocimientos adquiridos por los entrevistados durante la estancia en Japón a sus lugares de trabajo (u otros

espacios) por medio de la capacitación, la docencia o el desarrollo de investigaciones y les preguntamos si tuvieron actividades de innovación y desarrollo tecnológico.

Los entrevistados realizaron su movilidad a Japón entre 1975 y 2019 pero una cuarta parte de ellos se movió en el 2014. Por género, 8 son mujeres y 12 hombres; 17 realizaron una estancia larga (más de 3 meses) y solo 3, una corta (menos de 3 meses), lo que parece corroborar que el mantenimiento de un interés duradero en Japón depende en parte de la duración de la estancia, como señalamos en un capítulo anterior.

Participaron los entrevistados, en su mayoría, en cursos industriales y tecnológicos: 5 acudieron en el curso de calidad y productividad, 2 en el de control de la contaminación total, 2 en el de diseño moderno y tradicional, 4 en el curso de ciencias de la información, 1 en el de fabricación de acero, 1 en el de medicina, 1 en el de circuitos electrónicos, 1 en el curso de propiedad industrial, 1 en el de protección radiológica, 1 en automatización y 1 en monitoreo ambiental del agua. La mayoría de los informantes se encontraba —en el momento de la entrevista— en un rango de edad que iba de los 31 a los 56 años, aunque, en el límite superior del rango, entrevistamos a 2 exbecarios con 70 y 72 años. Podemos adelantar que la muestra de exbecarios entrevistados no es cuantitativa, ni demográficamente representativa de los informantes que respondieron la encuesta virtual, ni de los exbecarios en su totalidad, pero consideramos que la profundidad analítica de las entrevistas a veinte personas es un valor agregado para entender las ventajas y desventajas del Programa.

Definiremos las trayectorias laborales como “los entramados particulares de experiencias laborales en los que inciden los elementos contextuales de la propia persona y el contexto más amplio. Esos tienen direccionalidad y sentido para los sujetos que, en muchos casos, se constituyen de experiencias laborales simultáneas” (Fraga 2020, 111). En ese sentido, referiremos las trayectorias profesionales particularmente a los puestos que ocupan los ex becarios en empresas y/o en industrias. Incluiremos en sus hitos las actividades de capacitación. Definiremos como trayectorias académicas las que comprenden actividades de docencia, investigación y diseño curricular.

Interrogamos a los exbecarios sobre los empleos y puestos que ocuparon a su regreso de Japón, y, particularmente, sobre las funciones y tareas que desempeñaron. Asimismo, les preguntamos si las competencias y los conocimientos que se les exigió en sus empresas estaban relacionados con lo que aprendieron durante su estancia en Japón con el fin de aclarar su recorrido profesional. El análisis de las trayectorias laborales versó sobre los siguientes momentos claves: la etapa del retorno, el primer empleo, el

empleo actualmente desempeñado y en caso de que proceda, el retorno a Japón. Procuramos reconstituir la ruta de posiciones y de actividades laborales, desempeñadas desde el retorno al país.

Entendemos la capitalización como el “proceso de acumulación de capitales durante las trayectorias” (Góngora en Fraga 2020, 110). De esta manera, los capitales equivalen a “recursos tanto materiales, como simbólicos, incorporados e institucionalizados que aportan beneficios y otorgan poder a los actores sociales detentores en ellos. Son un recurso o una especie de moneda intercambiable por posiciones profesionales, reputación, beneficios económicos o materiales; relaciones sociales, conocimientos, habilidades – entre otros– a lo largo de sus trayectorias” (Fraga 2020, 110). Planteamos así que existen diversos tipos de capitales específicos según su ámbito, como capital cultural, social y viajero<sup>3</sup>. La identificación de los capitales movilizados por los entrevistados nos permitió entender cómo los exbecarios pudieron intercambiar, o no, su experiencia y aprendizajes en Japón por otros beneficios a su regreso a México, es decir de qué manera capitalizaron los aprendizajes adquiridos como consecuencia de su elección en pro de movilidad internacional.

### **Aprendizajes profesionales**

Durante las entrevistas, los exbecarios reportaron haber interiorizado aprendizajes significativos a lo largo de su estancia, ya sea durante su estadía en los centros JICA –en donde permanecieron unas semanas al llegar a Japón para que ese entorno, de acompañamiento de cercanía y compartido con otros estudiantes extranjeros, les sirviera para aminorar el choque cultural y seguir aprendiendo el japonés– y durante su posterior estadía en las instituciones japonesas en las que siguieron el curso técnico.

Para hacer más legible nuestro análisis, dividiremos los aprendizajes según su índole: competencias interculturales, competencias blandas y competencias duras o técnicas<sup>4</sup>. Con respecto a las competencias

---

<sup>3</sup> La noción de capital cultural abarca percepciones, hábitos, conocimiento de cultura general, gustos, etc. El capital social integra relaciones sociales que pueden ser utilizadas como contactos profesionales, redes, amigos de trabajo, colegas académicos, etc. El capital simbólico está vinculado con la reputación y el prestigio. El capital académico/científico es la suma de conocimiento y reconocimiento académico y de la socialización académica. El capital lingüístico depende del conocimiento y ejercicio de otras lenguas. El capital viajero es el conocimiento de los trámites necesarios para viajar e implica experiencias interculturales (Fraga 2020).

<sup>4</sup> Entendemos por competencias al conjunto de conocimientos, habilidades, valores y actitudes puestos en acción para resolver un problema en la vida diaria (Fraga 2020, 86-89). Las competencias interculturales las entendemos como las que se producen en entornos donde hay diversidad cultural; las competencias blandas como aquellas que integran el ámbito intrapersonal, interpersonal y cognitivo de las personas y pueden ser aplicadas a cualquier ámbito laboral o de conocimiento, también llamadas transversales (Fraga 2020, 95 y 96). Por otra parte, las competencias duras o técnicas las definimos como las habilidades, conocimientos,

interculturales, en este rubro, incluimos tanto las respuestas de los encuestados como de los informantes a la batería de preguntas que corresponde a los numerales 9.2 a 9.7 de la encuesta. En ambos mecanismos, destaca un alto porcentaje de respuestas afirmativas sobre la facilidad para adaptarse a las condiciones culturales asociadas a la estancia en Japón: debido a esas elevadas proporciones, no insistiremos sobre el punto.

Hablando brevemente de los aprendizajes de tipo profesional (blando y técnico), en el anexo de este capítulo, enlistamos una serie de competencias interculturales, contenidas en el cuadro 4.2. *Competencias interculturales, blandas y técnicas desarrolladas por los exbecarios durante su movilidad internacional en Japón.*

Las principales competencias blandas, identificadas como relevantes por los exbecarios, estuvieron asociadas a la cultura japonesa, sus prácticas y sus valores. En términos generales, del cuestionario respondido por los exbecarios, hemos seleccionado tres competencias blandas como las más representativas de la cultura laboral japonesa: disciplina y planeación, creatividad y capacidad para el liderazgo (gráfica 4.1). Un aspecto importante que destacar en la gráfica 4.1 es la gran variación entre los porcentajes correspondientes a cada una de las tres respuestas posibles a la pregunta planteada mediante el cuestionario.

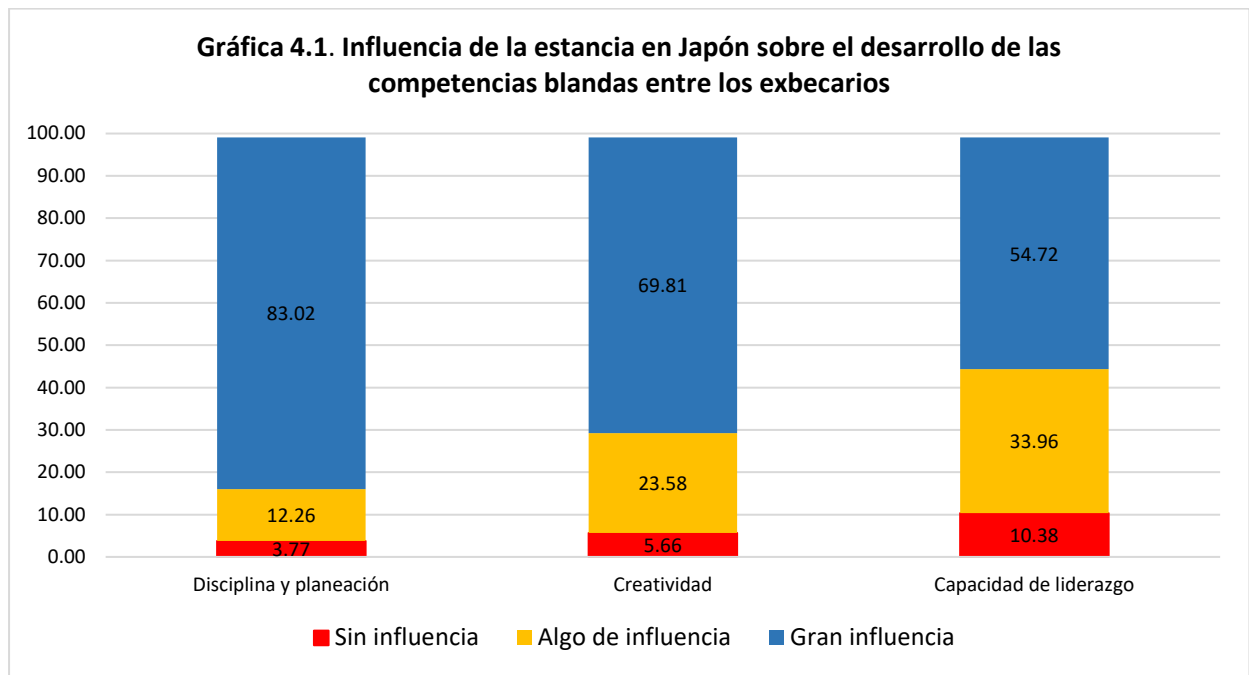
Dada la estrecha conexión existente entre las tres competencias blandas seleccionadas, era de esperar variaciones mínimas entre los valores de cada respuesta; sin embargo, los exbecarios tendieron a privilegiar la disciplina y la planeación (83.02% de los exbecarios declararon haber recibido una gran influencia en este campo) sobre las otras dos competencias blandas; más adelante volveremos sobre este tema. Por ahora, basta indicar que esto apunta a un choque entre la cultura laboral y académica, adquirida en México, y la prevalente en Japón. Una vez superado ese choque, los valores organizacionales y éticos de la cultura nipona fueron valorados como la mejor adquisición durante la estancia en Japón.

En contraste, en relación con la capacidad de liderazgo, solo 54.72% de los exbecarios declaró haber recibido una gran influencia. Teniendo en cuenta las limitantes (temporales, lingüísticas y sociales) de la inserción en el medio japonés de los exbecarios mexicanos, es comprensible que hayan experimentado dificultades para desarrollar competencias en este campo, pese a que concierne uno de los fundamentos de la cultura laboral nipona.

---

actitudes y valores específicos de una profesión u oficio, de manera general son prácticas y son vitales para desempeñarse en un trabajo en particular (Fraga 2020, 101).

Finalmente, 69.81% de los ex becarios expresó que la creatividad había sido una cualidad que mejoró debido a su estancia en Japón. El resultado es interesante en la medida en que las autoridades japonesas consideran la creatividad como uno de los principales problemas en un sistema educativo orientado hacia la acumulación de la información; en ese sentido, la tasa de 69.81% indica que la competencia de creatividad, tal y como la define el sistema educativo mexicano, es considerada inferior a la del japonés.



Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Por supuesto, estas reflexiones necesitarían mayor profundización; en todo caso, la competencia blanda más señalada por los exbecarios durante las entrevistas a profundidad fue la adquisición de una mayor autodisciplina (definida como la responsabilidad y la planeación de procesos en función de los objetivos) validando la apreciación general delineada líneas arriba. Ahora bien, las entrevistas a profundidad permiten identificar otros componentes de la (auto)disciplina. Esa es desglosada en el orden, la limpieza, el esfuerzo, la asistencia y la puntualidad. Desarrollar capacidades de (auto)disciplina implica mejorar conductas con relación al tiempo (puntualidad), al espacio (limpieza, orden) y a uno mismo (esfuerzo y asistencia).



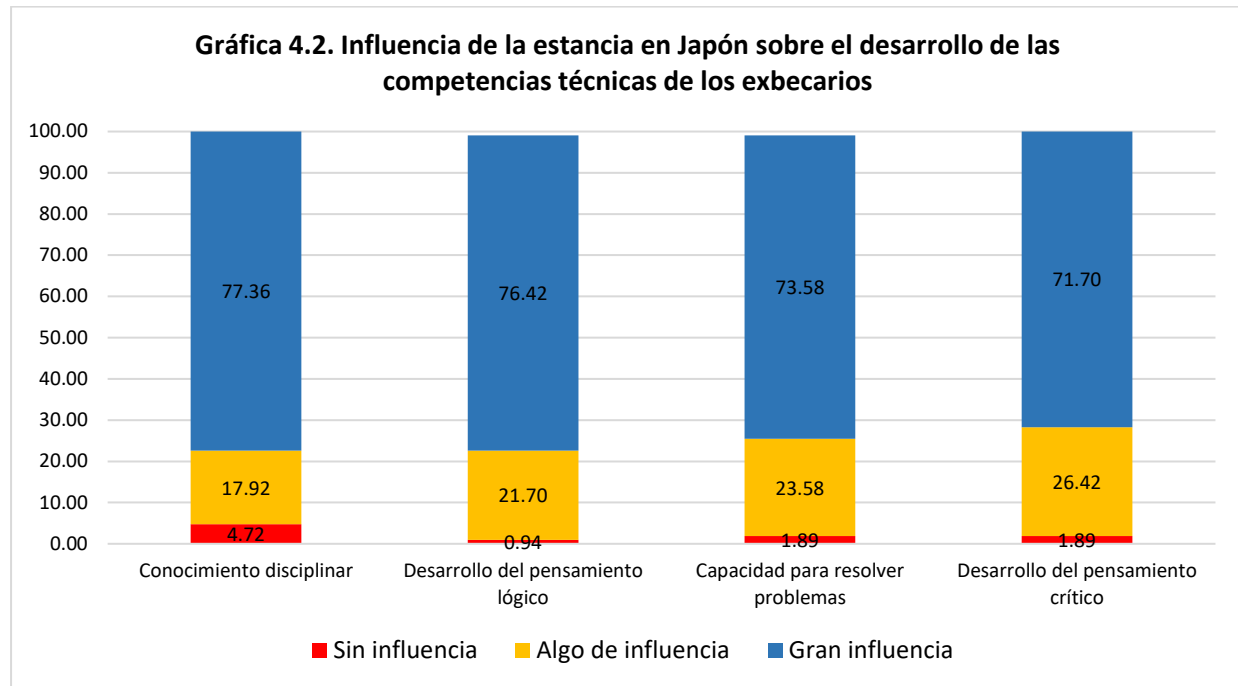
Señalan los entrevistados como otro aprendizaje importante el respeto a los demás y al entorno. De hecho, ambos aprendizajes, referentes a dimensiones comportamentales, externas y personales, se encuentran imbricados, ya que una forma de mostrar respeto a los demás, según los exbecarios, es siendo puntual, por ejemplo. Estos valores, más que obligaciones, están percibidos como normas culturales compartidas.

Los entrevistados también advirtieron que manejarse con base en los valores sociales dominantes era una necesidad, debido al tiempo que invertían para desarrollar su investigación en un laboratorio o de manera aislada y representaba un mecanismo para superar la soledad e incrementar las interacciones, con base en la confianza. Ese aprendizaje de otras costumbres más la necesidad de iniciativa propia para mejorar sus conocimientos lingüísticos en japonés y conocer distintos espacios en el país huésped hicieron que buscaran mejorar sus capacidades de autonomía, socialización y aprendizaje continuo. Destacaron también el interés por adquirir otras competencias blandas, por ejemplo, la responsabilidad y la honestidad. Algunos añadieron otras, tales la perseverancia y la competitividad laboral. En general, apuntaron que era muy importante la mejora continua, hasta en uno mismo. En algunos casos, enfatizaron otro aprendizaje relevante, el del trabajo en equipo o colaborativo.

Mencionaron asimismo competencias duras o técnicas que adquirieron en relación con sus áreas de especialización técnica. En términos generales, la Base de Datos de la Encuesta del Programa México-Japón de Intercambio Técnico y Científico nos permitió destacar cuatro competencias técnicas centrales conforme con nuestro marco general de análisis: conocimiento disciplinar, desarrollo del pensamiento lógico, capacidad para resolver problemas y desarrollo del pensamiento crítico, de acuerdo con el orden establecido mediante los porcentajes de respuestas sobre cuales competencias de ese orden fueron las más valoradas por los exbecarios.

Un aspecto destacado es el estrecho rango de variación en las respuestas remitidas a la categoría “Gran influencia”, para las cuatro competencias técnicas: apenas 5.66 puntos porcentuales. El segundo rasgo importante es el orden arriba citado, pues lo normal sería la sucesión siguiente: pensamiento lógico-capacidad para resolver problemas-pensamiento crítico-conocimiento disciplinar. La tercera particularidad para enfatizar en la información general es la deducción de un contraste entre las competencias técnicas adquiridas en el sistema educativo mexicano y las desarrolladas en el japonés; ese contraste corresponde al pensamiento lógico, la capacidad para resolver problemas y el pensamiento crítico. Es, a todas luces, desfavorable para el sistema mexicano y debería llamar la atención de sus responsables. Finalmente, el hecho de que el

conocimiento disciplinar registre el mayor número de respuestas relacionadas con la gran influencia ejercida en el desarrollo de los exbecarios mexicanos es una señal muy positiva de los beneficios derivados del programa de intercambio técnico: los exbecarios mexicanos han podido mejorar su conocimiento en las áreas disciplinares específicas incluidas en las diferentes promociones del Programa.



Fuente: elaboración propia, con información de los resultados del cuestionario respondido por exbecarios mexicanos

Las entrevistas a profundidad nos permiten estudiar otras dimensiones de las competencias técnicas adquiridas por los exbecarios durante la estancia en Japón. Para su análisis y de acuerdo con las informaciones recabadas, las agrupamos en los 7 campos de conocimiento en los que se adscribían los becarios:

- *Calidad y productividad*: Cinco entrevistados señalaron haber tenido aprendizajes técnicos de este tipo, asociados al sistema de producción Toyota y a la filosofía Kaizen<sup>5</sup>, como técnicas y metodologías de la mejora continua, 5s, ciclo PVHA (Planificar, Hacer, Verificar y Actuar), la simpleza, la importancia

<sup>5</sup> Las herramientas de la filosofía japonesa Kaizen se centran en el mejoramiento de los procesos de calidad y producción principalmente de las industrias, aunque no sólo se circunscribe a estas. También puede ser aplicada a empresas de distintos giros Cfr. [https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan\\_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan\\_brand\\_02\\_sp.pdf](https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan_brand_02_sp.pdf)

de la prevención de errores/accidentes gracias a labores de mantenimiento y la aplicación de maquinaria real en capacitaciones que, en su mayoría, pudieron los exbecarios ejercer en las empresas e industrias donde trabajaron después.

- *Ingeniería*: varios exbecarios mencionaron haber adquirido aprendizajes enfocados en cuestiones de ingeniería, aunque algunos seguían cursos que no eran propios del área ingenieril (ciencias de la información, circuitos electrónicos y automatización). Estas competencias consistían tanto en el dominio de capacidades teóricas como en el manejo de instrumentos de control. Los entrevistados señalaron la importancia de haber elaborado algoritmos de control de movimiento de máquinas CNCs, entre otras, pero también haberse familiarizado con el uso y el manejo de *shadow art* con robot de impresoras 3D.
- *Propiedad industrial*: Una exbecaria expresó que su estancia le permitió adquirir conocimiento sobre el diseño y la implementación de una política pública de innovación protegida en Japón, así como sobre el manejo del sistema de patentes especializadas y esenciales por las autoridades. En forma específica, adquirió bases del lenguaje técnico japonés.
- *Diseño*: Dos exbecarios señalaron, entre los aprendizajes significativos, los asociados al conocimiento y a la elaboración de diversas técnicas artesanales japonesas. Concibieron las artesanías como conocimiento y no únicamente como objeto material. Ulteriormente, ambos siguieron trabajando y estudiando esa área de conocimiento.
- *Protección radiológica*: Una exbecaria comentó que su estancia en Japón le sirvió para adquirir conocimiento del acelerador nuclear y de las fuentes de radiación, de la prevención o de la remediación de accidentes y de la experimentación nuclear.
- *Enfermería*: Una entrevistada mencionó que percatarse de la importancia del cuidado emocional de la infancia en hospitales japoneses y el manejo y uso de tecnología médica avanzada fueron fundamentales para su vida laboral posterior y para mejorar la práctica de atención al cuidado infantil en los hospitales mexicanos.
- *Control de la contaminación*: Dos exbecarias advirtieron que les fue de gran importancia obtener, en perspectiva comparada, información sobre las estrategias utilizadas, en el marco de las políticas públicas, para controlar la contaminación, aplicar metodologías de solución de problemas multicausales e identificar las condiciones de sustentabilidad de las ciudades renovables.

Sobre el tema tecnológico, Didou (2023) analizó las valoraciones muy positivas, por parte de estos exbecarios, en relación con el acceso y el “manejo irrestricto de la tecnología de punta” en diversos cursos. No obstante, señaló que, independientemente de una valoración alta de los conocimientos adquiridos, la aplicación o no de sus aprendizajes en sus espacios laborales dependió del tipo de recorridos laborales que efectuaron.

### **Trayectorias laborales**

A su retorno a México, en su mayoría, los exbecarios enfrentaron un choque cultural y un proceso de reajuste emocional. Tardaron de 1 a 3 meses para readaptarse a su cultura de origen. Un ejemplo de ello lo proporciona un ex becario en entrevista:

El choque fue tremendo también, sobre todo con las actitudes de la gente, de los compañeros. Que de una actitud tan cooperativa en donde te estabas desarrollando a una actitud muy diferente. Eso sí fue impactante. También las inquietudes, uno quería venirse a comer el mundo, a tratar de implantar lo más que pudiera de lo que había aprendido y pues aquí no había el interés o el recurso para hacerlo (G 2007).

A su regreso, los ex becarios tuvieron que hacer una presentación de los resultados de sus investigaciones ante la JICA y comprometerse a aplicar lo aprendido, como parte de los compromisos de retroalimentación, asumidos cuando firmaron su convenio. Sin embargo, se enfrentaron al proceso de búsqueda de trabajo o reinserción laboral sin recibir un apoyo significativo de las dos instancias que financiaron su estancia y los seleccionaron en México. Como lo apuntan Didou y Ramírez (2024) sobre este programa, el regreso y, sobre todo, la reinserción laboral representan etapas delicadas. Suelen provocar “una defraudación de las expectativas vinculadas a la apuesta de la movilidad” (Didou 2021, 11). A pesar de ello, los exbecarios recordaron no haber tardado mucho en conseguir trabajo (de 3 a 5 meses) o haber reingresado a su ocupación anterior; 8 entrevistados indicaron que se reincorporaron a la empresa en donde trabajaban antes de irse a Japón, sea esta un despacho privado o una institución pública, conforme con una negociación personal post movilidad o porque la empresa los indujo directamente a candidatear a la beca, por permitir esta una

capacitación del interés del organismo empleador; 2 exbecarias se enfocaron a someter aplicaciones a programas para cursar estudios de posgrado en México . Los 9 restantes iniciaron la búsqueda de un nuevo empleo, al haber renunciado al anterior. Como observamos en el cuadro 1 *Trayectorias laborales de exbecarios después de la movilidad internacional a Japón, parte 1 y 2*, los que buscaron empleo ingresaron a empresas o a consultorías y dieron clases en universidades como la UNAM, UNITEC, IPN o en hospitales privados (ABC).

### **Recorridos profesionales**

Identificamos 13 trayectorias profesionales, 5 académicas y 2 mixtas. Por trayectorias mixtas, nos referimos a recorridos que combinan a la par actividades profesionales y académicas. Por ejemplo, un exbecario a la par de su trayectoria profesional en un Instituto Estatal de Capacitación (IECA) como instructor y jefe de sistemas de calidad automotriz, se ha desempeñado como catedrático-investigador en una institución privada de educación superior por 20 años, en donde realizó, durante un lapso, tareas de enseñanza y de diseño curricular (2017-2020). Por otro lado, esa misma persona tuvo una larga trayectoria profesional en la ICA (1976-1995), como gerente de ingeniería, producción y calidad. Cuando se retiró, reinició otro ciclo en su vida profesional, insertándose en la academia como profesor-investigador de una universidad tecnológica en otro estado (1995-2012) y, posteriormente, siendo rector de otra universidad tecnológica (2012-2015).

Regresando a las trayectorias profesionales, otros ex becarios trabajaron en el negocio propio que emprendieron. Resulta necesario acotar que dos de ellos ya habían instalado sus empresas desde antes de su estancia –como puede verse en el cuadro 1– y, a su regreso, siguieron impulsándolas. El tercer caso es diferente, porque 12 años después de su regreso de Japón y de haber trabajado en la Comisión Nacional de Agua (CONAGUA) (1997-2019), un exbecario inició el montaje de una consultoría para ofrecer asesoría técnica a productores de alimentos, agricultores y ganaderos sobre cuestiones de agua.

En cuanto a capacitaciones, 2 exbecarios se dedicaron a impartirlas para difundir contenidos asociados a su aprendizaje en Japón; 2 desarrollaron proyectos de innovación con alto contenido tecnológico y 6 trabajaron en áreas de mejora continua.

Uno de ellos construyó su trayectoria profesional con base en una trayectoria de innovación con alto contenido tecnológico. Ese exbecario regresó en 2016 del curso de Ciencias de la información; desde aquel

momento, se ha empleado en consultorías especializadas en robotización digital. Al preguntarle sobre cómo vislumbra su futuro profesional, comentó en entrevista lo siguiente:

Poco a poco me estoy convirtiendo como en el *gurú* de la robotización digital. Dentro del ámbito de las consultorías que se dedican a eso, pues ya trabajé en tres de las más importantes y eso te va haciendo un nombre y un referente. Al menos ahorita, en mi empresa, ya soy un referente interno, cualquier cosa que tenga que ver con robotización de Colombia, Perú, Ecuador y México, me buscan. Me gustaría que mi objetivo es que pudiera trasminar no sólo dentro de mi empresa si no como algo más global, algo fuera de mi empresa. Es difícil, porque ahora ya hay muchos *gurús* de esas cosas y a veces es más mercadotecnia que otra cosa, pero bueno, por ahí es mi tirada (G 2016).

Con respecto de la mejora continua de los procesos de trabajo, varios exbecarios señalaron que, como lo señalamos previamente, el conjunto de aprendizajes derivados de la filosofía *Kaizen* y del sistema de producción Toyota les ha sido de gran ayuda, para planear con base en ellos la implementación de procesos de mejoría en las empresas o industrias. Ejemplo de ello lo menciona un exbecario, que realizó una estancia en el 2019 en el curso de Calidad y Productividad:

Muchas de las cosas que antes yo ya había estado implementando [en el trabajo], algunos programas, algunas ideas de mejora, que justamente les llamábamos así: “ideas de mejora”, ya dentro del programa supe que esto que estaba intentando hacer se llama *Kaizen*, esto otro que estaba intentando hacer se llama *Hoshin Kanri*, esto de asegurarte que la información es verídica, no te bases nada más en lo que la gente te dice, es *Genchi Genbutsu*. Entonces, empecé a relacionar digamos como que los conceptos prácticos que tenía con el nombre que les daba la comunidad, por así decirlo. Cuando regreso [al trabajo] les empiezo a decir “esto se llama *Kaizen*” y una que es administración por políticas, *Management by policy*. Todas esas cosas las empecé a relacionar. Luego ya dentro de las herramientas de solución de problemas: las 7 herramientas de la calidad, lo que es el Ishikawa, el Pareto, lo que son

todas estas *core tools*, entonces “vamos a empezar a usar esta terminología” y eso ya también abrió más puertas tanto locales, como en los EU, en mi trabajo (G 2019).

Como lo indica ese apartado, la transferencia de conocimientos hacia las empresas empleadoras de los exbecarios se produjo esencialmente en las áreas de mejora continua, de capacitación, de creación de proyectos de innovación y de emprendimiento. El conocimiento adquirido en materia de técnicas de mejora continua les sirvió de experiencia a los exbecarios para intercambiarlo por mejores salarios y progresión en la jerarquía de los puestos ocupados en algunos casos. Les ayudó a contar con un prestigio a su retorno que facilitó su (re)inserción profesional y que fue expresado por el uso de conceptos técnicos en japonés, entre otros.

### Trayectorias académicas

En las 5 trayectorias académicas y en las 2 mixtas establecidas, todos los exbecarios se desempeñaron como docentes. En todos los casos, mencionaron que impartían materias asociadas a los conocimientos adquiridos en Japón. Como se observa en el cuadro 4.1. (partes I y II), los 7 exbecarios impartieron docencia en universidades públicas y privadas mexicanas como el ITESM, la UNITEC, la Universidad Tecnológica de Querétaro (UTQ) y la Universidad Tecnológica de San Juan del Río, la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), el IPN, la UNAM o la Universidad de León. De manera puntual, un ex becario señaló haber trabajado en una institución educativa extranjera: 4 años después de haber participado en el Programa de Intercambio fue invitado como investigador al *Hong Kong Design Institute* y ahora imparte clases en la Universidad de Aalto en Finlandia.

**Cuadro 4.1. Trayectorias laborales de exbecarios después de la movilidad internacional a Japón, parte I**

Exbecarios	1° trabajo al regreso estancia	2° trabajo al regreso de estancia	Otros trabajos de regreso de estancia	Trabajo actual	Tipo de trayectoria
E-1 Antonio Ca18	Supervisor en empresa, área de	Supervisor de inspección entrante en Skyworks, BC (empresa dedicada a la fabricación de componentes electrónicos) (2019-2021)			Profesional con trabajo en mejora

	mejora continua (2019)				continua de procesos.
<b>E-2 Fernanda Conta11</b>	Regresó a trabajo anterior, Subsecretaría de Gestión para la Protección Ambiental (forestal), SEMARNAT (?-2017)	Partido Verde Ecologista	Partido Morena	Joyería de plata, negocio propio (1991-2021)	<b>Profesional con emprendimiento. Retorno a Japón.</b>
<b>E-3 Federico Dise14</b>	Docente en UNITEC en Diseño de proyecto III, diseño industrial y pensamiento de sistemas integrados, planificación estratégicos y gestión del diseño, prototipos digitales, diseño de futuros y prospectivas (2015-2016).	Maestría en Artes en gestión del diseño, Universidad de Aalto, Finlandia (2016-2018).	Director del Programa de Licenciatura en Diseño, ITESM CDMX (2018-2019). Docente de introducción al diseño industrial, portafolio profesional y diseño de producto en Lic. en Diseño industrial ITESM (2018-2019). Investigador invitado, Hong Kong Design Institute (2018).	Doctorado en diseño, Universidad de Aalto, Finlandia (2019-2021).	<b>Académica con fuerte actividad en docencia y trabajo interdisciplinario internacional.</b>
<b>E-4 David Ace76</b>	Gerente corporativo de ingeniería, de producción y de calidad Grupo ICA Querétaro (1976-1995)	Maestría Monbusho, Universidad de Osaka, especialidad de aleaciones de titanio, sin título (1984-1986). Docente de tiempo libre de soldadura en Ingeniería de materiales,	Doctorado directo PECYT Querétaro (1990-1994). Profesor-investigador Universidad Tecnológica de Querétaro (1995-2012). Rector de Universidad Tecnológica de	Jubilado. Secretario General ASEMEJA (2020-2021).	<b>Profesional y académica con intensa capacitación y docencia. Retorno a Japón para realizar maestría.</b>



		Universidad Autónoma de Querétero (1989-2015). Retiro profesional (1995).	San Juan del Río (2012-2015).		
<b>E-5 Max Info16</b>	Desarrollador de automatización de procesos robóticos, IBM (2017-2018)	Gerente de implementación/ desarrollador líder de automatización inteligente (AI) y de automatización de procesos robóticos (RPA) Aria bussines bots (2018-2020)	Posgrado en inteligencia artificial y aprendizaje automático, Universidad de Texas (2020)	Gerente senior de AI, RPA y líder de transformación digital, EY (2020-2021). Arquitecto de automatización, Proper (2021). Robotización digital, E-way (2021)	<b>Profesional con alto contenido tecnológico e innovación internacional. Retorno a Japón.</b>
<b>E-6 John Ca19</b>	Regreso a trabajo anterior, Gerente HVAC, Daikin Applied Americas (2010-2021)				<b>Profesional con trabajo en mejora continua de procesos.</b>
<b>E-7 Cristina Me75</b>	Docente de enfermería pediátrica, salud pública y psiquiatría en IPN y Hospital ABC. Diseño curricular: rediseño de planes y programas de estudio de enfermería pediátrica, salud pública y psiquiatría en México.	Diseño curricular, inclusión materia de desarrollo humano en planes de enfermería en México.	Docente de docentes de enfermería, salud pública y psiquiatría IPN, ABC. Secretaria de la Asociación de Exbecarios de México en Japón.	Jubilada	<b>Académica con intensa docencia y diseño curricular. Retorno a Japón.</b>
<b>E-8 Carmen Cir19</b>	Regreso a trabajo anterior, Ingeniera de control en Automatización y Servicios Industriales (empresa familiar de servicios de automatización y CNC's) (2016-2021).				<b>Profesional con emprendimiento</b>

<b>E-9</b> <b>Michelle</b> <b>Indus14</b>	Regresó a trabajo anterior, Asociada en Uhthoff, Gómez Vega y Uhthoff (2012-2018) (firma de abogados en propiedad intelectual)	Docente en Universidad Panamericana en la Maestría de Propiedad industrial, derechos de autor y nuevas tecnologías (2018-2020).	Asesora del Senado de la República en materia de iniciativa de ley para la protección y salvaguarda de las culturas populares (2018).	Bosch México, Asesora Legal, (2018-2021)	<b>Profesional con actividades académicas.</b>
<b>E-10</b> <b>Paulina</b> <b>Info15</b>	Docente de programación, japonés, ingeniería en computación en Facultad de Ingeniería, UNAM: (2016-2019).	Doctorado de Ciencia e Ingeniería de la Computación, Instituto de Investigaciones Aplicadas y Sistemas (IIMAS)-UNAM (2017-2021): Participación en competencias de robótica en Monterrey, Canadá y Japón (2017, 2018, 2019).			<b>Académica con alto contenido tecnológico e innovación internacional. Retorno a Japón.</b>

**Fuente:** Elaborado a partir de CVs y entrevistas realizadas en el marco de la investigación: "Resultados a Largo Plazo del Intercambio Bilateral de Estudiantes entre México y Japón: 50 Años de Diplomacia Cultural, 2021".

En cuanto a las líneas de investigación, 6 de los 7 entrevistados con trayectorias académicas/mixtas siguen trabajando en la línea de investigación que consolidaron en Japón. Sobre lo anterior, uno mencionó incluso que el proyecto de investigación que llevó a cabo durante su estancia gestó su actual tema de investigación. Él regresó a finales del 2014 y durante 2015-2016 realizó su Maestría en la Universidad de Aalto (Finlandia), para, en 2019, emprender su doctorado en esa institución:

[...] me gustaría decir que el tema de investigación se gestó justamente, [...] por primera vez, durante mi estancia técnica en Japón [...] Regresando de la estancia en Japón fue cuando empecé a dar clase, y después de eso fue que decidí estudiar la maestría porque vislumbré un poco una trayectoria académica para mí y entonces dije: “bueno, es prudente empezar a acumular grados académicos como todo mundo tiene que hacer”, pero de todas maneras lo disfruto. Después de terminar la maestría

regresé a México, y después me regresé para acá (Finlandia). [...] mi área de especialización son las prácticas colaborativas; mi formación es en diseño industrial, o sea soy diseñador (G 2014).

Otro ejemplo concierne una exbecaria que, después de haber cursado en Japón un programa de diseño, en donde aprendió que las técnicas artesanales japonesas son conocimiento, aplicó sus conocimientos a la maestría en Gestión Tecnológica siguiendo la misma línea de investigación, consistente en innovación artesanal en esquemas colaborativos:

Ahora, reinscripción académica, yo regresé en noviembre y en enero ya estaba en la maestría, o sea, no sé, literal me tocó investigar qué seguía, yo ya había ubicado esa maestría también; me presenté al posgrado, agarré el que justo iban a empezar, hice mis entrevistas y todo. Tenía muy fresco todo, entonces no fue difícil darle continuidad a la línea de trabajo [...] Me interesó mucho estudiar la gestión tecnológica como maestría después de ir a Japón. En mi maestría estudié las técnicas tradicionales como una tecnología, porque encontré un autor que dice que las tecnologías no solamente son artefactos, también son técnicas y conocimientos y estructuras sociales que permiten la producción de los esquemas productivos (G 2014).

En cuanto la continuación de estudios formales después de la estancia en Japón, 5 exbecarios decidieron estudiar un posgrado, inmediatamente después de regresar de Japón o posteriormente. Uno lo hizo 8 años después de participar en el programa. Decidió aplicar a la beca para cursar una maestría en el Programa ofrecido por el *Monbukagakusho* y se especializó en aleaciones de titanio en la Universidad de Osaka (1984-1986). Otra, que regresó de Japón en el 2015, se desempeñó como docente en la UNAM impartiendo clases en la carrera de ingeniería y sobre japonés; en el 2017, decidió aplicar al Doctorado de Ciencia e Ingeniería de la Computación en esa misma institución (2017-2021). Durante sus estudios de doctorado, ha regresado en dos ocasiones más a Japón, para participar en una competencia de robótica y para efectuar un *Internship* de 6 meses, en el 2018. Sobre este último, mencionó que el haber estado en el Programa de Intercambio en

Japón previamente, en la Universidad de Ritsumeikan, contribuyó a darle visibilidad entre los aspirantes primero y en su generación después:

Sí, 6 meses, igual a trabajar a una empresa, ahí sí ya era una institución, era más una institución que una empresa, es un instituto de investigación en Kyoto. Igual cuando llegué allá y me presentaron como los jefes de laboratorio y así, como venía en mi currículum que había estado en Ritsumeikan y como en esa zona del centro de Japón, en Kansai, es como que muy conocida, me dijeron: “¡ay, estudiaste en Ritsumeikan!”. Hasta me dijeron, “¿ah sí? él también estudió ahí”. Pero sí me sirvió bastante el currículum para que me ubicaran (G 2018).

Dos exbecarias a su regreso decidieron cursar un posgrado: una logró apoyos para cursar una Maestría en Gestión Tecnológica en la Universidad Tecnológica de Querétaro, en donde se incorporó, laborando como Coordinadora de Docencia y Cultura Universitaria y empleando la línea de investigación que desarrolló durante su estancia técnica en Japón. Otra eligió estudiar el Doctorado en Ciencias de la Salud (2015-2019) en el Instituto Nacional de Salud Pública regresando de su estancia. Posteriormente, impartió clases en el ITESM y cuando la entrevistamos, era Coordinadora de acciones prioritarias en la Dirección General del IMSS.

Las entrevistas indicaron que la transferencia de conocimiento no fue directa hacia la empresa mediante una intervención inmediata en la reorganización de los procesos productivos. Tuvo lugar mediante la docencia y la paulatina inserción de nuevos temas en las agendas empresariales. Dichos temas a la larga se fueron convirtiendo en las líneas de investigación de los ex becarios y les sirvieron para estructurar sus perfiles en tanto consultores. En consecuencia, los exbecarios usaron el capital simbólico de su participación en el PMJITC en forma de una credencial valiosa –aunque a veces vista como indeterminada en su nivel porque no está certificada mediante un título de maestría, ni por un diplomado–, para realizar otras estancias, conseguir empleos o para acceder a estudios de posgrado. Otros pudieron usar el capital cultural adquirido por el contacto con la cultura japonesa en sus espacios laborales en donde convivían con japoneses.

Cuadro 4.1. Trayectorias laborales de exbecarios después de la movilidad internacional a Japón, parte II

Exbecarios	1° trabajo al regreso estancia	2° trabajo al regreso de estancia	Otros trabajos de regreso de estancia	Trabajo actual	Tipo de trayectoria
<b>E-11 Guillermo Auto09</b>	Regresó a trabajo anterior, distribuidor independiente en XanGo (Ventas directas y conferencias) (2007-2011).	Ingeniero de mejora de procesos (2013-2014), administrador de bases de datos, analista de datos PS PRO/Ingeniero de mejora de procesos (2014-2015), en Hewlett-Packard.	Arquitecto de datos en HP, Guadalajara (2015-2016).	Gerente de informe de fabricación (programador de bases de datos) en HP, Guadalajara (2016-2021).	<b>Profesional con mejora continua de procesos, Retorno a Japón.</b>
<b>E-12 Manuel Ca08</b>	Analista de Cadena de Suministro y Planeador de inventario en Lowe's Home Improvement, Monterrey (2009-2012)	Gerente de Servicio y Mejora Continua en Toyota Innova (2014-2015), Gerente de Logística en Toyota Innova (2012-2014)	Gerente de Cadena de Suministro en Toolcraft (2015-2019)	BP Alineación estratégica (2021) en Grupo DEACERO, Gerente de Mejora Continua (2019-2021) en Grupo DEACERO.	<b>Profesional con mejora continua de procesos, Retorno a Japón.</b>
<b>E-13 Karla Dise14</b>	Maestría en Gestión Tecnológica, Universidad Autónoma de Querétaro (2015-2017)	Docencia en gestión tecnológica, economía naranja, fundamentos del diseño, dibujo, puntura, tópicos culturales en empresas asiáticas (2017-2021) y administración central (2017),	Talleres de Productos y servicios tangibles en Escuela de Artes y Oficios (2018-2021). Encargada del Centro Cultural (2019), Universidad Autónoma de Querétaro	Coordinadora de Docencia y Cultura Universitaria (2021), Universidad Autónoma de Querétaro y docencia, Universidad Autónoma de Querétaro	<b>Académica con fuerte actividad docente y diseño curricular.</b>

		Universidad Autónoma de Querétaro			
<b>E-14 Daniel Ca15</b>	Regresó a trabajo anterior, Jefe de Producción/Instructor, Instituto Estatal de Capacitación (IECA), León, Guanajuato (1998-2017)	Jefe de Departamento B: diseño de metodologías y aplicación de contenidos de los servicios de capacitación a nivel estatal, IECA (2017-2020)		Jefe de Sistemas de Calidad Automotriz, IECA (2017-2021). Catedrático/Investigador en administración del mantenimiento y seguridad, higiene industrial, electricidad y magnetismo, Universidad de León (2001-2021).	<b>Profesional con trabajo en mejora continua de procesos, consultoría e intensa capacitación. Académica con docencia y diseño curricular.</b>
<b>E-15 Santiago Info16</b>	Regresó a trabajo anterior, Desarrollador en GO Studios, propietario (desarrollo de videojuegos para plataformas móviles) (2013-2018)	Desarrollador de soporte AMS en Softtek (2017-2020)		Desarrollador .NET en CoSource (2020-2021)	<b>Profesional con emprendimiento. Retorno a Japón.</b>
<b>E-16 Susana Con14</b>	Doctorado en Ciencias de la Salud, Instituto Nacional de Salud Pública (2015-2019). Estancia para Líderes de Salud Pública (PH-Leader), Universidad de Emory (2016)	Docente en Ingeniería en desarrollo sustentable, manejo de recursos naturales y cambio climático en ITESM (2016-2020)	Coordinación de investigación estratégica, IMSS (2019-2020). Coordinadora de Proyectos Estratégicos IMSS (2020)	Coordinadora de acciones prioritarias de Dirección General, IMSS (2020-actual)	<b>Académica con docencia y actividad profesional</b>
<b>E-17 María Rd04</b>	Regresó a trabajo anterior en ISSSTE (2003-?)	Docente de ética médica y derechos humanos, hospitales de la red de la CDMX. Tutor en la especialidad en urgencias en Hospital General Donato Alarcón, Acapulco. Tutor alta especialidad en tomografía computada de cuerpo entero		Jefe de Departamento de Tomografía, Hospital General Dr. Enrique Cabrera (2021)	<b>Profesional con actividad docente. Retorno a Japón</b>

		UNAM / Hospital General de México.			
<b>E-18 Eduardo Info14</b>	Regresó a trabajo anterior (2014-2017)	Automatización de manufactura automotriz, Human Resocia, Japón (2017-2021)		Ingeniero en sistemas, Gotanda, Japón, desarrollador de plataforma de boletos electrónicos (2021)	<b>Profesional con retorno a Japón y alto contenido tecnológico. Vive en Japón.</b>
<b>E-19 Alejandro Agu07</b>	Regresó a trabajo anterior, especialista en Hidráulica, Jefe del Laboratorio Regional de Calidad de Agua del Organismo de la Cuenca Noroeste, CONAGUA (1997-2011)	Encargado de Ventanilla Única Caborca, Dirección de Administración del Agua, Organismo de la Cuenca Noroeste, CONAGUA (2011-2012)	Jefe del Distrito de Riego, laboratorio general del Organismo de la Cuenca Noroeste, CONAGUA (2012-2019)	Director y propietario, Asesoría y Servicios Especializados, agencia de asesoría técnica y administrativa en cuestiones de agua para productores de alimentos, agricultores y ganaderos (2019-2021)	<b>Profesional con trabajo en mejora continua y emprendimiento.</b>
<b>E-20 José Cal16</b>	Gerente de proyectos multilaterales, Idom Consulting (2016-2021)			Asesor de organizaciones y vinculación estratégica, ITESM, vinculación con empresas japonesas (2021)	<b>Profesional con consultoría internacional. Retorno a Japón.</b>
<b>Fuente:</b> Elaborado a partir de CVs y entrevistas realizadas en el marco de la investigación: "Resultados a Largo Plazo del Intercambio Bilateral de Estudiantes entre México y Japón: 50 Años de Diplomacia Cultural, 2021".					

Es interesante señalar que sólo 11 exbecarios (menos del 10% del universo) retornaron a Japón por distintas razones. Uno de ellos vive ahí desde 2017. Realizó su estancia técnica en Ciencias de la información en 2014 y estaba decidido a obtener un trabajo o estudiar en Japón. En el 2015, aplicó al Programa de *Monbukagakusho* y no fue seleccionado; regresó en 2 ocasiones más a Japón, una por motivos turísticos y la otra para realizar entrevistas de trabajo, subió su CV a una plataforma laboral que contrata extranjeros y, en 2017, le ofrecieron un trabajo en Human Resocia (2017-2021). Actualmente, ya cambió de empresa y se dedica a desarrollar *softwares* en la empresa Gotanda (2021), de igual forma ubicada en Japón.

En suma, los exbecarios pudieron capitalizar de diferentes formas sus aprendizajes y las experiencias adquiridas a lo largo de sus trayectorias. En general, valoraron positivamente el Programa. Hicieron sugerencias consistentes en dar mayor seguimiento a los exbecarios, en fortalecer la red de apoyo profesional a los

retornados, principalmente a los que buscan un nuevo puesto y en mejorar no sólo la selección de becarios sino la asignación de los cursos.

### **Conclusiones**

Como es indicado por el análisis de las 20 entrevistas a exbecarios mexicanos del PMJITC, los aprendizajes llevados a cabo durante la estancia técnica fueron múltiples. Abarcaron tanto las competencias blandas, que son de mucha utilidad para lograr una contratación laboral en la actualidad, como las competencias técnicas muy especializadas en un área de trabajo. De las trayectorias laborales, 13 fueron principalmente profesionales, 5 académicas y 2 fueron mixtas. Pese a las quejas, la inserción laboral fue ágil; pues, en promedio, los ex becarios tardaron 3 meses para encontrar un puesto. Sin embargo, no en todos los casos, lograron una ocupación en espacios laborales que aprovecharan sus conocimientos asociados a la estancia técnica en Japón. Frecuentemente, eligieron su primer empleo por necesidad económica, pero, posteriormente, se cambiaron a un trabajo más acorde con sus expectativas.

Por otro lado, los que optaron por continuar estudios universitarios de mayor nivel lo lograron en poco tiempo: sus ingresos a los posgrados fueron rápidos, siendo al parecer sus credenciales anteriores a la estancia en Japón y los conocimientos adquiridos en Japón suficientes para garantizar su selección en los posgrados solicitados. Un número importante de ex becarios se dedicó a la docencia y a la capacitación (7) en instituciones de educación superior y en empresas, como tarea principal o anexa, así como a realizar investigaciones con base en esos indicadores. Podemos, en consecuencia, concluir que, en su mayoría, los ex becarios capitalizaron su movilidad internacional a Japón en sus trayectorias laborales.

Usualmente, los exbecarios realizaron una transferencia de conocimientos, aunque lo hicieron de una manera individualizada y no fueron apoyados en esa tarea ni por el CONACYT ni por la JICA, fuera del evento interno de presentación de resultados (reporte final de investigación). Es decir, la transferencia de conocimientos resultó del esfuerzo y de las posibilidades de cada uno de los exbecarios, más que de un apoyo de las instituciones que los becaron.

Respecto de la movilidad profesional ascendente, es difícil afirmar que esa fue un resultado de la estancia y no la de un cúmulo de factores individuales y profesionales. Algunas trayectorias profesionales se



han mantenido como antes de que participaran los entrevistados en el Programa y, en otros casos, se aceleraron. Consideramos que sería imprescindible buscar más información sobre ese punto para valorar ese efecto “dinamizador” en los recorridos laborales.

A manera de cierre, constatamos, como en investigaciones anteriores (Fraga 2020), que hace falta mejorar la política de acompañamiento al retorno por parte de las instituciones que cobijan este Programa, especialmente de las mexicanas. Se recomienda que el CONACYT y la oficina de la JICA en México presten mayor atención en esta área de oportunidad. Una recomendación, con base en lo expresado por los entrevistados, es que haya una estrategia transversal (desde el momento de diseño, selección, estancia y regreso de becarios) definida e impulsada por el CONACYT, para que las universidades, las empresas y las instituciones mexicanas participantes, se comprometan en recurrir a los recursos humanos altamente capacitados que retornan de Japón con muchas expectativas y voluntad. De esta forma se apuesta a encontrar un espacio de aprovechamiento maximizado de transferencia y diseminación de conocimientos con vínculos, nexos y propuestas de espacios en donde aplicar sus experiencias y aprendizajes.

Cuadro 4.2. Competencias interculturales, blandas y técnicas desarrolladas por los exbecarios durante su movilidad internacional a Japón		
Tipo de competencias	Competencias	
<b>Competencias interculturales</b>	Comunicación intercultural	Meta-comunicación
	Conocimiento socio-lingüístico del japonés	Manejo del estrés
	Socialización intercultural	Agencia
	Conocimiento cultural de Japón	Conocimiento de otros culturales
	Sensibilidad a la diversidad cultural	Conciencia internacional
	Adaptación cultural	Flexibilidad
<b>Competencias blandas</b>	Responsabilidad social	Solidaridad
	Respeto a los demás	Trabajo colaborativo
	Disciplina: orden, limpieza, esfuerzo asistencia y puntualidad	Jerarquía
	Autonomía	Cuidado de la naturaleza
	Gestión de proyectos	Socialización
	Cuidado de personas de la 3ª edad	Honestidad
	Responsabilidad	Amabilidad
	Mentoría	Sana alimentación

	Planificación y organización para conseguir objetivos	Activación física
	Perseverancia	Aprendizaje continuo
	Pensamiento sistémico	Equilibrio urbano, tecnológico y natural
	Productividad	Eficiencia
	Limpieza como responsabilidad de todos	Competitividad laboral
<b>Competencias técnicas o duras</b>	<b>Calidad y productividad:</b> Técnicas y metodologías de la mejora continua, 5s, ciclo PHVA (Planificar, Hacer, Verificar y Actuar), simpleza, importancia de la prevención de errores con mantenimiento. Aplicación de maquinaria real en capacitaciones.	
	<b>Ingenierías*:</b> Desarrollo de algoritmo de control. Uso y manejo de <i>Shadow art</i> con robot. Uso y manejo de tecnologías de impresoras 3D y maquinarias para hacer robots. Desarrollo y simulación de algoritmo de control de movimiento de máquinas CNCs ( <i>Computer Numerical Control</i> ). Conocimiento y desarrollo de protocolos MIDI ( <i>Musical Instrument Digital Interface</i> ). <i>Prime worlds</i> de realidad aumentada. Uso de herramientas de software. Refactorización.	
	<b>Propiedad industrial:</b> Conocimiento de política pública de innovación protegida de Japón, patentes especializadas y esenciales. Lenguaje técnico del japonés.	
	<b>Diseño:</b> Diseño y elaboración de técnicas artesanales con seda, cerámica y otras técnicas artesanales. Conocimiento de las artesanías y sus técnicas como conocimiento, no sólo como objeto.	
	<b>Protección radiológica:</b> Conocimiento de acelerador nuclear, conocimiento de fuentes de radiación, experimentación nuclear y accidentes nucleares.	
	<b>Enfermería:</b> Conocimiento de la importancia del cuidado emocional de la infancia en hospitales en Japón. Manejo y uso de tecnología médica avanzada.	
	<b>Control de contaminación:</b> Conocimiento en perspectiva comparada de políticas públicas de control de contaminación. Metodología de solución de problemas multicausales. Identificación de ciudades renovables.	
<b>Fuente:</b> Elaborado a partir de CVs y entrevistas realizadas en el marco de la investigación: "Resultados a Largo Plazo del Intercambio Bilateral de Estudiantes entre México y Japón: 50 Años de Diplomacia Cultural, 2021".		
(*) Se encuentran agrupados los cursos de circuito electrónico, ciencias de la información y automatización.		

## CONCLUSIONES GENERALES

### EL PROGRAMA MÉXICO-JAPÓN DE INTERCAMBIO TÉCNICO Y CIENTÍFICO:

#### ENTRE CONTINUIDADES, ADAPTACIONES Y REAJUSTES

##### **Aportes generales del estudio**

Estudiar el funcionamiento del PMJITC durante su medio siglo de existencia, a través de las experiencias de los exbecarios, ha revelado cambios significativos en sus criterios de funcionamiento y en los perfiles de sus beneficiarios, como expusieron, en varias perspectivas, los investigadores participantes en esta obra.

Los autores-evaluadores, conforme con los lineamientos del proyecto presentado y en un marco de análisis similar al aplicado por los colegas japoneses, seleccionaron como sus principales ángulos para realizar la indagación los contenidos y las transformaciones internas del Programa. Privilegiaron los vinculados con la adquisición de habilidades interculturales (incluyendo el lenguaje), los aprendizajes disciplinarios relacionados con las áreas de aprendizaje y las trayectorias de profesionalización post movilidad. Al analizar detalladamente las opiniones tanto de los entrevistados como de los informantes que respondieron la Encuesta online, recopilaron un material interesante, susceptible de alimentar una reflexión estratégica debido a sus potenciales ámbitos de aplicación.

Los hallazgos pueden en efecto ser de utilidad para un análisis con fines de investigación educativa (en una perspectiva clásica de evaluación de la congruencia entre insumos y productos). Pueden servir para un proyecto de reforma orientado a mejorar los resultados del Programa (reformas para consolidar ventajas y superar disfuncionamientos) o nutrir un ejercicio de sistematización de las sugerencias de los ex becarios, respecto del cumplimiento de sus expectativas y de la adquisición de conocimientos y de habilidades.

En relación con el funcionamiento interno del Programa, un rasgo positivo a subrayar es la capacidad práctica de sus responsables para tomar en cuenta los intereses de los patrocinadores, tanto del lado japonés como del mexicano. Otro es la disposición de las contrapartes para ajustar los parámetros de funcionamiento del Programa a los cambios que, durante el lapso de sus cinco décadas, se produjeron en los perfiles y en las expectativas de los becarios y en los alcances de la cooperación bilateral. Al respecto, eventos como la conmemoración del aniversario 40 del programa han sido tiempos de redefinición y útiles para discutir y señalar nuevas orientaciones de acción<sup>8</sup>. No obstante, el seguimiento de los acuerdos no ha sido del todo conveniente, por lo que habría que prestar mayor atención a las recomendaciones al respecto que tal vez serán emitidas durante los eventos conmemorativos del medio siglo.

Después de un periodo inaugural durante el que las ambiciones cuantitativas y cualitativas del Programa fueron altas, la escasa demanda real llevó a recentrar las metas cuantitativas sobre un número menor de becarios, seleccionados entre los candidatos, cuya trayectoria anterior permitía augurar que sacarían un máximo provecho de su ida a Japón. Esa decisión explica la adopción de medidas complementarias, como las estancias cortas.

Si bien esas estancias cortas permitieron probablemente relanzar la demanda y eficientizar a la larga el programa, requerirían de una evaluación sistemática, sobre todo habida cuenta que el marco de la cooperación académica entre México y Japón ha pasado de ser focalizado a ser múltiple y complejo. Estuvo desarrollándose progresivamente, en torno primero a la movilidad estudiantil, segundo, a la académica, en ambos sentidos, y a proyectos prioritarios de investigación, de impacto e interés compartidos.

El PMJITC, en ese escenario, representa un aporte significativo a la colaboración intersectorial (más que interuniversitaria en sentido estricto), pero ha dejado de ser su eje principal. Históricamente, ayudó a la emergencia de un interés mutuo entre las instituciones participantes. Pero, hoy, se han involucrado, en tanto jugadores importantes en el campo de la cooperación académica, IES distintas a las locomotoras tradicionales

---

<sup>8</sup> Destacan por ejemplo las siguientes consideraciones sobre las Características emergentes" de la cooperación bilateral. Esas consisten en "a) el énfasis en el desarrollo humano –como apoyo fundamental para el crecimiento económico en los países en vías de desarrollo–; b) la ampliación y diversificación de los actores y canales para la asociación, y c) la demanda correspondiente al cambio del entorno –como manera de adaptación a la tendencia dinámica del cambio global. Así, *"los temas de aprendizaje de los becarios necesitan centrarse en las demandas de impacto social más importantes en el país, las cuales tienen que ser estudiadas desde los sectores público, privado, académico y de la sociedad civil, tomando en cuenta el marco del cambio acelerado socioeconómico que se vive actualmente"* (Universia 2012).

de los intercambios. Nuevas universidades públicas y privadas han empujado significativamente los intercambios de estudiantes (Ramírez, 2017 y 2019) y lo han hecho fuera del PMJITC. Si bien ese ha tenido un rol relevante en la diversificación inicial de las IES interesadas en Japón, logrando captar, *en amont*, egresados de algunos institutos tecnológicos y de muchas instituciones privadas, como el ITESM, hoy debe redefinir sus alcances respecto de todas las IES.

Otro asunto es el papel de los exbecarios y de los docentes en la difusión del Programa. Gracias a sus labores, mediante los mecanismos informales de transmisión de información que operaron, el Programa logró atraer a funcionarios en estancias cortas, por una parte, y a jóvenes profesionistas, por la otra, sea que estos hayan decidido participar en el PMJITC porque los comisionaron sus empresas o por decisiones personales. Sin embargo, una divulgación de las oportunidades, más formalizada y a tiempo, debería ser realizada para complementar esos circuitos individualizados y, a veces, extemporáneos. Sería además un vector importante para garantizar una distribución más equitativa de las oportunidades brindadas por el Programa, siendo, como lo señalamos antes, la equidad y la inclusión dos dimensiones que se requiere consolidar con urgencia en el PMJITC.

En relación con las motivaciones de los candidatos seleccionados para recibir los apoyos, el formato de encuesta generó poca información sobre cómo trabajaron las comisiones que dictaminaron las solicitudes de admisión para seleccionar a los “mejores” candidatos. En contraste, los rubros de la encuesta sobre las razones que empujaron a los informantes y a los entrevistados a solicitar una beca, indicaron que ambos grupos adujeron expectativas numerosas, pero diversas.

Como tendencia general, mientras, en una primera fase, los aspirantes solicitaron el apoyo porque un superior jerárquico o una persona de confianza se lo sugirieron para que mejoren sus perfiles de competencias, conforme con el avance tecnológico que los mexicanos reconocían a Japón, en áreas como medicina o tecnología, en una segunda fase, el interés se volvió más intrínseco y personalizado. Tuvo que ver con las representaciones que los futuros becarios tenían de Japón, mediante productos de consumo cultural, como la cocina, las telenovelas y los mangas.

En regiones (centro y norte del país) en las que las empresas japonesas representan un sector de empleo dinámico y atractivo, el deseo de irse a Japón pudo estar ligado a una estrategia de maximizar ventajas competitivas, por ejemplo, el dominio de técnicas de organización del trabajo o una proficiencia, aunque

parcial, en el japonés, sea hablado, entendido o escrito. Por ende, Japón pasó de ser un país casi totalmente desconocido y lejano a ser uno considerado como más conocido, aunque ese conocimiento fuera folclórico o fantaseado.

Pese a la evolución en las percepciones que los ex becarios tenían de Japón antes de irse, a lo largo del medio siglo transcurrido, algunos interrogantes sobre el Programa siguieron vigentes. Destaca en primer término el de cómo esa iniciativa fue útil para propiciar fenómenos de adaptación intercultural. Si bien cualquier movilidad, para cualquier sector, supone un descentramiento de los sujetos, respecto de sus propios referentes, la relevancia del choque cultural producido por los desajustes entre las formas de ser varía en función de la cercanía territorial y lingüística entre los polos geográficos de partida y de llegada de los estudiantes internacionales.

De allí, la preferencia de los estudiantes internacionales por los circuitos de proximidad, patente cuando uno explora la geografía de la movilidad. De allí, también, la necesidad de que tanto los mexicanos como los japoneses presten la atención debida a las medidas de acompañamiento y de recepción pertinentes para aminorar los desajustes sociales, institucionales y personales, causados por la lejanía y por la alteridad. Si bien la recepción en las casas de la JICA es generalmente valorada positivamente por los becarios mexicanos, la fase ulterior que implica que los becarios mexicanos se dispersen en distintas universidades en el país es bastante más complicada, con efectos negativos en la estabilidad emocional, sobre todo cuando no existe en esas instituciones un *pool* de especialistas encargados de la recepción inicial de los becarios y, asimismo, de acompañarlos y orientarlos a lo largo de su estancia. Salir de las casas de la JICA engendra en varias ocasiones un sentimiento de orfandad que limita las capacidades de adaptación a un contexto que se percibe repentinamente como hostil y hasta reduce las de aprendizaje.

Uno de los elementos a considerar como crucial en las dinámicas de adaptación, progresivas o no, de los individuos, tanto a la sociedad como a las instituciones de educación superior en Japón es el dominio del japonés. Ese ha sido abordado por los informantes a la par como un idioma técnico de comunicación disciplinaria y como un instrumento de comunicación social en la vida cotidiana. Si bien en las universidades japonesas, estudiantes y profesores tienen un conocimiento suficiente del inglés, por lo menos desde algunos años atrás, para comunicarse con estudiantes mexicanos quienes suplen, a su vez, su déficit en japonés por un dominio creciente del inglés, el recurso a un inglés global no basta para resolver los quiebres lingüísticos en la interacción, fuera de las instituciones de educación superior. Por ende, tanto el diseño de cursos de japonés

para distintos fines como la definición de exigencias mínimas de habilidades comunicativas en inglés representan dos puntos a discutir en el marco del Programa, sean considerados como un criterio de postulación al PMJITC o un objetivo de aprendizaje, desde la fase de pre-estancia hasta la de post-estancia.

En dado caso, las concordancias y los disensos expresados por quienes compartieron sus valoraciones del Programa confirman que el éxito de un programa de movilidad internacional no puede ser medido exclusivamente en términos de cuantos individuos la ejercieron. Tiene que serlo en términos de alcances de los objetivos y del continuum entre el antes, el durante y el después del desplazamiento. En el caso del PMJITC, los asuntos a considerar son: a). la calidad de la fase preparatoria a la estancia en Japón (por ejemplo, la obligatoriedad de los cursos de japonés y la verificación que los candidatos seleccionados cumplen con los criterios de participación y de selección) b). la certificación/validación académico-escolar de la estancia técnica y c). el mejoramiento de las condiciones en las que los exbecarios efectúan su retorno a México.

Entrevistados y encuestados consideraron que la fase de preparación a la movilidad, en sí, estaba organizada convenientemente, pero deploraron su carácter opcional (varios informantes no acudieron a las actividades) y su duración corta. Otras críticas versaron sobre el hecho de que el formato de “estancias técnicas” no tenía un equivalente que permitiese certificar, mediante un diploma universitario legible y conocido, los aprendizajes de los ex becarios, ante las IES y los empleadores. Concernieron esencialmente, como señalamos antes, el periodo del retorno. Esa etapa fue y es considerada como complicada, no porque la JICA y el CONACYT exijan ciertas tareas a los ex becarios para que demuestren haber cumplido con sus obligaciones pactadas, sino porque muchos de ellos tuvieron que buscar un empleo después de realizar su estancia y resintieron una decepción ante el poco caso que los empleadores hacían de sus conocimientos adquiridos en Japón.

Quienes mencionaron esa situación se toparon con los siguientes problemas: falta de puestos en los que pudiesen aplicar lo que aprendieron, envidia y celos profesionales de sus colegas o jefes, falta de interés de los superiores para que difundieran sus conocimientos. Quienes se reintegraron a su ámbito profesional anterior manifestaron que la capitalización de sus conocimientos fue inferior a sus expectativas, tanto con fines de acelerar su trayectoria y promoverse hacia puestos de responsabilidad como de sus aportaciones para mejorar los procesos de trabajo. Ante esas dificultades, a mediano plazo, varios optaron por laborar como consultores y por prestar servicios expertos conforme con la fórmula del autoempleo, para elevar sus ingresos y/o satisfacer sus expectativas personales.

### Lo positivo y lo negativo del programa

Uno de los apartados significativos del proyecto de investigación consistió en recabar las sugerencias de los ex becarios sobre los aspectos medulares del programa, a conservar o a mejorar. Si bien la riqueza de los aportes individuales fue mediada por la época en la que los ex becarios residieron en Japón (generación de pertenencia) y, en consecuencia, por la cercanía o por el tiempo transcurrido desde que realizaron su estancia, fueron llamativas sus coincidencias en torno a algunos asuntos.

Entre los aspectos positivos, muchos señalaron los relativos a la vida universitaria en Japón, en espacios que proveían la posibilidad de acceder a conocimientos disciplinarios específicos y que fomentaban la adquisición de valores, aplicables a la mejora de la vida profesional y social e incluso de la personal. Durante la estancia, el acceso irrestricto a los recursos técnicos/cognitivos y la expedita adquisición por parte de los laboratorios de instrumentos y equipos de punta cuyo uso se atribuía sin demoras a los becarios para apoyarlos a alcanzar las metas enunciadas en sus proyectos de trabajo representaron sin duda dos aspectos que los ex becarios calificaron de encomiables.

En ese sentido, los informantes valoraron que el Programa permitiese transmitir conocimientos de tipo teórico y práctico, mediante las visitas a empresas japonesas que abrieron sus puertas para que los ex becarios observen *in situ* los principios de organización del trabajo y los recursos aplicados en su interior, contribuyendo así a alcanzar los objetivos predefinidos de adquisición de conocimientos y de competencias, en distintos espacios.

Otro tema relevante que los colegas japoneses habían señalado ser de su interés, fue el de los valores. Las apreciaciones positivas no fueron tan unánimes entre los exbecarios mexicanos como las concernientes a la dotación de equipos y de instrumentos. Algunos informantes, principalmente los pertenecientes a las generaciones más antiguas de exbecarios, pese al pasar del tiempo, recordaron vívidamente su sufrimiento por haberse visto inmersos en relaciones jerárquicas, autoritarias y difíciles de sobrellevar con los profesores o haber tenido dificultades de adaptación cuando realizaron *homestay*, una práctica al parecer en franco declive en el marco del Programa.

En cambio, los exbecarios, enviados a Japón en el siglo XXI, fueron menos críticos: si bien reconocieron que, a veces, sintieron desánimo por estar “solos”, admitieron que ese proceso doloroso tuvo ventajas. Los obligó a ser más autónomos, independientes y a desarrollar una autosuficiencia en cuanto a diseño



de acciones estratégicas para el cumplimiento de sus compromisos o la superación de obstáculos. Señalan, aunque no las mencionan siempre, otras virtudes cuyo aprendizaje realizaron porque las ensalza la sociedad japonesa: conciencia ciudadana, orden, aseo de los espacios de vida y de trabajo, adecuación de estrategias en función de las metas, solidaridad horizontal entre estudiantes en el interior de un laboratorio, fueron mencionadas, aunque con una incidencia menor que las primeras.

Ese listado de *soft skills*, transferibles entre una y otra sociedad nacional, apunta a una cuestión relevante, la responsabilización progresiva de los estudiantes, con relación a sus aprendizajes y al cumplimiento de sus compromisos personales. Están consideradas por quienes las adquirieron, gracias a sus vivencias en Japón, como características comportamentales, que sería benéfico trasladar al ámbito laboral mexicano. Representan marcadores culturales que, en opinión suya, los diferencian de una mayoría de sus compatriotas que vivieron sus movibilidades en otras latitudes o no salieron del país.

La elaboración de una propuesta propia de investigación, cuyos resultados sean aplicables a México, conforme con los intereses y con la adscripción disciplinaria/el área de trabajo de los beneficiarios les ha dado ideas concretas para hacerlo, aun cuando un motivo extendido de fastidio es la falta de apoyo para aplicarlas realmente.

Las experiencias negativas remiten, más que a las problemáticas universitarias o de funcionamiento del programa en sí, al ámbito emocional-cultural. Siendo las relaciones interpersonales más verticales y distantes en Japón que en México, muchos informantes recordaron, cualquiera que haya sido el periodo en el que residieron en Japón, que se sintieron carentes de una cercanía afectiva: resintieron la falta de amigos japoneses que les aconsejaran sobre decisiones personales y educativas. La obligación de hacer elecciones sin poder consultarlas con alguien, sean respecto del trabajo de investigación o de la vida cotidiana, ha generado un desánimo entre quienes la padecieron.

Las quejas fueron tantas que, desde tiempo atrás, los responsables del Programa pusieron empeño en diversificar sus criterios para elegir los *sensei* que fungían como tutores. Buscaron elegirlos no solo con base en su prestigio académico acumulado, sino por sus características psicológicas. Intentaron que manifestasen empatía, fuesen relativamente jóvenes y tuviesen una experiencia de vida en el extranjero o en la atención a estudiantes internacionales. Eso para aminorar el malestar expresado y mitigar las repercusiones de una

inmersión en un medio académico que se rige por modelos de interacción y por reglas distintas a los que imperan en los establecimientos mexicanos.

Pese a ello, si bien en general, los becarios se encuentran satisfechos respecto de cómo quedó su proyecto terminal sobre los aportes de sus investigaciones y su aplicabilidad en México, señalan todavía que las condiciones de elaboración serían menos difíciles si tuviesen más cercanía con sus tutores.

Otra cuestión se añade a esa, pero su índole es esencialmente profesional. Conciernen la desarticulación entre el ámbito académico en Japón y el profesional en México. Cuando, al terminar su estancia, los becarios buscan una promoción o un puesto que les permita recurrir y difundir lo aprendido en Japón, suelen toparse con el desinterés de sus empleadores o el recelo de sus colegas. Si bien parte de las cuestiones que evocan no son de la incumbencia directa de los oficiales del Programa, sí, mencionan algunas acciones que ellos podrían impulsar para mejorar los aportes del Programa en términos colectivos y de (re)inserción profesional, por ejemplo, convocando a las empresas japonesas a intervenir en una bolsa de trabajo para egresados

Entre los disfuncionamientos que constataron, destacan asimismo una escasez de espacios para difundir los resultados de sus proyectos finales de investigación, más allá de una sesión de presentación de sugerencias, organizada por la JICA y el CONACYT después de que regresen los grupos de exbecarios, una falta de mecanismos para favorecer intercambios continuos de *expertise* y una carencia de apoyo en redes, para socializar oportunidades de empleo.

Formularon asimismo críticas al antes del Programa – es decir a la fase preparatoria a la movilidad. Esas concernieron esencialmente la suficiencia de los conocimientos adquiridos gracias a los cursos de lengua y cultura para desenvolverse en Japón, la insuficiente duración de cada curso, su estratificación por niveles de proficiencia o su no-obligatoriedad. No obstante, dichas críticas fueron menos frecuentes que las que versaron sobre la etapa del retorno. Los exbecarios que, muchas veces, reconocen que los responsables del Programa prestaron atención a sus requerimientos y valoraciones, mientras beneficiaban de una beca, deploran que, al retornar a su país, esa atención no perdure, en situaciones de profesionalización complejas o adversas. De allí, la multiplicidad de sus esquemas de trayectoria laboral, la diversidad de los espacios en los que se emplean, empresas, instituciones universitarias, bajo una modalidad de autoempleo y sus dificultades para aplicar lo aprendido en Japón.

En ese mismo orden de ideas, muchos becarios señalaron que, si bien les interesaría regresar a Japón, no han encontrado razón u oportunidad para hacerlo, ni para conservar redes de amigos y de contactos personales en el país, debido a que su ámbito laboral no está vinculado con Japón. Si bien aprecian el rol de la ASEMEJA por ejemplo, en tanto espacio de socialización inicial, útil para quienes acaban de retornar y/o de concluir su estancia, consideran que la definición de otras prioridades de acción y mayores respaldos a redes de egresados serían ventajosas respecto de los servicios proporcionados actualmente a los agremiados.

### **Las recomendaciones y las sugerencias**

Los exbecarios emitieron entonces sugerencias para optimizar el funcionamiento del Programa, principalmente respecto de:

1. La enseñanza de los cursos de lengua y de cultura japonesa: su opinión mayoritaria es que ese curso, dividido en dos (parte en Japón, parte en México), es de buena calidad. Lo imparten profesores experimentados y comprometidos y las didácticas, principalmente en México, son adecuadas. Valoraron que, en México, los profesores se empeñen en enseñar bases de japonés considerando que los asistentes son hispanohablantes y en transmitirles un conocimiento mínimo de la sociedad japonesa. Sin embargo, deploraron que los objetivos de ese aprendizaje no están establecidos con precisión. Esa indefinición acarrea repeticiones en las mallas curriculares, utilizadas primero en México y luego en Japón.

Los comentarios sobre las estrategias de mejoramiento fueron muchos. No siempre fueron compatibles entre sí. Uno de los principales concierne los contenidos de la enseñanza. Tomando en consideración que la enseñanza del idioma japonés es un curso de duración corta, y de las dificultades de los mexicanos para aprender japonés (lengua y, sobre todo, escritura), las sugerencias van desde hacer esos cursos obligatorios a lo largo de la estancia en Japón, hasta centrarlos en aprendizajes lingüísticos para la vida cotidiana o en la transmisión de un vocabulario disciplinario muy especializado. Otra recomendación frecuente concierne la estructura del curso: los entrevistados hicieron énfasis en la importancia de no repetir lo que se enseña en México al llegar a Japón (por ejemplo, los datos de presentación) y de articular mejor las materias enseñadas en ambos países, para que integren un esquema acumulativo de competencias lingüísticas.

2. La selección de las instituciones y de los tutores. La opinión dominante fue que la estancia cumplió con las expectativas de aprendizaje de los ex becarios. Los informantes expresaron satisfacción respecto de algunas prácticas de formación no escolarizadas, por ejemplo, las visitas o estancias en espacios externos de trabajo (hospitales, empresas, talleres artesanales), sobre todo las organizadas por la JICA cuando residían en sus casas. Algunos señalaron, sin embargo, que las instituciones japonesas en las que los responsables del Programa los inscribieron o los grupos y equipos académicos en los que se insertaron no siempre estaban alineados directamente con la línea de generación del conocimiento que pretendían ellos atender mediante su protocolo de investigación.

Igualmente, aludieron a los esfuerzos de los tutores para darle una atención satisfactoria, mediante soluciones organizacionales variables. Identificaron entre esas una atención personalizada e individualizada, una inserción en grupos de trabajo con estudiantes extranjeros, principalmente latinoamericanos o la asistencia a cursos con los alumnos japoneses. Esos experimentos tuvieron resultados distintos, pero, en su diversidad, indican la importancia de hacer balances no sólo de lo que aprenden los becarios sino también de las condiciones en las que interiorizan sus aprendizajes.

3. El acompañamiento para la inserción en la sociedad japonesa; ese propósito no cabe directamente dentro de los objetivos del Programa, pero puede representar una barrera que limita el aprendizaje esperado. Eso, más la idea de que la estancia en Japón de los becarios mexicanos es una decisión de cooperación académica bilateral y una iniciativa de diplomacia científica, implica que convendría prestarle atención y que las instituciones huéspedes, en Japón, busquen que, desde el espacio institucional, fluya información hacia los servicios escolares y los docentes sobre cómo respaldar una inserción social satisfactoria de los estudiantes mexicanos.

Varios apreciaron que sus docentes o el personal de las casas de la JICA les hayan recomendado los cafés donde acudían japoneses interesados en hablar con extranjeros, como espacios de interacción y de mejoramiento de sus capacidades lingüísticas. Experiencias no generalizadas como los “estudiantes pares” o la constitución de binomios de apoyo entre un estudiante japonés y uno mexicano en las clases y los laboratorios podrían igualmente aportar a la superación de las sensaciones de aislamiento experimentadas por muchos jóvenes.

4. El desarrollo, la finalización y la aplicación de los conocimientos: los ex becarios deben elaborar un proyecto para finalizar su estancia. El diseño de este protocolo, la explicación de cómo aplicar los conocimientos adquiridos en Japón a México son exigencias de observancia obligada para aprobar la

estancia. El producto es, a la vez, una de las actividades que más valoran los exbecarios y una de las más problemáticas.

Primero, no todos los exbecarios contaban con las habilidades para elaborar una propuesta factible de indagar y de llevar a la práctica en Japón. Tampoco todos tenían las habilidades para escribir, luego, un reporte final. Segundo, no siempre recibían la atención de cercanía que les prestan sus supervisores mexicanos por parte de sus supervisores japoneses, debido a que los objetivos del proceso de formación son diferentes en uno y otro país. En la vida académica mexicana, el aprendizaje por proximidad representa, por ejemplo, una característica valorada. En el esquema japonés, el aprendizaje, en solitario, de la autonomía, de la puntualidad y de la autorresponsabilidad es central. Tercero, la elaboración de un reporte de aplicación es un requisito, reglamentariamente indispensable para acreditar las estancias largas. No obstante, más allá de la presentación formal de los hallazgos, en un evento de retroalimentación y, a veces, en eventos posteriores de difusión, los exbecarios se quejan de que no encontraron apoyos estratégicos para darlos a conocer y ponerlos en práctica.

5. La reinserción laboral y la capitalización profesional de lo aprendido en Japón: ese ámbito es, aparentemente, el más problemático. Las trayectorias profesionales de los exbecarios son diversas, pero, por lo general, expresan su inserción en un mercado de trabajo escasamente interesado en los conocimientos adquiridos en Japón o desprovisto de los recursos técnicos y de los insumos organizacionales indispensables para concretarlos. En esa perspectiva, involucrar en forma más sistemática y orgánica a potenciales empleadores, mexicanos o japoneses, en la generación de puestos de trabajo sería quizás una vía de salida al problema. Las redes de exbecarios podrían apoyar en esa labor, principalmente en cuanto a centralización y difusión de oportunidades (catálogo virtual de cualificaciones y competencias), generación y gestión de estas.
6. La transformación de los ex becarios en “embajadores culturales de Japón” en México. Aunque en los relatos abundan menciones de las costumbres y comportamientos adquiridos en Japón y mantenidos a lo largo de los años como una marca indeleble de la estancia y de la adquisición de habilidades/valores interculturales, pocos exbecarios han encontrado motivos o respaldos para mantener activos sus contactos con japoneses o regresar al país. Debido a cortes en la comunicación con Japón, muchos incluso han perdido sus capacidades de intercomunicación. Lograr el objetivo de que, a mediano plazo, los exbecarios conserven relaciones efectivas con Japón implicaría planear eventos de “resocialización” continua entre ambos países y activar propuestas de cooperación con y para los egresados. Hasta ahora, esta labor ha sido reducida.

De manera puntual, otras problemáticas mencionadas por los ex becarios fueron las del género (a la que varias entrevistadas pidieron se prestara más atención, para evitar sentimientos/situaciones de acoso o de “ninguneo”), de la selección de familias huésped de estudiantes extranjeros (sobre todo, en las primeras generaciones que utilizaron más esa opción que las más recientes) y de la insuficiente intervención de las empresas japonesas y del CONACYT en la etapa posterior al retorno de los becarios mexicanos al país.

A partir del monitoreo del PMJITC efectuado por el equipo mexicano de investigación, quisiéramos finalmente advertir algunas cuestiones adicionales. Primero, que la información sobre los antecedentes del PMJITC es insuficiente: las listas de becarios no son exhaustivas y tuvimos que utilizar datos transmitidos a nuestros colegas japoneses para contar con un recuento del número de becarios mexicanos por año. Eso dificultó recabar opiniones de informantes.

Segundo, notamos que, pese a la diversificación reciente de los dispositivos de la cooperación académica entre México y Japón, sigue existiendo una tendencia a que las iniciativas, pese a su número creciente, no sean manejados como un paquete articulado de opciones.

Tercero, nos pareció que los dispositivos compartidos de información y de gestión entre la JICA, el CONACYT y la AMEXCID no siempre eran fáciles de entender. Mejorar los datos sobre el programa, asegurar que los organismos involucrados cumplan con sus obligaciones de respuesta a solicitudes de información, formalizar los circuitos donde mover las convocatorias y los calendarios de postulación y precisar cuál es el rol de cada instancia serían estrategias idóneas para mejorar la visibilidad del Programa y su imagen.

Considerando lo anterior, nuestras recomendaciones consistirían en que los organismos a cargo de los futuros becarios, de los becarios y de los ex becarios diseñen conjuntamente acciones proactivas para:

- Robustecer la vinculación entre el programa de estancias técnicas y otros programas de la JICA, principalmente los destinados a los *Nikkei*, los programas conjuntos y los orientados a la co-creación de conocimientos. Al respecto, sería relevante acentuar la participación de instituciones de educación superior mexicanas que han sido líderes en la firma de convenios interinstitucionales para fortalecer los flujos de movilidad estudiantil o académica, entrante o saliente, o que han llevado a cabo proyectos de investigación compartidos y propuesto co-títulos, en alianzas con instituciones japonesas. Varias universidades han tenido una labor en ese sentido. Sobresalen las de Guanajuato, Veracruz, Monterrey o Guadalajara, la UABC o la UNAM (AMEXCID 2017).

- Retomar las recomendaciones y los proyectos negociados en las Cumbres de rectores México-Japón (México-UNAM 2019; Hiroshima 2017; Guanajuato y Aguascalientes 2014; Universidad de Tokio 2011) para identificar áreas de cooperación prioritaria sobre problemas transversales y oportunidades de asociación interuniversitaria, e incorporarlos como un criterio adicional de selección de becarios para el Programa. De particular relevancia pueden ser los de triple hélice (AMEXCID 2017) y los de cooperación Sur-Sur trilateral, auspiciados mediante el programa *Japan-Mexico Partnership Program*, lanzados a principios de 2020 (JICA 2020).
- Elaborar listas de ex becarios, revisando los archivos y publicar anualmente datos oficiales de seguimiento sobre demandas, solicitudes aceptadas, género de los becarios, área de formación solicitadas e instituciones / organismos de adscripción, en México y en Japón.
- Definir no sólo una estrategia comunicativa hacia terceros e interesados en el programa, sino con los ex becarios, como eslabones para construir una diplomacia científica más sostenida y sustentable entre ambos países.
- Empoderar las *grounded initiatives* con el concurso de la ASEMEJA y de otras redes (AMEJ) y activar una participación empresarial y de terceros, conforme con la voluntad de diversificar los compromisos y las contrapartes del Programa y facilitar la reinserción profesional de los becarios.
- Acrecentar la promoción del Programa hacia el sector tecnológico de la educación superior y de la educación medio superior (en la perspectiva de continuar. en otros niveles del Sistema educativo, la cooperación multinivel establecida entre el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) e instituciones japonesas.
- Prestar atención a la difusión social del conocimiento generado mediante los reportes requeridos a los ex becarios y apoyarlos a que difundan o apliquen sus conocimientos.

### **Tópicos compartidos o de interés recíproco para un monitoreo comparado**

La Covid-19 ha provocado discontinuidades en el Programa y en su evaluación. Ha causado una disminución en el número anual de los beneficiarios. e, incluso, acarrió su suspensión temporal de su funcionamiento. En

2020, el CONACYT ofreció 35 plazas para mexicanos en Japón, pero reportó, en el tercer semestre de ese año, que sólo 19 becas eran vigentes para realizar una estancia técnica en Japón (CONACYT, 2020). La Covid-19 ha dificultado también la realización de encuentros presenciales de discusión entre los dos equipos de investigadores, mexicanos y japoneses, responsables de evaluar el PMJITC.

En consecuencia, dos actividades pendientes de realizar, antes de dar por concluido el proceso de monitoreo del PMJITC. consisten en:

- a. Analizar en qué medida las propuestas de transformaciones del Programa, para reanudarlo después de la Covid-19, están alineadas con su historia, con su estado de consolidación, con su problematización y con las opiniones de quienes fueron sus beneficiarios. Nos parece particularmente importante examinar las ventajas implicadas por el uso de japonés versus el del inglés, como idioma de comunicación global. Nos parece asimismo relevante discutir la propuesta de acortar la duración de las estancias físicas en Japón, sustituyéndolas parcialmente por mecanismos de movilidad estudiantil virtual, menos costosos pero cuyos beneficios lingüísticos, culturales y actitudinales serán menores o diferentes.
- b. Desarrollar una visión comparada de las ventajas y de los disfuncionamientos del Programa, cotejando valoraciones y opiniones de los informantes en México y en Japón. Un primer avance en esa dirección ha sido la ponencia colectiva elaborada en febrero 2023 con motivo del evento internacional organizado en Washington por la *Comparative International Education Society* (Shimmi et al. 2023). Temáticas adicionales requieren todavía ser exploradas, además de la intercultural: elecciones estratégicas de gobernanza del programa, acciones de difusión, de comunicación y de generación de datos o sustentabilidad financiera y política son algunas de esas.



**BIBLIOGRAFÍA GENERAL**

Almada, Carlos F. 2018. *México y Japón a 130 años de relaciones diplomáticas*. Secretaría de Relaciones Exteriores.

AMEXCID. 2017. “México y Japón colaboran hacia un modelo de triple hélice”. Gob.mx 2017. <https://www.gob.mx/amexcid/articulos/mexico-y-japon-colaboran-hacia-un-modelo-de-triple-helice?idiom=es%20+%20i>

Bermúdez Rico, Rosa Emilia. 2015. “La movilidad internacional por razones de estudio: geografía de un fenómeno global.” *Migraciones Internacionales* 8 (1): 95–125. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-89062015000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062015000100004&lng=es&tlng=es)

Bustos-Aguirre, Magdalena L. y Rosa Vega Cano. 2021. “Los cambios en las estrategias de internacionalización en las instituciones mexicanas de educación superior a partir de la pandemia por COVID-19.” *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)* 33 (2): 269–297. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.474>

CONACYT. 2020. “Reportes de actividades, enero-septiembre 2020.” Conacyt.gob.mx. <https://www.conacyt.gob.mx/Estancias-T%C3%A9cnicas-en-el-Extranjero.html>

———. 2022a. “Convocatoria 2022-2023. Programa de cooperación para la formación de recursos humanos en la Asociación Estratégica Global.” CONACYT. [https://conacyt.mx/wp-content/uploads/convocatorias/estancias\\_tecnicas/cooperacion\\_mexico\\_japon/2022/Conv\\_ET\\_Mex\\_Jap2022.pdf](https://conacyt.mx/wp-content/uploads/convocatorias/estancias_tecnicas/cooperacion_mexico_japon/2022/Conv_ET_Mex_Jap2022.pdf)

———. 2022b. “Japan-Mexico Training Program for the Strategic Global Partnership General Information on Company-Wide Quality Control and Productivity Improvement JFY 2022.” [https://conacyt.mx/wp-content/uploads/convocatorias/06\\_CWQCPI.pdf](https://conacyt.mx/wp-content/uploads/convocatorias/06_CWQCPI.pdf)

Cornu, Jean Francois y Etienne Gérard. 2015. “La formación de la élite científica (1950-2010): un proceso sujeto a las divisiones internacionales del mercado de la formación.” En *Circulación internacional de los conocimientos: miradas cruzadas sobre la dinámica Norte-Sur*, coordinado por Sylvie Didou y Pascal Renaud. México: UNESCO-IESALC-Fundación Ford-OBSMAC.

Didou, Sylvie. 2021. “Investigaciones y políticas sobre equidad, diversidad y vulnerabilidad, 1990-2020:

- preocupaciones constantes, estrategias distintas.” *Educación Superior y Sociedad* 33 (1): 296–323.
- Didou, Sylvie y Etienne Gérard. 2009. *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas: perspectivas latinoamericanas*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000186433>
- Didou, Sylvie y Juan José Ramírez Bonilla. 2016. “Cooperación universitaria entre México y Japón: un dispositivo en mutación.” RIMAC. 2016. <https://rimac.cinvestav.mx/Producci%C3%B3n-Acad%C3%A9mica/Opiniones-de-especialistas/Cooperaci%C3%B3n-universitaria-entre-M%C3%A9xico-y-Jap%C3%B3n-un-dispositivo-en-mutaci%C3%B3n>
- Didou, Sylvie y Juan José Ramírez Bonilla. 2024. “Mexico-Japan Technical and Academic Exchange Program in Transition: Challenges and issues of interculturality” *Higher Education Forum* Vol. 21.
- Didou, Sylvie y Pascal Renaud. 2015. “Introducción.” En *Circulación internacional de los conocimientos. Miradas cruzadas sobre las dinámicas Norte-Sur*, coordinado por Sylvie Didou y Pascal Renaud. 11-23. México: RIMAC.
- Emirbayer, Mustafa y Ann Mische. 1998. “What is Agency?”. *American Journal of Sociology*. 103, 962-1023. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/epdf/10.1086/231294>
- European Commission. 2014. “The ERASMUS Impact Study. Effects of Mobility on the Skills and Employability of Students and the Internationalisation of Higher Education Institutions | Observatory on Internationalization and Networks in Tertiary Education for Latin America and the Caribbean.” Obiret-iesalc.udg.mx. <http://obiret-iesalc.udg.mx/en/informes-y-estudios/erasmus-impact-study-effects-mobility-skills-and-employability-students-and>
- Flores, Mara. 2019. “La cooperación internacional en materia educativa entre México y Japón: maestros en servicio (2000-2016).” Tesis de maestría, UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2019/septiembre/0795851/0795851.pdf>
- Fraga, Fernanda. 2020. “Puente entre México y Japón ¿qué aprendieron los becarios mexicanos y cómo lo aplicaron a su regreso? Programa de cooperación para la formación de recursos humanos en la Asociación Estratégica Global México-Japón.” Tesis de maestría, CINVESTAV-IPN

- Fraga, Fernanda y Sylvie Didou. 2021. “Le programme de mobilité Mexique-Japon: un transfert incomplet des savoirs et des compétences.” *La Recherche en Éducation* 23: 30–55. [https://www.researchgate.net/publication/353443057\\_Le\\_programme\\_de\\_mobilite\\_Mexique-Japon\\_un\\_transfert\\_incomplet\\_des\\_savoirs\\_et\\_des\\_competences\\_Revista\\_La\\_Recherche\\_en\\_Education\\_No23\\_2021\\_30-55\\_ISSN\\_1647-0117](https://www.researchgate.net/publication/353443057_Le_programme_de_mobilite_Mexique-Japon_un_transfert_incomplet_des_savoirs_et_des_competences_Revista_La_Recherche_en_Education_No23_2021_30-55_ISSN_1647-0117)
- González, Julia y Robert Wagenaar. 2003. *Tuning Educational Structures in Europe. Informe Final Fase I*. Bilbao: Universidad de Deusto. [http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningEUII\\_Final-%20Report\\_SP.pdf](http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningEUII_Final-%20Report_SP.pdf)
- González, Julia y Robert Wagenaar. 2006. *Tuning Educational Structures in Europe. II, La contribución de las Universidades al proceso de Bolonia*. Bilbao: Universidad de Deusto. <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/tuning/tuning04.pdf>
- Grediaga, Rocío. 2017. “¿Por qué se fueron a estudiar fuera? Razones y expectativas de tres generaciones de mexicanos” *Sociológica*. 32 (90): 217-256. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732017000100217](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732017000100217)
- Guzmán Bracho, Mauricio. 2018. “Agencia constructiva: acción social para el bienestar colectivo.” *Iberforum* 13 (26): 1–27. <https://iberoforum.iberomx.com/index.php/iberoforum/article/view/177>
- Janson, Kerstin, Harald Schomburg y Ulrich Teichler. 2009. *The Professional Value of ERASMUS Mobility. The Impact of International Experience on Former Students' and on Teachers' Careers*. Bonn: Lemmens.
- JICA. 2020. “Proyectos trilaterales/México/Countries and Regions”. JICA. [www.jica.gov.jp](http://www.jica.gov.jp). <https://www.jica.go.jp/Resource/mexico/espanol/activities/jmpp02.html>
- Ochiai, Kazuyasu. 2022. *Evaluating Long-Term Cultural Diplomacy Between Mexico and Japan: Examining Former Participants in a Governmental Bilateral Student Exchange Program*. PUEAA Working Papers 14. <https://doi.org/10.22201/pueaa.012r.2022>
- OEI. 2019. “Evaluación Paulo Freire. Informe de evaluación de la fase piloto del programa.” OEI. Secretaría General. 2019. <https://oei.int/oficinas/secretaria-geral/publicaciones/evaluacion-paulo-freire-informe-de-evaluacion-de-la-fase-piloto-del-programa>

- Ramírez, Rosalba y José Raúl Rodríguez. 2018. *Internacionalización académica y científica: políticas, itinerarios, saberes e instrumentos*. México: Cinvestav-Conacyt-RIMAC-UNESCO
- Sánchez, Verenise. 2016. “45 Años de intercambio académico entre México y Japón.” Upto.mx. 2016. <https://www3.upto.mx/noticias/noticias/educativas-nacionales/9943-45-anos-de-intercambio-academico-entre-mexico-y-japon>
- Shimi, Yukiko, Akinari Hoshino, Sylvie Didou y Juan José Ramírez Bonilla. 2023. “The Historical Background, Development and Long-Term Impact of the Mexico-Japan Technical and Academic Exchange Program: Perspectives from Two Countries.” En *CIESS Conference*. Washington: CIES.
- Suárez Fernández-Coronado, Ignacio. 2020. “La movilidad académica como factor de desarrollo inclusivo: apuntes para una estrategia regional iberoamericana ANÁLISIS Y ESTUDIOS.” Madrid: CIDEAL. <https://www.cideal.org/wp-content/uploads/2020/02/Movilidad-acad%C3%A9mica-v.maquetada-publicaci%C3%B3n.pdf>
- Universia. 2012. “Programa de cooperación académica internacional entre México y Japón celebra su 40 aniversario.” [Www.universia.net](http://www.universia.net). <https://www.universia.net/mx/actualidad/becas-y-ayudas/programa-cooperacion-academica-internacional-entre-mexico-japon-celebra-su-40-aniversario-916492.html>
- Uscanga, Carlos. 2016. “Movilidad académica en la relación mexicano-japonesa en la posguerra.” Cinvestav.mx. <https://rimac.cinvestav.mx/Producci%C3%B3n-Acad%C3%A9mica/Opiniones-de-especialistas/Movilidad-Acad%C3%A9mica-en-la-Relaci%C3%B3n-MexicanoJaponesa-en-la-Posguera>

## ANEXO GENERAL

**OFERTA ACADÉMICA COMPLETA DE JICA, POR TEMAS Y POR NÚMERO DE  
BECARIOS POR AÑO, 1994-2019**

Year		Course name	Number of participants	Yearly total participants	Starting day	Ending day
1994	1	Shrimp aquaculture	2		25/03/1995	27/11/1995
1994	2	Computing	4		25/03/1995	27/11/1995
1994	3	Computing ( 2 )	2		25/03/1995	27/11/1995
1994	4	Mechatronics	2		25/03/1995	27/11/1995
1994	5	Industrial engineering - QA/QC ( 1 )	7		25/03/1995	27/11/1995
1994	6	Industrial engineering - QA/QC ( 2 )	9		25/03/1995	27/11/1995
1994	7	Gastroenterological endoscope	2		25/03/1995	27/11/1995
		1994 Yearly total participants		28		
1995	1	Computing	5		27/03/1996	25/11/1996
1995	2	Mechatronics	2		27/03/1996	25/11/1996
1995	3	Industrial design	2		27/03/1996	25/11/1996

1995	4	Industrial engineering - QA/QC ( 1 )	7		27/03/1996	25/11/1996
1995	5	Industrial engineering - QA/QC ( 2 )	9		27/03/1996	25/11/1996
1995	6	Gastroenterological endoscope	4		27/03/1996	25/11/1996
1995	7	Neurosurgery	1		27/03/1996	25/11/1996
		1995 Yearly total participants		30		
1996	1	Computing	4		26/03/1997	23/11/1997
1996	2	Mechatronics	2		26/03/1997	23/11/1997
1996	3	Industrial design	2		26/03/1997	23/11/1997
1996	4	Industrial engineering - QA/QC ( 1 )	8		26/03/1997	23/11/1997
1996	5	Industrial engineering - QA/QC ( 2 )	7		26/03/1997	23/11/1997
1996	6	Gastroenterological endoscope	4		26/03/1997	23/11/1997
1996	7	Neurosurgery	1		26/03/1997	23/11/1997
		1996 Yearly total participants		28		
1997	1	Computing	4		25/03/1998	22/11/1998
1997	2	Mechatronics	1		25/03/1998	22/11/1998
1997	3	Industrial design	2		25/03/1998	22/11/1998
1997	4	Industrial engineering - QA/QC 1	7		25/03/1998	22/11/1998
1997	5	Industrial engineering - QA/QC 2	6		25/03/1998	22/11/1998
1997	6	Gastroenterological endoscope	4		25/03/1998	22/11/1998

1997	7	Early cancer diagnosis and treatment	2		25/03/1998	22/11/1998
1997	8	Neurosurgery	1		25/03/1998	22/11/1998
		1997 Yearly total participants		27		
1998	1	Computing	5		1999/3/22	1999/11/21
1998	2	Mechatronics	2		1999/3/22	1999/11/21
1998	3	Industrial design	2		1999/3/22	1999/11/21
1998	4	Industrial engineering - QA/QC ( 1 )	7		1999/3/22	1999/11/21
1998	5	Industrial engineering - QA/QC ( 2 )	7		1999/3/22	1999/11/21
1998	6	Gastroenterological endoscope	3		1999/3/22	1999/11/21
1998	7	Early cancer diagnosis and treatment	2		1999/3/22	1999/11/21
1998	8	Neurosurgery	1		1999/3/22	1999/11/21
		1998 Yearly total participants		29		
1999	1	Industrial engineering - QA/QC I	7		20/03/2000	19/11/2000
1999	2	Mechatronics	6		20/03/2000	15/09/2000
1999	3	Early colorectal cancer diagnosis and treatment	5		20/03/2000	19/11/2000
1999	4	Computing	5		20/03/2000	19/11/2000
1999	5	Gastroenterological endoscope	4		20/03/2000	19/11/2000
1999	6	Industrial engineering - QA/QC I I	4		20/03/2000	19/11/2000
1999	7	Geothermal exploration / resource exploration	2		20/03/2000	19/11/2000

1999	8	Industrial design	2		20/03/2000	19/11/2000
1999	9	Early cancer diagnosis and treatment	2		20/03/2000	19/11/2000
1999	10	Product design	2		20/03/2000	19/11/2000
1999	11	Gastrointestinal pathology research	1		20/03/2000	19/11/2000
1999	12	Mechatronics	1		20/03/2000	19/11/2000
1999	13	Neurosurgery	1		20/03/2000	19/11/2000
1999	14	Fishery processing	1		20/03/2000	19/11/2000
		1999 Yearly total participants		43		
2000	1	Electronics	8		18/03/2001	15/09/2001
2000	2	Neurosurgery	1		18/03/2001	17/11/2001
2000	3	Early cancer diagnosis and treatment	1		18/03/2001	17/11/2001
2000	4	Early colorectal cancer diagnosis and treatment	1		18/03/2001	17/11/2001
2000	5	Product design	1		18/03/2001	17/11/2001
2000	6	Mechatronics	1		18/03/2001	17/11/2001
2000	7	Fishery processing	1		18/03/2001	17/11/2001
2000	8	Industrial design	2		18/03/2001	17/11/2001
2000	9	Gastroenterological endoscope	3		18/03/2001	17/11/2001
2000	10	Computing	6		18/03/2001	17/11/2001
2000	11	Industrial engineering - QA/QC I I	6		18/03/2001	17/11/2001



2000	12	Industrial engineering - QA/QC I	11		18/03/2001	17/11/2001
		2000 Yearly total participants		42		
2001	1	Electronics engineering	11		18/03/2002	14/09/2002
2001	2	Advanced materials	1		18/03/2002	16/11/2002
2001	3	Industrial design	2		18/03/2002	16/11/2002
2001	4	Industrial engineering - QA/QC 2	6		18/03/2002	16/11/2002
2001	5	Computing	7		18/03/2002	16/11/2002
2001	6	Neurosurgery	1		20/03/2002	16/11/2002
2001	7	Early colorectal cancer diagnosis and treatment	1		20/03/2002	16/11/2002
2001	8	Automatic processing technology	1		20/03/2002	16/11/2002
2001	9	Gastroenterological endoscope	3		20/03/2002	16/11/2002
2001	10	Industrial engineering - QA/QC I	12		20/03/2002	16/11/2002
2001	11	Computing 2	3		23/03/2002	16/11/2002
		2001 Yearly total participants		48		
2002	1	Computing Image processing and control technology utilizing	5		17/03/2003	02/05/2003
2002	2	Electronics	10		17/03/2003	20/09/2003
2002	3	Renewable energy resources	2		17/03/2003	23/09/2003
2002	4	Product design	1		17/03/2003	15/11/2003
2002	5	International Health / Pharmacy	1		17/03/2003	15/11/2003

2002	6	Computing	7		17/03/2003	15/11/2003
2002	7	Early cancer diagnosis and treatment	1		17/03/2003	16/11/2003
2002	8	Industrial engineering - QA/QC	12		17/03/2003	16/11/2003
2002	9	Neurosurgery	1		19/03/2003	15/11/2003
2002	10	Early colorectal cancer diagnosis and treatment	1		19/03/2003	15/11/2003
2002	11	Advanced materials	1		19/03/2003	15/11/2003
2002	12	Automatic processing technology	2		19/03/2003	15/11/2003
2002	13	Gastroenterological endoscope	3		19/03/2003	15/11/2003
		2002 Yearly total participants		47		
2003	1	Renewable energy resources	4		15/03/2004	20/09/2004
2003	2	Electronics	8		15/03/2004	20/09/2004
2003	3	Computing utilization technology for human resource development	3		15/03/2004	26/09/2004
2003	4	Industrial engineering - QA/QC	12		15/03/2004	18/10/2004
2003	5	Advanced materials	1		15/03/2004	13/11/2004
2003	6	Automatic processing technology	2		15/03/2004	13/11/2004
2003	7	International Health / Pharmacy	1		15/03/2004	14/11/2004
2003	8	Gastroenterological endoscope (Yokohama)	1		15/03/2004	14/11/2004
2003	9	Product design	2		15/03/2004	14/11/2004
2003	10	Gastroenterological endoscope	2		15/03/2004	14/11/2004

2003	11	Computing	8		15/03/2004	14/11/2004
2003	12	Microcerebrovascular surgery	1		15/03/2004	15/11/2004
2003	13	Early cancer diagnosis and treatment	1		15/03/2004	15/11/2004
2003	14	Quality Assurance and Safety of Fishery Foods	1		15/03/2004	27/11/2004
		2003 Yearly total participants		47		
2004	1	Renewable energy resources	2		14/03/2005	17/09/2005
2004	2	Advanced materials	2		14/03/2005	12/11/2005
2004	3	Automatic processing technology	3		14/03/2005	12/11/2005
2004	4	Industrial engineering - QA/QC	16		14/03/2005	16/10/2005
2004	5	Gastroenterological endoscope	1		14/03/2005	09/11/2005
2004	6	Electronics	5		14/03/2005	17/09/2005
2004	7	Microcerebrovascular surgery	1		14/03/2005	21/11/2005
2004	8	Early cancer diagnosis and treatment	1		14/03/2005	21/09/2005
2004	9	Computing utilization technology for human resource development	4		14/03/2005	23/09/2005
2004	10	Industrial design	4		14/03/2005	12/11/2005
2004	11	Computing	8		14/03/2005	12/11/2005
		2004 Yearly total participants		47		
2005	1	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial engineering - QA/QC (Chubu)	9		13/03/2006	14/10/2006

2005	2	Japan-Mexico Exchange Plan / Computing utilization technology for human resource development (Hachioji)	1		13/03/2006	23/09/2006
2005	3	Japan-Mexico Exchange Plan / Microcerebrovascular surgery (Tohoku)	1		13/03/2006	18/11/2006
2005	4	Japan-Mexico Exchange Plan / Forest research (Tsukuba)	1		13/03/2006	18/11/2006
2005	5	Japan-Mexico Exchange Plan / Quality Assurance and Safety of Fishery Foods (Tokyo)	1		13/03/2006	25/11/2006
2005	6	Japan-Mexico Exchange Plan / Gastroenterological endoscope (Tokyo)	2		13/03/2006	09/11/2006
2005	7	Japan-Mexico Exchange Plan / Renewable energy resources (Kyushu)	2		13/03/2006	17/09/2006
2005	8	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial design (Hokuriku)	3		13/03/2006	11/11/2006
2005	9	Japan-Mexico Exchange Plan / Computing (Hokuriku)	8		13/03/2006	11/11/2006
		2005 Yearly total participants		28		
2006	1	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial engineering - QA/QC (Chubu)	12		12/03/2007	13/10/2007
2006	2	Japan-Mexico Exchange Plan / Gastroenterological endoscope (Tokyo)	1		12/03/2007	09/11/2007
2006	3	Japan-Mexico Exchange Plan / Microcerebrovascular surgery (Tohoku)	1		12/03/2007	17/11/2007
2006	4	Japan-Mexico Exchange Plan / Early cancer diagnosis and treatment (Tohoku)	1		12/03/2007	17/11/2007
2006	5	Japan-Mexico Exchange Plan / Automatic processing technology (Tsukuba)	1		12/03/2007	10/11/2007
2006	6	Japan-Mexico Exchange Plan / Quality Assurance and Safety of Fishery Foods (Tokyo)	1		12/03/2007	23/11/2007
2006	7	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial design (Hokuriku)	4		12/03/2007	10/11/2007
2006	8	Japan-Mexico Exchange Plan / Computing (Hokuriku)	7		12/03/2007	10/11/2007
		2006 Yearly total participants		28		

2007	1	Japan-Mexico Exchange Plan / Electronics	3		10/03/2008	11/09/2008
2007	2	Japan-Mexico Exchange Plan / Agrobiotechnology	1		10/03/2008	01/11/2008
2007	3	Japan-Mexico Exchange Plan / SME development	1		10/03/2008	01/11/2008
2007	4	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial design ( JICA Osaka)	2		10/03/2008	08/11/2008
2007	5	Japan-Mexico Exchange Plan / Intellectual property rights	2		10/03/2008	30/03/2009
2007	6	Japan-Mexico Exchange Plan / Computing (JICA Osaka)	6		10/03/2008	08/11/2008
2007	7	Japan-Mexico Exchange Plan / Forest research	1		10/03/2008	22/11/2008
2007	8	Japan-Mexico Exchange Plan / Automatic processing technology	2		10/03/2008	08/11/2008
2007	9	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial engineering - QA/QC	11		10/03/2008	11/10/2008
2007	10	Japan-Mexico Exchange Plan / International Health / Pharmacy	2		10/03/2008	08/11/2008
2007	11	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial design ( JICA Hokuriku)	3		10/03/2008	08/11/2008
2007	12	Japan-Mexico Exchange Plan / Computing (JICA Hokuriku)	6		10/03/2008	08/11/2008
		2007 Yearly total participants		40		
2008	1	Computing <b>2</b>	6		09/03/2009	19/11/2009
2008	2	International Health / Pharmacy	1		09/03/2009	19/11/2009
2008	3	Mechatronic system	2		09/03/2009	06/11/2009
2008	4	Japan-Mexico Exchange Plan / Industrial design <b>1</b>	3		09/03/2009	07/11/2009
2008	5	Japan-Mexico Exchange Plan / Computing <b>1</b> ( JICA Osaka)	4		09/03/2009	07/11/2009
2008	6	Industrial engineering - QA/QC	9		09/03/2009	10/10/2009

		2008 Yearly total participants		25		
2009	1	Industrial design	2		06/03/2010	13/11/2010
2009	2	Food science	2		06/03/2010	06/12/2010
2009	3	International Health / Pharmacy	1		07/03/2010	18/11/2010
2009	4	Computing	7		07/03/2010	18/11/2010
2009	5	Comprehensive measures against environmental pollution	2		08/03/2010	27/11/2010
2009	6	Japanese design and culture	3		08/03/2010	06/11/2010
2009	7	Intellectual property right	3		08/03/2010	28/02/2011
2009	8	Information science ▪ engineering	6		08/03/2010	06/11/2010
2009	9	Company-wide quality and productivity improvement	7		08/03/2010	09/10/2010
2009	10	Japan-Mexico Exchange Plan Mechatronic system	4		10/03/2010	06/11/2010
		2009 Yearly total participants		37		
2010	Short-term1	Mercosur Regional Energy Conservation Technology	2		02/10/2010	23/10/2010
2010	Short-term2	Intellectual property right (Short-term course)	3		08/11/2010	04/12/2010
2010	Short-term3	For Latin America Customs administration	2		17/01/2011	05/02/2011
2010	Short-term4	Plant genetic resource management	5		17/01/2011	05/02/2011
2010	Long-term1	Company-wide quality and productivity improvement	8		07/03/2011	08/10/2011
2010	Long-term2	Respond to climate changeAgrobiotechnology	1		07/03/2011	29/10/2011
2010	Long-term3	Comprehensive measures against environmental pollution	2		07/03/2011	10/12/2011

2010	Long-term4	Intellectual property right	3		07/03/2011	10/12/2011
2010	Long-term5	Computing	8		07/03/2011	02/12/2011
2010	Long-term6	Information science ▪ engineering	6		07/03/2011	05/11/2011
2010	Long-term7	Japanese design and culture	3		07/03/2011	05/11/2011
2010	Long-term8	Food science	2		07/03/2011	07/12/2011
2010	Long-term9	International Health / Pharmacy	1		07/03/2011	02/12/2011
		2010 Yearly total participants		46		
2011	Short-term1	Energy saving technology and equipment diagnosis	2		19/09/2011	23/12/2011
2011	Short-term2	Intellectual property right (Short-term)	3		07/11/2011	02/12/2011
2011	Short-term3	Recovery plan from natural disasters	1		09/01/2012	25/02/2012
2011	Short-term4	For Latin America Customs administration	2		16/01/2012	04/02/2012
2011	Short-term5	Plant genetic resource management	5		16/01/2012	04/02/2012
2011	Long-term1	Company-wide quality control and productivity improvement	8		12/03/2012	22/09/2012
2011	Long-term2	Respond to climate changeAgrobiotechnology	1		12/03/2012	10/10/2012
2011	Long-term3	Comprehensive measures against environmental pollution	1		12/03/2012	17/11/2012
2011	Long-term4	Intellectual property right	3		12/03/2012	15/12/2012
2011	Long-term5	Computing	8		12/03/2012	31/10/2012
2011	Long-term6	International Health / Pharmacy	1		12/03/2012	05/12/2012
2011	Long-term7	Food science	2		12/03/2012	09/12/2012

2011	Long-term8	Information science ▪ engineering	6		14/03/2012	27/10/2012
2011	Long-term9	Japanese design and traditional technology	3		14/03/2012	10/11/2012
		2011 Yearly total participants		46		
2012	Short-term1	Short-term) Technical support and dissemination to SMEs aiming to build a sustainable society	6		03/11/2012	08/12/2012
2012	Short-term2	( Short-term ) Andean region One Village, One Product promotion	1		21/11/2012	10/12/2012
2012	Short-term3	( Short-term ) Preliminary recovery plan from natural disasters	2		05/01/2013	02/03/2013
2012	Short-term4	(Short-term) Plant genetic resource management	5		14/01/2013	26/01/2013
2012	Short-term5	( Short-term ) Latin America Regional Customs Administration	2		21/01/2013	09/02/2013
2012	Long-term1	( Long-term ) Company-wide quality and productivity improvement	10		11/03/2013	21/09/2013
2012	Long-term2	( Long-term ) Comprehensive measures against environmental pollution	2		11/03/2013	16/11/2013
2012	Long-term3	(Long-term) Intellectual property right	2		11/03/2013	14/12/2013
2012	Long-term4	(Long-term) Computing	8		11/03/2013	30/10/2013
2012	Long-term5	(Long-term) Information science ▪ engineering	6		11/03/2013	26/10/2013
2012	Long-term6	( Long-term ) Japanese design and traditional technology	3		11/03/2013	09/11/2013
2012	Long-term7	(Long-term) International Health / Pharmacy	1		11/03/2013	04/12/2013
2012	Long-term8	(Long-term) Food science	2		11/03/2013	11/12/2013
		2012 Yearly total participants		50		
2013	Short-term1	(Short-term) Technical support for SMEs for the purpose of building a sustainable society (Polymer )	8		07/09/2013	26/10/2013



2013	Short-term2	(Short-term) Latin America Regional Customs Administration	2		20/01/2014	08/02/2014
2013	Short-term3	(Short-term) Intellectual property right	5		14/11/2013	14/12/2013
2013	Short-term4	(Short-term) Central and South America region regional promotion (One Village, One Product movement)	1		27/11/2013	16/12/2013
2013	Short-term5	Industrial environment measures	1		15/01/2014	12/04/2014
2013	Long-term1	(Long-term) Company-wide quality control and productivity improvement	12		10/03/2014	20/09/2014
2013	Long-term2	(Long-term) Computing	6		10/03/2014	29/10/2014
2013	Long-term3	(Long-term) International Health / Pharmacy	1		10/03/2014	03/12/2014
2013	Long-term4	(Long-term) Food science	1		10/03/2014	10/12/2014
2013	Long-term5	(Long-term) Information science ▪ engineering	5		10/03/2014	25/10/2014
2013	Long-term6	(Long-term) Intellectual property right	2		10/03/2014	09/11/2014
2013	Long-term7	(Long-term) Japanese design and traditional technology	4		10/03/2014	08/11/2014
2013	Long-term8	(Long-term) Comprehensive measures against environmental pollution	1		10/03/2014	15/11/2014
		2013 Yearly total participants		49		
2014	Short-term1	Latin America Customs Administration	2		19/01/2015	07/02/2015
2014	Short-term2	Technical support and dissemination to SMEs aiming to build a sustainable society (Polymer)	8		26/10/2014	13/12/2014
2014	Short-term3	Central and South America region regional promotion (One Village, One Product movement)(E)	1		04/11/2014	23/11/2014
2014	Short-term4	Intellectual property right	5		13/11/2014	13/12/2014
2014	Long-term1	Company-wide quality control and productivity improvement	12		09/03/2015	19/09/2015

2014	Long-term2	(Long-term) Intellectual property right	2		09/03/2015	12/12/2015
2014	Long-term3	Computing	8		09/03/2015	28/10/2015
2014	Long-term4	Information science ▪ engineering	6		09/03/2015	24/10/2015
2014	Long-term5	Japanese design and traditional technology	3		09/03/2015	07/11/2015
2014	Long-term6	International Health / Pharmacy	1		09/03/2015	02/12/2015
2014	Long-term7	Food science	2		09/03/2015	09/12/2015
		2014 Yearly total participants		50		
2015	Short-term1	Technical support and dissemination to SMEs	6		27/09/2015	22/11/2015
2015	Short-term2	Intellectual property right (Short-term)	5		12/11/2015	12/12/2015
2015	Short-term3	Central and South America region regional promotion (One Village, One Product movement)	1		01/12/2015	20/12/2015
2015	Short-term4	Adaptation to climate change	1		27/09/2015	24/10/2015
2015	Short-term5	Sediment disaster prevention management (caused by heavy rain, earthquake, volcanic eruption)	1		04/10/2015	12/12/2015
2015	Short-term6	Customs administration (B)	2		18/01/2016	06/02/2016
2015	Long-term1	Company-wide quality control and productivity improvement	12		07/03/2016	17/09/2016
2015	Long-term2	Intellectual property right (Long-term)	3		07/03/2016	10/12/2016
2015	Long-term3	Computing	6		07/03/2016	26/10/2016
2015	Long-term4	Information science ▪ engineering	5		07/03/2016	22/10/2016
2015	Long-term5	Japanese design and traditional technology	4		07/03/2016	12/11/2016
2015	Long-term6	Electronic circuit / measurement control	2		07/03/2016	26/11/2016

2015	Long-term7	International Health / Pharmacy	1		07/03/2016	30/11/2016
		2015 Yearly total participants		49		
2016	Short-term1	Intellectual property right (Short-term)	5		10/11/2016	10/12/2016
2016	Short-term2	Energy saving system and energy saving technology in Japanese process industry	5		18/10/2016	12/11/2016
2016	Short-term3	Car manufacturing	3		28/09/2016	26/10/2016
2016	Short-term4	Adaptation to climate change	1		19/09/2016	15/10/2016
2016	Short-term5	Sewerage / city drainage management (B)	1		18/01/2017	17/02/2017
2016	Short-term6	Ecosystem conservation through collaborative management of protected areas	1		12/11/2016	03/12/2016
2016	Long-term1	Company-wide quality control and productivity improvement	12		06/03/2017	16/09/2017
2016	Long-term2	Intellectual property right	2		06/03/2017	09/12/2017
2016	Long-term3	Computing	5		06/03/2017	25/10/2017
2016	Long-term4	Information science ▪ engineering	3		06/03/2017	21/10/2017
2016	Long-term5	Japanese design and traditional technology	5		06/03/2017	11/11/2017
2016	Long-term6	Preventive medicine	2		06/03/2017	29/11/2017
2016	Long-term7	Electronic circuit / measurement control	1		06/03/2017	25/11/2017
2016	Long-term8	Building an innovation creation system by promoting industry-academia-government collaboration	3		06/03/2017	05/12/2017
		2016 Yearly total participants		49		
2017	Short-term1	Intellectual property right	5		09/11/2017	09/12/2017
2017	Short-term2	Energy saving system and energy saving technology in Japanese process industry	6		31/10/2017	29/11/2017

2017	Short-term3	Car manufacturing	3		27/09/2017	10/11/2017
2017	Short-term4	Adaptation to climate change	1		15/10/2017	11/11/2017
2017	Short-term5	Customs administration (B)	2		22/01/2018	10/02/2018
2017	Long-term1	Company-wide quality control and productivity improvement	14		05/03/2018	15/09/2018
2017	Long-term2	Intellectual property right	2		05/03/2018	09/12/2018
2017	Long-term3	Computing	2		05/03/2018	24/10/2018
2017	Long-term4	Information science ▪ engineering	5		05/03/2018	19/10/2018
2017	Long-term5	Japanese design and traditional technology	5		05/03/2018	09/11/2018
2017	Long-term6	Preventive medicine	1		05/03/2018	26/11/2018
		2017 Yearly total participants		46		
2018	Short-term1	Improvement of disaster prevention ability centered on schools	1		24/06/2018	14/07/2018
2018	Short-term2	(Short-term) Intellectual property right	3		08/07/2018	08/08/2018
2018	Short-term3	(Short-term) Promotion of mainstream disaster prevention	1		27/08/2018	08/09/2018
2018	Short-term4	Car manufacturing	3		05/09/2018	19/10/2018
2018	Short-term5	(Short-term) Adaptation to climate change	1		24/09/2018	13/10/2018
2018	Short-term6	(Short-term)Comprehensive disaster prevention administration	1		06/01/2019	16/02/2019
2018	Short-term7	( Short-term ) Disaster-resistant town development strategy	1		07/01/2019	23/02/2019
2018	Short-term8	(Short-term) Customs administration (B)	2		21/01/2019	09/02/2019
2018	Short-term9	( Short-term ) Disaster prevention for quick recovery and better recovery	1		31/03/2019	13/04/2019

2018	Long-term1	Company-wide quality control and productivity improvement	11		01/04/2019	24/08/2019
2018	Long-term2	Intellectual property right	3		01/04/2019	14/12/2019
2018	Long-term3	Information science ▪ engineering	3		01/04/2019	18/10/2019
2018	Long-term4	Japanese design and traditional technology	3		01/04/2019	08/11/2019
2018	Long-term5	Preventive medicine	1		01/04/2019	25/11/2019
2018	Long-term6	Electronic circuit / measurement control	3		01/04/2019	23/11/2019
2018	Long-term7	Venture creation and construction of innovation ecosystem	6		01/04/2019	07/12/2019
		2018 Yearly total participants		44		
2019	Short-term1	Adaptation to climate change	1		19/05/2019	13/06/2019
2019	Short-term2	Latin America Comprehensive disaster prevention administration	1		16/06/2019	08/08/2019
2019	Short-term3	Intellectual property right	3		18/08/2019	14/09/2019
2019	Short-term4	Car manufacturing	3		25/09/2019	08/11/2019
2019	Short-term5	Disaster recovery support	2		29/09/2019	23/10/2019
2019	Short-term6	Energy saving system and energy saving technology in Japanese process industry	5		29/10/2019	27/11/2019
2019	Short-term7	Promotion of mainstream disaster prevention	2		01/12/2019	14/12/2019
2019	Long-term1	Company-wide quality control and productivity improvement	10			
2019	Long-term2	Toward the improvement of the intellectual property system that promotes economic development	3			
2019	Long-term3	Information science ▪ engineering	6			

2019	Long-term4	Japanese design and traditional technology	4			
2019	Long-term5	Electronic circuit / measurement control	1			
2019	Long-term6	Venture creation and construction of innovation ecosystem	5			
2019		2019 Yearly total participants		46		
		1994-2019 Year~Total		1049		

## SOBRE LOS AUTORES

**Sylvie Didou Aupetit** es doctora en Ciencias sociales por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París, Francia. Es investigadora titular del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV) en México, desde 1996. Coordina la Cátedra UNESCO-Cinvestav sobre: Aseguramiento de calidad y nuevos proveedores de educación superior en América Latina, desde 2004. Sus líneas de investigación versan sobre: a) las políticas públicas de educación superior; b) la migración intelectual desde y hacia América Latina en una perspectiva intercultural y c) la educación superior tecnológica Coordinó el equipo mexicano a cargo del estudio sobre el Programa de Intercambio México-Japón

Con respecto a la cooperación académica entre México y Asia, como región, ha publicado o contribuido recientemente a los siguientes productos:

Didou, Sylvie. 2019. “La internacionalización de las universidades mexicanas hacia Asia del Este ¿Una modalidad de cooperación Sur-Sur?” *Perfiles Educativos* | XLI (163). <https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2019-163-la-internacionalizacion-de-las-universidades-mexicanas-hacia-asia-del-este-una-modalidad-de-cooperacion-sur-sur.pdf>

Didou, Sylvie, y Juan José Ramírez Bonilla. 2021. “Despunte y fragilidad de la cooperación académica México-Corea del Sur.” En *Movilidad internacional y educación en Corea. Una aproximación socio-cultural*, 45–60. Granada: Editorial Comares.

Tanamachi Castro, Gerardo, y Sylvie Didou. 2020. “Asimetrías y consolidación progresiva de los intercambios académicos entre México y Japón, siglo XXI.” *Universidades* 71 (84): 23–40. <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2020.84.102>

**Ana Fernanda Fraga Salgado** es maestra en ciencias con especialidad en investigaciones educativas, con la tesis titulada “Puente entre México y Japón ¿Qué aprendieron los becarios mexicanos y cómo lo aplicaron a su regreso? Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global México-Japón”. Como producto de ese trabajo, publicó, en 2021, el artículo titulado: “Le programme de mobilité Mexique-Japon: un transfert incomplet des savoirs et des compétences”. *La Recherche en Education*, no. 23, 30-55 <https://www.researchgate.net/publication/353443057>

**Juan José Ramírez Bonilla**, coordinador de este libro, es doctor en economía por la Universidad de Paris I, Francia. Es profesor-investigador de tiempo completo en el Centro de Estudios Asia- África de El Colegio de México. Con un largo historial de investigación sobre los intercambios entre Asia y América Latina, en especial sobre los procesos de integración política y económica, se ha interesado también en las colaboraciones académicas. En la red temática sobre Internacionalización y Movilidades Académicas y Científicas (RIMAC), financiada a partir de 2014 por el CONACYT, ha dirigido el grupo de trabajo sobre cooperaciones universitarias emergentes, principalmente entre los países de la Cuenca del Pacífico y de América Latina. En ese marco, además de varios artículos, ha coordinado y publicado los siguientes productos:

Ramírez Bonilla, Juan José. 2016. “Iniciativas institucionales latinoamericanas para generar conocimiento sobre Asia.” *Universidades* 66 (69): 9–21. <https://www.redalyc.org/journal/373/37348528003/movil/>

Ramírez Bonilla, Juan José (coord.). 2017. *La internacionalización en las instituciones de educación superior mexicanas. Experiencias de vinculación con Asia del Pacífico*. México: CINVESTAV-CONACYT-RIMAC--UNESCO.

Ramírez Bonilla, Juan José (coord.). 2019. *La internacionalización de las IES privadas mexicanas*. México: CINVESTAV-CONACYT-RIMAC-UNESCO.